

REVISTA DE LA SOCIEDAD VENEZOLANA DE HISTORIA DE LA MEDICINA

Órgano de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina

Fundada en Agosto de 1945

Director Fundador: Dr. JOAQUÍN DÍAZ GONZÁLEZ

CONTENIDO

Editorial: Balance y perspectivas de la Revista	3
Programa Oficial del X Congreso de la SVHM.	5
Dr. Berardo Lopez Moreno (1931-2015). In Memoriam. Rafael Romero Reverón	7
Historia de la Clínica El Avila, 1951 – 2014. Reinaldo Pazos A.	10
Historia del Hospital de Clínicas Caracas. José Ramón Poleo	16
Génesis y actualidad del Centro Policlínico Valencia. Bernardino Marvez H.	29
Reseña histórica de la Clínica Luis Razetti, de Caracas. Guillermo Colmenares Arreaza, Juan Álvarez	34
Historia de la Policlínica Las Mercedes. Hernan Figueredo C.	39
Aspectos históricos relevantes del Centro Clínico de Maternidad Leopoldo Aguerrevere. Omaira Wagner	41
TRABAJOS LIBRES	
La primera operación realizada en el Nuevo Mundo. Dr. Roger Escalona Alarcón	50
Vargas en la enseñanza anatómica venezolana en la primera mitad del Siglo XIX. Jesús Manuel Rodríguez R, Jadwiga Sánchez B, Jairo Morillo R.	53
El médico Rosendo Gómez Peraza, preso en La Rotunda. Dr. Francisco Plaza Rivas	63
Medicina e intelectualidad zuliana. MgSc. Edixon Ochoa.	66
Dr. José Gregorio Hernández; un científico a la inmortalidad de los altares. Dr. Edgardo Malaspina	73
La Mujer en la Academia Nacional de Medicina. Dra. Lilia Cruz de Montbrún	81
Medicina Zuliana: Génesis, evolución y semblanza de su fundador. MgSc. Edixon Ochoa	91
El estado Zulia en la medicina nacional: personajes e instituciones. MgSc. Edixon Ochoa	95
Índice Acumulado Volumen 64, Año 2015	104

**JOURNAL OF VENEZUELAN
SOCIETY OF HISTORY OF MEDICINE**

Órgano de la SOCIEDAD VENEZOLANA DE HISTORIA DE LA MEDICINA

Founded in August 1945

Founding Director: Dr. Joaquin Díaz González

CONTENT

Editorial: Balance and perspectives of the Journal	3
Official Program of the X Congress of the SVHM.	5
Dr. Berardo Lopez Moreno (1931-2015). In Memoriam. Rafael Romero Reveron	7
History of Clinica El Avila, 1951 - 2014. Reinaldo A. Pazos	10
History of the Hospital de Clinicas Caracas. José Ramón Poleo	14
Genesis Centre Polyclinic Valencia. Bernardino Marvez H.	26
History of the Luis Razetti Clinic, of Caracas. Guillermo Colmenares Arreaza, Juan Alvarez	32
History of Polyclinic Las Mercedes. Figueredo Hernan C.	39
Important historical aspects of the Clinical Center of Maternity Leopoldo Aguerrevere. Omaira Wagner	44
FREE WORK	
The first operation performed in the New World. Dr. Roger Escalona Alarcon	48
Vargas in Venezuela anatomical teaching in the first half of the nineteenth century. Jesus Manuel Rodriguez R, B Jadwiga Sanchez, Jairo R. Morillo	50
Doctor Rosendo Gomez Peraza, a physician caught in The Rotunda. Dr. Francisco Plaza R.	60
Medicine and Zulia intelligentsia. MgSc. Edixon Ochoa.	68
Dr. Jose Gregorio Hernandez; a scientific to immortality. Dr. Edgardo Malaspina	74
Womens in the National Academy of Medicine. Dra. Lilia Cruz de Montbrun	83
Medicine of Zulia: Genesis, evolution and semblance of it founder. MgSc. Edixon Ochoa	92
Zulia state in the national medicine: people and institutions. MgSc. Edixon Ochoa	97
Cumulated Index Volume 64, 2015	105

CARACAS, VENEZUELA, JULY - DECEMBER 2015 VOLUME 64, Nº 2
Historical Series 108

EDITORIAL

BALANCE Y PERSPECTIVAS DE LA REVISTA.

Con este número cerramos el Volumen 64 y la publicación de las Memorias de nuestro Décimo Congreso, programado y desarrollado en homenaje a la muy querida y eximia Dra. Nora Bustamante Luciani. Deseábamos publicar no solo las magníficas Biografías de los Miembros Fundadores, que aparecieron en el pasado número, sino además los catorce Trabajos Libres presentados y las historias de doce clínicas privadas (3 de ellas ubicadas en el interior de Venezuela) y de un hospital público, el Universitario de Caracas. Como afirmó el Presidente saliente, Dr. Andrés Soyano López, en sus palabras el pasado 8 de Diciembre; *“son instituciones de sólida reputación, que han hecho valiosos aportes a la medicina nacional”* Lamentablemente varios de los autores no enviaron los respectivos artículos, con lo cual perdimos ocasión de lograr mayor divulgación y solo quienes asistimos al Congreso tuvimos el privilegio de conocer esas interesantes investigaciones. Del número contentivo de las Biografías de los Miembros Fundadores, acordamos ofrecer a los interesados el tomo impreso, prácticamente al costo. Si algún lector está interesado en adquirirlo, puede ponerse en contacto con la SVHM. por vía telefónica (lunes a jueves, de 8 am a 1 pm) o bien por nuestro correo electrónico, una vez finalizado el receso decembrino. La baja demanda evidencia que no es verdadera la supuesta nostalgia de miembros y amigos de la Sociedad por leer nuestra revista en papel.

El año que finaliza se llevó entre sus pliegues a miembros apreciados, los Doctores José Ramón López Gómez, Rafael Elías Pérez, Itic Zighelboim y Berardo López Moreno, a quien el colega Rafael Romero Reverón ha dedicado un sentido panegírico, que colocamos al inicio del presente número. Se ha efectuado el cambio de la Mesa Directiva, en elecciones bastante reñidas por cierto y las nuevas autoridades se aprestan para asumir sus funciones, con el exigente compromiso de consolidar el futuro de nuestra septuagenaria institución; impulsando la visión y la misión que se propusieron hombres cimeros, en Julio de 1944. Es también evidente el incremento de artículos enviados para publicación. A pesar del aumento de páginas, quedan muchos trabajos pendientes de publicación.

Por ello solicitamos la indulgencia de respetables autores, al no haber podido incluirlos en la presente edición. Aun cuando puede resultar prematuro, registramos como muy positiva la decisión de recuperar la pauta de dos números por año, desde el pasado 2014, gracias a las posibilidades de la edición digital.

Como editores nos preocupa seriamente el aumento de costos de la revista, en desproporción con los menguados ingresos que logra la Tesorería. En efecto, la empresa Nexus Radical, bajo cuya calificada competencia hemos puesto la publicación electrónica, desde hace cinco años; acaba de anunciarnos que el mantenimiento de dicho servicio en la Internet, pasara a tener un costo de Bs. 6.720 mensuales, a partir de enero 2016. Viene a ser casi el triple de lo que pagábamos hace un año. La Comisión Editora y los nuevos directivos habrán de reunirse muy pronto, para estudiar ese agudo problema y buscar una alternativa favorable. Confiamos en Dios, pero también en el colectivo integrado por los distinguidos Miembros de la SVHM. y nuestros apreciados lectores; sentirán como propio el compromiso y no dejarán esa grave responsabilidad, en las solas manos de la Junta Directiva. La trayectoria seguida y los indiscutibles logros de la Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, desde 1945; bien merecen la contribución y el esfuerzo de nuestra generación.

Luis Herrera García, Director.

Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina
X CONGRESO Dra. NORA BUSTAMANTE LUCIANI
En Conmemoración del Septuagésimo Aniversario de su Fundación

PROGRAMA

LUNES 10 DE NOVIEMBRE DE 2014. Coordinación: Dr. Daniel Sánchez Silva

- 08.50 / 09.00 *a.m.* Palabras de Bienvenida. Dr. Andrés Soyano.
09.00 / 09.20 *a.m.* Historia del Centro Médico de Caracas. Dr. Harry Acquatella.
09.20/ 09.40 *a.m.* La Clínica Rafael Guerra Méndez (Valencia). Dr. Oswaldo Guerra S.
09.40 / 10.00 *a.m.* La Clínica Razetti de Barquisimeto. Dr. Bartolomé Finizola Celli
10.00 / 10.20 *a.m.* Historia del Hospital de Clínicas Caracas. Dr. José Ramón Poleo.
10.20 / 10.40 *a.m.* Historia de la Clínica La Viña de Valencia. Dr. Bernardino Marvez
10.40/11.00 *a.m.* La Policlínica Las Mercedes en Caracas. Dr. Hernán Figueredo C.
11.00 / 11.20 *a. m.* RECESO CAFE
Coordinación: Dr. Cesar Blanco Rengel
11.20 / 11.40 *a.m.* Historia de la Clínica El Ávila. Dr. Reinaldo Pazos.
11.40 / 12.10 *m.* Literatura y salud. Dr. Yon Aizpurúa

CEREMONIA INAUGURAL

- 12.10 / 12.30 *p.m.* La Sociedad de Historia de la Medicina. Dr. Andrés Soyano L.
12.30 / 12.50 *p.m.* Biografía de la Dra. Nora Bustamante. Dr. Francisco Plaza Rivas.
12.50 / 01.10 *p.m.* Concierto de la Coral de La Policlínica Metropolitana.

MARTES 11 NOVIEMBRE 2014. Coordinación: Dr. Roger Escalona Alarcón

- 09.00/09.20 *a.m.* Historia del Hospital Universitario de Caracas. Dr. Julio Borges I.
09.20 / 09.40 *a.m.* Historia de la Policlínica Metropolitana. Dr. Luis Alberto Russián.
09.40 / 10.00 *a.m.* Historia de La Clínica Urológico San Román. Dr. Julián Viso R.
10.00 / 10.20 *a.m.* Historia de La Clínica Razetti de Caracas. Dr. Guillermo Colmenares
10.20 / 10.40 *a.m.* Historia de La Clínica Venezuela. Dr. Francisco Plaza Rivas.
10.40 / 11.00 *a.m.* Historia de la Clínica Leopoldo Aguerrevere. Dra. Omaira Wagner
11.00 / 11.20 *a. m.* RECESO CAFE
Coordinación: Dr. Rafael Arteaga Sánchez
11.20/11.40 *a.m.* Semblanza del Dr. José Gregorio Hernández. Dr. Manuel Guzmán B.
11.40 / 12.00 *m.* Música y Medicina. Profesor. Juan Francisco Sanz.
12.00/01.00 *pm.* TRABAJOS LIBRES

MIÉRCOLES, 12 DE NOVIEMBRE DE 2014

HOMENAJE A LOS FUNDADORES

Coordinación Dra. Isis Nezer de Landaeta

- 09.00 a.m.** Dr. Joaquín Díaz González (1903-1984). Dr. Juan José Puigbó.
09.10 a.m. Dr. Santiago Rodríguez (1872-1954). Dr. Rafael Romero Reverón.
09.20 a.m. Dr. Diego Carbonell (1884-1945). Dra. Consuelo Ramos.
09.30 a.m. Dr. Jesús Romero Sierra (1884-1953). Dr. Abraham Krivoy.
09.40 a.m. Dr. Juan M. Iturbe (1883-1962). Dr. Luis Colmenares S.
09.50 a.m. Dr. Jesús Rafael Rísquez (1883-1947). Dr. José M. Francisco.
- 10.00 a.m.** Dr. Vicente Dávila (1874-1949). Dr. Leopoldo Briceño-I.
10.10 a.m. Dr. Ambrosio Perera (1904-1977). Dra. Leonor Zapata.
10.20 am. RECESO CAFÉ Coordinación: Dr. Gonzalo Barrios
10.40 a.m. Dr. Víctor M. Ovalles (1860-1955). Dr. Luis Herrera García.
10.50 a.m. Dr. José T. Rojas Contreras (1907-2011). Dr. Cutberto Guarapo R.
11.00 a.m. Dr. Jesús Sanabria Bruzual (1867-1950). Dr. Andrés Soyano López
11.10 a.m. Dr. Santos A. Domínici (1869-1954). Dr. Andrés Soyano López
11.15 a.m. Salud en Venezuela en los años 40'. Dr. Miguel González Guerra.

11.40 / 1.00 pm. TRABAJOS LIBRES:

MARTES 11

- Aportes de los galenos a la emancipación y desarrollo de Venezuela, Dr. Eumenes Fuguet Borregales.
Vargas en la enseñanza anatómica, en la primera mitad del siglo XIX. Drs. Jesús M. Rodríguez,
Jadwiga Sánchez B y Jairo Morillo R.
El misterio de Francisco Isnardi. Dra. Marisa Vannini de Gerulewics.
El médico Rosendo Gómez Peraza, preso en La Rotunda. Dr. Francisco Plaza Rivas.
Medicina e intelectualidad zuliana. MgSc. Edixon Ochoa.
La primera operación realizada en el Nuevo Mundo. Dr. Roger Escalona Alarcón

MIÉRCOLES 12

- Implantación de la Inmunología en Venezuela (1891-1909) Dr. Andrés Soyano L.
El cuarto jinete del Apocalipsis en Venezuela: la gripe española de 1918-1919. Dr. Andrés Soyano L.
Historia del Instituto de Oncología y Hematología (MPPS-UCV) Dra. Aixa Müller.
La cirugía bucal y maxilofacial en Venezuela. Drs. Paola Peserico, María Elena Romero,
Antonio Gagliardi y Roger Escalona
Dr. José Gregorio Hernández. Dr. Edgardo Malaspina.
La Mujer en la Academia Nacional de Medicina. Dra. Lilia Cruz de Montbrún.
El estado Zulia en la medicina nacional: personajes, instituciones y sucesos. MgSc. Edixon Ochoa.
Medicina Zuliana: Génesis, evolución decimonónica y semblanza de su fundador. MgSc. Edixon Ochoa

In Memoriam: Dr. Berardo Lopez Moreno (1931-2015)

Rafael Romero Reverón ¹

Medico-cirujano, especialista en Cardiología y en Salud Pública. Individuo de Número de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina (SVHM) Sillón N° XIII e Invitado de Cortesía de la Academia Nacional de Medicina. Falleció en Caracas el 27 de Junio del 2015. El ejemplo de vida del Dr. Berardo Lopez Moreno constituye una referencia en la búsqueda del desarrollo de pautas que permitan mejorar de manera eficaz la Salud Pública en Venezuela. Destacó por su trato franco, sencillo y receptivo, tanto en el ámbito académico, como fuera de este ambiente; demostrando siempre generosidad y humildad, atributos por los que lo admiramos y con los cuales inspiró a quienes tuvimos el privilegio de ser sus amigos y compañeros en la SVHM.

Berardo Jesús Lopez Moreno nació en Ciudad Bolívar, Estado Bolívar, el 20 de diciembre de 1931. En esa ciudad estudió primaria, en el colegio La Milagrosa. Posteriormente vino a Caracas, decidido a emprender una carrera universitaria. Inicio estudios de bachillerato, en el liceo Peñalver, el cuarto año lo cursó en el liceo Fermin Toro y el quinto año, en el liceo Andrés Bello. Berardo López comenzó sus estudios de Medicina en la Universidad Central (UCV), pero -por participar activamente contra la dictadura militar del general Marcos Pérez Jiménez- al producirse el cierre de la UCV, en 1957, se ve en la necesidad de irse a estudiar a la Argentina. Se graduó de Médico Cirujano, en la Universidad de Buenos Aires y regreso a Venezuela en 1964, a realizar la reválida en la misma Universidad Central.

Se desempeñó luego en el cargo de Médico Rural en Caicara del Orinoco, Estado Bolívar y en Soledad, Estado Anzoátegui. Realizó posteriormente Curso Medio de Clínica Sanitaria y el Curso de Planificación en Salud Pública, en la Escuela de Salud Pública de la UCV, en 1965. Más tarde realizó Curso de Postgrado en Medicina y Cirugía de Urgencia, en el Hospital Rawson en Buenos Aires. Obtuvo su Maestría en Salud Pública en la misma escuela, en 1968. Posteriormente capacitación en Administración de Hospitales en dicha institución, en 1970. Retornó a la Argentina, donde se especializó como Cardiólogo en la Universidad de Buenos Aires, en 1972 y como especialista en Cardiología Infantil, en el Hospital de Niños de Buenos Aires en 1973.

¹ Individuo de Número de la SVHM. Profesor Asociado Cátedra de Anatomía Normal, Escuela Vargas, Facultad de Medicina, UCV. Correo rafa1636@yahoo.com. Recibido Julio 24, 2015



Dr. Berardo López Moreno (1931 -2015)

En 1974 culminó especialización en Medicina del Trabajo, en dicha universidad. Entre 1985 y 1987 el Dr. López Moreno realizó un Curso de Epidemiología Cardiovascular, bajo auspicios de la Organización Panamericana de la Salud. El Dr. López se casó con Valeria Carvallo con quien tuvo dos hijas, quienes a su vez le dieron dos nietos. Ulteriormente enviudó. A lo largo de su trayectoria laboral y como docente-investigador, se desempeñó en múltiples cargos en los campos de la Cardiología y en la Salud Pública; como fueron los de Director del Centro Luis Razetti, en Tucupita, Estado Delta Amacuro y del Hospital Santos Dominici en Carúpano, Estado Sucre; Médico Cardiólogo del Hospital José Ignacio Baldó, El Algodonal y de los Centros Ambulatorios Julio Iribarren Borges y Francisco Salazar Meneses, en Caracas, Director del Servicio Médico de Empleados del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social y Asesor de Enfermedades Crónicas de ese Ministerio. Fue investigador responsable del trabajo epidemiológico en la Unidad de Hipertensión Arterial del Hospital Universitario de Caracas, Médico Jefe de Salud Pública del Centro Cardiovascular del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social y Docente en Enfermería, desde 1971 hasta su jubilación en 1998. Perteneció a las Sociedades de Salud Pública, Medicina del Trabajo y de Cardiología.

El Dr. Berardo López Moreno fue objeto de múltiples reconocimientos por su actividad laboral y docente, entre ellos: Diploma de la Asociación Venezolana de Tecnología de la Salud, en 1978; de la Escuela Nacional de Enfermeras en 1988; Diploma de la Promoción 1988-1989 del Servicio de Enfermería Materno Infantil; de la Primera Reunión Nacional de Inspectores de Sanidad en 1989; Cruz Nacional de Sanidad en Primera Clase en 1993; Medalla de la Salud Dr.

José Ignacio Baldó en 1994; Diploma de Honor al Mérito de la Federación Médica Venezolana en 1994; del Ministerio de Sanidad por más de 30 años de Servicios en 1995; Certificado “Trabajador de Oro” en 1997; Medalla de la Salud Dr. Humberto García Barrios en 1998 y Botón de Honor al Mérito de la Sociedad Venezolana de Salud Pública en el 2001.

En 1998 el Dr. López fue designado Presidente de la Fundación Cardiológica Jóvito Villalba. En diciembre 2003 es elegido Miembro Correspondiente de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina y el 7 de junio del 2007, reconociendo su trayectoria de Especialista en Salud Pública y en Cardiología, fue electo Individuo de Número, Sillón N° XIII de esta corporación, incorporándose con el trabajo titulado "La Salud Pública y el Dr. José Ignacio Baldó el 20 de junio del 2008. En abril 2006 el Dr. López Moreno fue elegido Invitado de Cortesía de la Academia Nacional de Medicina. Durante su trayectoria laboral y docente puso muy en alto los valores e ideales de las instituciones para las cuales laboró infatigablemente. Fue un rebelde con causa y su razón fue la búsqueda de justicia social, promoviendo la Salud Pública en Venezuela.

HISTORIA DE LA CLINICA EL AVILA 1951 – 2014

Reinaldo Pazos Arreaza *

RESUMEN

Inspirados en principios de igualdad y con ideas de mutualismo, 10 médicos recién graduados -el 16 de junio de 1951- fundaron la Asociación Médica Superación, cuyo objetivo final era construir una clínica. Luego de 13 años de planificación y lucha contra vicisitudes el 17 de octubre de 1964 inauguraron los servicios de Hospitalización, Cirugía y Maternidad de Clínica El Ávila, inicialmente sobre 2.046 m² de terreno, con 32 camas, 43 médicos y 20 especialidades médicas. Después de 63 años de actividades la clínica dispone de 10.000 m² de terreno para sus instalaciones, 100 camas de hospitalización, 5 Pabellones de Cirugía, 2 Salas de Partos, 2 Pabellones de Obstetricia, 15 camas de Recuperación, Emergencia de Adultos, Emergencia Pediátrica, Emergencia Obstétrica y ginecológica, Terapia Intensiva para Adultos, para Neonatología y para Pediatría. Servicios de Hemodinámica, Banco de Sangre, Genética Médica, Medicina Física y Rehabilitación, Medicina Hiperbática, Telemetría, Radiología, Ecosonografía, Perinatología, Medicina Nuclear, Clínica de la mujer, Laboratorio, Farmacia para servicio interno y otra para el público, estacionamiento para 470 automóviles, Revista y Boletín de publicación trimestral. En Clínica El Ávila hay 250 Médicos Accionistas de 43 Especialidades Médicas y 400 Enfermeras Graduadas. El año 2014 cerró sus actividades con 9.424 Consultas de Emergencia, 7.014 hospitalizaciones, 4.621 intervenciones quirúrgicas, 1.538 casos obstétricos, 35.000 tratamientos de ventiloterapia y más de 3.000 sesiones de Medicina hiperbática.

Palabras clave: Medicina. Clínicas privadas. Historia de clínicas de Caracas.

A mediados del siglo XX el mundo sufrió cambios radicales, tanto del punto de vista político como en lo económico y social. Venezuela no escapó de estas transformaciones e iniciaba un camino con situaciones y hechos políticos muy graves. En este entorno, unos jóvenes estudiantes de medicina -en pasantía por la Maternidad Concepción Palacios-se plantearon construir una clínica donde hacer realidad lo que hasta entonces era una utopía. Mientras una parte de nuestra sociedad se preocupaba de trivialidades; diez médicos recién graduados, empleados de la industria petrolera, con ideas socialistas y socialdemócratas; el 16 de junio de 1951 fundaron la Asociación Médica Superación -en el Campo Petrolero de La Paz; en el Estado Zulia. Entre los enunciados formulados por esta asociación-entre otras cosas-estaba el compromiso de organizarse como grupo; y bajo principios de igualdad, construir una clínica general donde se luchara contra el individualismo, para gradualmente transformarla en una clínica con muchas especialidades. A tal fin, cada uno de ellos haría una especialización, para lo cual se ayudarían mutuamente. Es necesario resaltar dos situaciones fundamentales del momento: Las clínicas privadas existentes eran muy selectivas -prácticamente inaccesibles para recién graduados no especialistas y en las universidades venezolanas no existían Cursos de Postgrado, lo cuales no se establecieron hasta la segunda mitad de la década de los 60.

* Médico Cirujano UCV, 1970. Cirujano General HCFFAA, 1975. Obstetra Ginecólogo HCFFAA, 1979. Perinatólogo Hosp. Univ. Chicago, USA, 1981. Director Gerente Médico Clínica El Ávila
Recibido Febrero 26, 2015

Se aprendía por trasmisión de conocimientos de unos a otros o se viajaba al exterior para especializarse. El 24 de enero de 1952- la Asociación Medica Superación, compró 2.046 metros de terreno en la distante Altamira. Dos años después, el 8 de febrero de 1954 registraron una compañía: Superación CA y como alícuota de participación aportaron el terreno mencionado. Las cosas marchaban lentamente y lo único que los favorecía era que la inflación era una de la más baja del mundo. A pesar de la caída de la dictadura, la situación política iba de mal en peor. Estábamos al borde de una invasión por los Estados Unidos. El 3 de mayo de 1958 Fidel Castro era nominado Presidente del Movimiento 26 de julio y el mismo día se colocaba la primera piedra de construcción, bajo contrato con una empresa española, llamada Valdecuencia. La ilusión no duró mucho, ya que el 16 de junio de 1958 la compañía se declaró en quiebra, quedando la construcción “en piernas” y Superación endeudada con la banca suiza. El clima político y socio económico se agravó; ocurrió una devaluación de la moneda, un intento de magnicidio, hubo golpes de Estado en serie y se inició la guerra de guerrillas. Cuatro años después, en 1962; la intervención del Gobierno a través del Presidente del Congreso y el Banco Obrero permitió obtener créditos para pagar las deudas y terminar la obra, pero surgía otro problema: No había especialistas en Anestesia, Radiología, ni Laboratorio que quisieran comprometerse. Por lo tanto, ese año solo se iniciaron las Consultas Externas mientras que la hospitalización, cirugía y maternidad había que hacerla en otras clínicas. En dos años se logró la participación y compromiso de 5 anesthesiólogos; el Dr. Salvador Malavé regresaba de Chicago especializado y tomó las riendas del Servicio de Radiología, mientras el Dr. Raúl Pérez Castrillo lo hacía con el Laboratorio. Clínica el Ávila, con todos sus servicios, se inauguró oficialmente el sábado 17 de octubre de 1964. La fiesta se prolongó hasta el domingo 18 de octubre, coincidiendo con las conmemoraciones del triunfo de la Revolución Bolchevique y el Derrocamiento de Medina Angarita, en la llamada Revolución de Octubre. De esta manera se satisfacían tanto ideas socialistas como socialdemócratas de sus fundadores.



Clínica El Ávila se inició con 32 camas, 20 especialidades y 43 médicos especialistas. Ahora teníamos Consulta Externa, Hospitalización, Cirugía, Maternidad y todos los servicios básicos. Los servicios de Enfermería se contrataron con la Congregación de Hermanas Enfermeras de la Orden de San José de Gerona. Con la idea de una ampliación futura -siempre pensando en crecer-entre 1964 y 1976 se compraron terrenos adyacentes, hasta disponer de más de 6.000 mt². La Asociación Médica Superación fundó la Inmobiliaria Superación CA., que luego -para evitar confusión de nombres- el 23 de diciembre de 1976 se registró como Ávila Servicios Médicos, CA. -Aviserme- cuyo objetivo era el aspecto inmobiliario y la esperada ampliación de Clínica El Ávila. El proyecto estaba a cargo de los arquitectos Díquez, González y Rivas en un desarrollo vertical, en forma de Torre, que se construiría en lo que originalmente era parte del estacionamiento y el Helipuerto.

La licitación para la construcción la ganó la Empresa Laing II -también española- que ofrecía terminar el proyecto en 20 meses. El Banco Unión financiaría 47 %; el Banco de los Trabajadores 27% y el 26% restante lo aportaría un pool de bancos hipotecarios. Entre 1978 y 1983 hubo cambio de gobierno y de políticas económicas, que ocasionaron una crisis, con quiebra de varios bancos -entre ellos Banco de los Trabajadores y varios bancos hipotecarios. Los sucesos del Viernes Negro terminaron afectando a la Constructora Laing II, que no pudo cumplir los compromisos. Ingenieros asesores y coordinadores de la ampliación -constituidos en empresa constructora- después de 5 años, lograron terminar la Torre, a la cual se trasladaron los consultorios. Esto permitió hacer remodelaciones en la estructura original y el número de camas casi se cuadruplicó, aumentando de 32 a 118, se ampliaron y modernizaron el Laboratorio y el Servicio de Radiología y se abrieron los Servicios de Terapia Intensiva de Adultos y Neonatal. Hoy día nuestros resultados en Cuidados Intensivos se equiparan con estándares Internacionales. Esta ampliación permitió abrir el Banco de Sangre, cuyas actividades hasta ese momento se hacían extramuros y por médicos contratados. Actualmente nuestro Banco de Sangre es uno de los más moderno del país y se siguen normas de la American Association of Blood Bank and Hematology, además de las exigencias del Ministerio de Salud.

En 1985, con el nacimiento en Venezuela del primer “Bebé Probeta”, Clínica El Ávila alcanzó fama Nacional e Internacional. Desde entonces en nuestra clínica se efectúan técnicas de Fertilidad y Reproducción Humana más modernas del mundo y cuenta con 2 Programas de Fellowship en la Especialidad, con reconocimiento universitario.

En 1987 en Clínica El Ávila se realizaron los 2 primeros trasplantes cardíacos efectuados en una Clínica Privada, comenzando así una carrera por implementarlas modernas técnicas de Cardiología. Luego de la adquisición del primer equipo Hicor-Siemens de Hemodinamia en América Latina, el 14 de octubre de 1992 se inauguró el Servicio de Hemodinamia. En 2012 se adquirió el equipo ArtissZee, de Siemens y el primer equipo de Tomografía intravascular de Venezuela. En 2014 en nuestra clínica se hacen procedimientos para colocación de Stem, Cirugía Coronaria percutánea con 98% de éxito y Cirugía Cardiovascular mínimamente invasiva, para colocación de marcapasos, cierre de comunicaciones cardíacas anormales y tratamiento de microembolizaciones por fibrilación cardíaca.

En 1984 –con 4 personas-se iniciaron los Servicios de Terapia Respiratoria para pacientes hospitalizados. En 1987 se había duplicado el personal y en 6 años se alcanzó la cifra de 17.000 tratamientos anuales. En 1991 se abrió el servicio a pacientes ambulatorios y nos involucramos en el entrenamiento universitario de futuros Técnicos en Rehabilitación Cardiopulmonar. En 2014, para pacientes ambulatorios en Emergencia, Hospitalización y Unidades de Cuidados Intensivos se aplican hasta 35.000 tratamientos anuales. Contamos con 27 Técnicos que dan servicio las 24 horas del día y en nuestras instalaciones hacen pasantías estudiantes de Postgrado de la Universidad Central de Venezuela.

En 1988 Clínica El Ávila fue la segunda clínica en tener un Servicio de Genética Médica - después de la Santiago de León y antes del Centro Médico Docente La Trinidad. Entre 1988 y 1989 creamos nuestra propia Distribuidora de Material Médico Quirúrgico y nuestra propia Droguería. Tenemos 2 farmacias; una para suministro interno y otra para venta al público. En los comienzos del Siglo XXI se nos plantearon nuevos retos. Estábamos “apretados” otra vez; teníamos que seguir creciendo y necesitábamos diseñar nuevas estrategias para enfrentar al nuevo modelo político y económico. Pero Clínica El Ávila –como el Ave Fénix- se crece en las dificultades. Desde 1997 a 2007, el Patrimonio territorial de Clínica El Ávila creció por encima de los 10.000 m². El 2004 –a pesar del Paro petrolero y los intentos de cambio de gobierno- se terminó de construir la Torre Mil y se trasladó a su mezzanina el laboratorio, con un nuevo nombre: Avilab CA. Hoy día nuestro laboratorio tiene la certificación ISO-9000-2012 y ha ganado premios de investigación.

En la Planta Baja de la Torre Mil se instaló la Emergencia Pediátrica y se abrió una tercera Unidad de Cuidados Intensivos –ahora para pacientes Pediátricos. El Centro Integral de Asistencia Pediátrica –conocido como CIAP- fue concebido para integrar la asistencia pediátrica en un solo ambiente. La Emergencia tiene una Sala de Espera amigable para los niños, Consultorios con Sala de Examen, Áreas de Trauma-Shock, salones para Terapia Respiratoria Ambulatoria y de Terapia Intermedia y 2 camas para Terapia Intensiva Pediátrica.

Los problemas de Zonificación Urbana, el PDUL, las Asociaciones de Vecinos y las Comunas locales nos impiden que sobre los 10.000 mts² de terreno construyamos una sola estructura que nos permitan integrar de manera definitiva todos los servicios, inclusive aumentar la capacidad del estacionamiento para vehículos. Mientras tanto, en las quintas construidas en los terrenos originales, de manera provisional hemos instalado los servicios que necesitamos. Además de Terapia Respiratoria, y Terapia del Sueño, ahí se trasladó el Servicio de Medicina Física y Rehabilitación, de manera de poder disponer del espacio necesario para ofrecer todas las alternativas terapéuticas.

En 2008 Clínica El Ávila decidió profesionalizar sus servicios de Enfermería y las Monjas - después de 45 años-pasaron a retiro. En 2008 se creó la Gerencia de Enfermería y -para cumplir con la Ley Orgánica de Trabajo vigente- actualmente tenemos una plantilla que sobrepasa las 400 Enfermeras Graduadas.

Para cumplir con las exigencias del Ministerio de Poder Popular de Salud del año 2007–el 5 de marzo de 2010- se inauguraron las remodelaciones de Sala de Partos que ahora tiene 4 Salas de

Pre-Parto, lavatorios con Video-Cámaras de control sobre Quirófanos y Salas de Parto, 1 Sala de Partos, 2 quirófanos, 1 Sala para Curetajes y Procedimientos Obstétricos y Ginecológicos Especiales, una Sala de Recuperación con 8 camas, su propia Central de Suministros, un Puesto de Enfermería y una tercera Emergencia, exclusivamente para casos obstétricos y ginecológicos, diferente de las Emergencias de Adultos y Pediátricas antes mencionadas e independientemente de las áreas de Cirugía General del Piso 6.

En 2010 Clínica El Ávila adquirió la primera Cámara de Aislamiento de Presión Negativa y Recirculación del País-para la elaboración de Mezclas necesarias para Quimioterapia Oncológica. Incluye Reconstitución, Mezcla y Dispensación de Medicamentos Citotóxicos.

Otra de las exigencias del Ministerio de Poder Popular de Salud era la actualización de nuestros quirófanos. La Cirugía Bariátrica y Mínimamente Invasiva han encontrado sus escenarios en nuestro Quirófano Inteligente, donde realizamos hasta cirugías artroscópicas. En El Piso 6, disponemos de 3 camas de Pre-Anestesia, 5 Pabellones y 7 camas de Recuperación, tenemos un Estar Médico con todas las comodidades; baños, duchas, lockers, Pantry, Computadoras para realizar informes, con Visualizador de Imágenes para radiografías y resultados de laboratorio, ofreciendo así un ambiente de relajación y recuperación para los cirujanos de Clínica El Ávila.

El 28 de febrero de 2013 se inauguró la Unidad de Neonatología, que integra en un solo ambiente la “Sala de Niños Sanos” (Retén), la Sala de Terapia Intermedia y la Terapia Intensiva Neonatal. Si hasta 1964 no teníamos anesthesiólogos, en 2014 tenemos una plantilla de 11 anesthesiólogos, que además del trabajo rutinario de quirófano, permite ofrecer una Consulta Pre-Anestésica, servicio de Analgesia Post-Operatoria y con los equipos e instrumental disponible – Videolaringoscopia, ecosonografos, etc.- manejo Especializado de casos complejos. Nuestros anesthesiólogos usan el equipo Artiss Zee de Hemodinamia para Terapia del Dolor y Bloqueos Fenolíticos guiados, como por ejemplo, un Bloqueo Selectivo del Ganglio Esfenopalatino.

El 18 de mayo de 2012 se inauguró el TomógrafoBrightSpeed Select GE de 16 cortes en 2014 no dependemos de Radiólogos Especializados en el Exterior. Con los equipos del Servicio de Radiología –Ávila Rayos X, C.A. y sus Radiólogos- se podrían efectuar todos los estudios modernos de imagenología. Radiología convencional, Tomografías, Resonancias Magnéticas, estudios con Radioisótopos, Mamógrafos y equipos de Tomosíntesis, Biopsias Estereotáxicas yDensitometrías Óseas.

Clínica El Ávila dispone de 11 equipos de ecosonografía para cualquiera de las necesidades de la especialidad. Desde Cirugía Mínimamente Invasiva, Intubaciones y Peridurales complicadas y hasta Curetajesse pueden hacer y se hacen bajo control de Ultrasonidos. En Medicina Nuclear con profesionales especialistas de alta experiencia en isótopos, y el Acelerador Lineal Varian-adquirido en 2012-podemos dar el servicio más especializado en el país. El 14 de marzo de 2014, Clínica El Ávila se incorporó a la Medicina Hiperbárica. Nuestra cámara tiene capacidad para 8 pacientes y es operada por personal médico y técnico especializado. La Medicina Hiperbárica tiene indicaciones en múltiples especialidades médicas y quirúrgicas y en 6 meses de actividad hemos suministrado más de 2.000 sesiones de tratamiento. La clínica tiene su propio Boletín trimestral y su Revista de publicación periódica.

En nuestras filas tenemos Miembros dignos de la Honorable Academia Nacional de Medicina, Toxicólogos sin sucesores en Venezuela, Presidentes de Sociedades Médicas de prestigio Internacional, pioneros en Procedimientos de Especialidades Médicas, Premios Nacionales de diferentes Especialidades, Expertos de reconocimiento internacional y profesores universitarios, pero en Clínica El Ávila nos apegamos a nuestros compromisos originales y comulgamos con Jean Monet cuando decía que “...los hombres pasan, pero las instituciones quedan, nada se puede hacer sin las personas...pero nada subsiste sin instituciones...”

Josep Borrell en su discurso de despedida de la Presidencia del Parlamento Europeo dijo que

“...Nadie puede transmitir toda su experiencia a los demás, pero lo importante no es el efímero pasar de cada uno de nosotros, sino la continuidad de las instituciones que canalizan y testimonian la historia que escribimos entre todos...” Clínica El Ávila desea expresar su agradecimiento por la oportunidad de dirigirnos a Ustedes para compartir y comunicarles nuestra experiencia y trayectoria en sus 63 años de historia.

FUENTES

- 1- Archivo de documentos de Superación CA.
- 2- Archivo Iconográfico de Superación CA.
- 3- Rangel BA. Conferencia. XL Aniversario de Superación. Hotel Tamanaco. Caracas. Oct. 1991
- 4- Calles G. Medio siglo de Superación. Edit. Miranda. Villa de Cura. 2001
- 5- Espinoza LL. Historias de mi vida. Edit. Editarte. Venezuela. 2012.

HISTORIA DEL HOSPITAL DE CLINICAS CARACAS

José Ramón Poleo *

RESUMEN

La presente comunicación hace se refiere a la historia del Hospital de Clínicas Caracas desde su proyecto de gestación iniciado en 1975, su inauguración en 1985 y su gestión en los años siguientes, próxima la institución a cumplir 30 años prestando servicios de salud, de alto nivel.

Palabras Clave: Medicina. Historia. Clínicas privadas. Hospital de Clínicas Caracas.

ABSTRACT

This communication has been referring to the history of the Hospital de Clinics Caracas from gestation project began in 1975, it opened in 1985 and its management in the following years, the next 30 years to comply institution providing health services, of high level.

Key words: Medicine. History. Private clinics. Hospital de Clínicas Caracas.

El Hospital de Clínicas Caracas, C.A. (HCC) es una Institución Médico-Asistencial Privada. Se trata de una Sociedad Mercantil inscrita en el Registro Mercantil de la Circunscripción Judicial del Distrito Federal y Estado Miranda bajo el número 22, Tomo 114-A en fecha 30 de Octubre de 1975, calificada por la Superintendencia de Inversiones extranjeras (SIEX) como Empresa Nacional según constancia N° 10.719 de fecha 29 de octubre de 1979. Dicho establecimiento está ubicado en la parte Norte de la Ciudad de Caracas con frentes a las Avenidas Panteón y Alameda de la Urbanización San Bernardino, Jurisdicción de las Parroquias San José y Candelaria del Departamento Libertador del Distrito Federal.

Dispone de excelentes vías de acceso conformadas por la Avenida Cota Mil, que bordea el Norte de la ciudad en dirección Este-Oeste, las Avenidas Andrés Bello y Libertador hacia el Sur, y las ya mencionadas Avenidas Panteón y Alameda. Está edificado en un área de 3.916 m² y tiene un total de 32.760 m² de construcción en 14 niveles, distribuidos en tres (3) sótanos, planta baja y diez (10) pisos; a ello se añade un estacionamiento de aproximadamente 600 puestos. Su distribución es la siguiente:

* Gastroenterólogo del Hospital de Clínicas Caracas. Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina. Recibido Febrero 25, 2015

Pisos 6, 7, 8 y 9 sur: Hospitalización, Unidad de Cuidados Intensivos Pediátrica (UCIP).

Piso 9 norte: Auditorio, Sociedad Médica, Biblioteca.

Pisos 2, 3, 4 y 5: Consultorios (148), 3 en el primer sótano, 3 en PB

Piso 1: Presidencia, Dirección, Administración, Cocina, Restaurant, Locales Comerciales, Archivo de Historias Médicas, Capilla Multiconfesional.

Planta baja: Recepción, Admisión, Seguros, Administración, Laboratorio, Banco de Sangre, Farmacia Externa, Anatomía Patológica, Central Telefónica, Data Center, Seguridad.

Sótano 1: Emergencia de adultos y pediátrica, Departamento de Imagenología, Triage de emergencia, Atención ambulatoria,

Sótano 2: Quirófanos, Recuperación UCI, Sala de Quemados, Hemodinamia, Unidad de Cuidados Intensivos de adultos (UCIA), Cardiología no invasiva, Exploraciones Digestivas.

Sótano 3: Medicina Nuclear, RM, Radioterapia, Farmacia Interna, Morgue, Mantenimiento, Depósitos, Calderas.

En total cuenta con 194 camas, distribuidas de la siguiente manera: Hospitalización 166, UCIA 10, Sala de Quemados 2, UCIP 7, Unidad de Trasplante de Médula Ósea 4, RAE 5. Así mismo, la Emergencia de Adultos está dotada de 14 salas y 10 sillones, mientras que la Emergencia Pediátrica dispone de 8 salas y 6 sillones para la atención de urgencias. Se trata de una institución que maneja (promedio 2010-2013) 14.079 Ingresos o Admisiones anuales, 6360 Intervenciones Quirúrgicas anuales, y 1670 Procedimientos Obstétricos y como ejemplo de otro tipo de actividades, 37.980 tratamientos de enfermedades respiratorias.

Para agosto de 2009 contaba con una plantilla de personal de 2116 empleados, que se fue disminuyendo progresivamente mediante una política de racionalización y reducción programada de personal hasta 1658 en abril de 2013. Nuevas regulaciones laborales hicieron imposible una mayor disminución, y por el contrario, fue necesario contratar personal adicional, para cubrir turnos, con el consecuente aumento de la plantilla a alrededor de 1760 (1765 en diciembre de 2013 y a 1762 en abril de 2014). Estos son los atributos o definiciones fundamentales que caracterizan al HCC:

VISION: El Hospital de Clínicas Caracas que deseamos es una empresa de alto desempeño, en capacidad de prestar servicios de salud de hasta cuarto nivel, en una permanente aproximación a la excelencia, que sirva de orientación y referencia a otras instituciones médicas del país, y que cuente con un recurso humano comprometido con la misión de nuestra organización.

MISION: La misión del Hospital de Clínicas Caracas es lograr prestar un Servicio Médico de altísima calidad, que pueda satisfacer a plenitud a todos sus usuarios y relacionados, comprometida, además, en ayudar a la formación u actualización de los profesionales que requiere el país.

VALORES: la Visión y la Misión del Hospital de Clínicas Caracas están basadas en principios sólidos de ética, en donde la honestidad, el sentido de pertenencia de sus médicos y empleados, así como la absoluta solidaridad con el enfermo, constituyen la esencia de nuestra institución.

La historia del HCC se remonta al año de 1973, cuando un grupo de empresarios y de médicos emprendedores liderizados por el Ing. Mona Jeszuryn (Oficina Técnica Jeszuryn) y el Dr. Samuel Bronfenmajer junto con otros colegas provenientes en su mayoría del sector docente universitario, se unieron para dar uso a un terreno ubicado en la urbanización San Bernardino, donde se ubica actualmente el Hospital, cuya zonificación le destinaba a edificaciones religiosas, docentes o de salud.

Según el Dr. Alfredo Kaufman, quien presidió la primera Junta Directiva de la Institución, “La parcela de 3916,07 mt² donde iba a ser asentado el Hospital está situada en la esquina de la avenida Alameda con Panteón que para la época todavía no era una avenida. Esta era propiedad de un grupo empresarial que pretendía tener un edificio de oficinas, pero de acuerdo al plano rector de la urbanización tenía que ser destinada únicamente para fines escolares, religiosos o de salud. En el momento en que se decidió construir una clínica en ese lugar el gobierno había ofrecido para las instituciones prestatarias de salud un crédito preferencial de 8% anual fijo. Eso movió a los empresarios en ese momento a constituirse como presidente y promotor de la obra que en 1974 presidía el Ing. Mona Jeszuryn acompañado por los señores Carlos König Kurt Savarzký y como suplente el Ing. Fernando Arroya”.

“Junto a este edificio prestatario de salud se pensaba construir una torre para consultorios de oficinas. Lamentablemente al año siguiente y sin mediar explicación alguna fueron excluidos de los beneficios del crédito preferencial para las instituciones prestatarias de salud, pero ya se había iniciado el proceso de constitución y ya era una situación irreversible. Para ese momento los promotores decidieron contactar al Dr. Rubén Merinfeld con el fin de tratar que se trasladara el Instituto Diagnóstico para este terreno, pero no se pudo llegar a un acuerdo. Entonces el profesor de Gastroenterología de la UCV, Samuel Bronfenmajer aceptó el desafío para llevar esta carga conjuntamente con los promotores”, de manera que se constituyó una compañía para la construcción del Hospital: la Programadora de Hospitales, cuyo presidente era el Ing. Mona Jeszuryn. Como vicepresidente quedó el Dr. Bronfenmajer, quien al morir el Ing. Jeszuryn asumió el cargo de Presidente.

El hospital fue inscrito inicialmente como Policlínica San Bernardino en el diario Datos el 30 de Octubre de 1975 bajo el N° 22, tomo 114-4 y publicado en la edición N° 1605 de fecha 02 de Noviembre de 1975.

Fue designada una Comisión Asesora integrada por los Drs. Alberto Benshimol, Eduardo Coll G., Oscar Halfen, Eduardo Hirschaut, Alfredo Kaufman, Oscar Rodríguez G. como representantes de los accionistas clase B con el objeto fundamental de asegurar el óptimo funcionamiento de la Policlínica San Bernardino tanto desde el punto de vista estructural como legal y financiero, con atribuciones suficientemente amplias para el logro de este fin que era en definitiva el fin de la Junta Directiva.

Señala el Dr. Alberto Benshimol que las reuniones se llevaban a cabo “ en un pequeño apartamento alquilado en el edificio “Los Jabillitos, Piso 1” en la Calle Las Flores con la avenida los Jabillos en la Florida, Sábana Grande...”. Esta Comisión propició el cambio del nombre del Hospital a Hospital de Clínicas Caracas, C. A., por considerar que esta denominación expresaba mejor la concepción que se tenía del mismo, y el logo de la institución escogido expresaba con cuatro C las clínicas básicas: Clínica Médica, Clínica Quirúrgica, Clínica Obstétrica y Clínica Pediátrica. Así el nombre de Hospital de Clínicas Caracas se inscribe en el diario Datos el sábado 26 de febrero de 1977 y en dicho diario y en la misma aparece el nombre de los médicos que para ese momento se encontraban inscritos en dicho registro.

El objetivo de la compañía, de acuerdo a lo establecido en sus Estatutos, comprendía:

- a) Planificación, construcción, equipamiento y posterior administración, uso y disfrute de un Hospital Policlínico para prestar, de conformidad con las disposiciones legales vigentes, Servicios Médicos , Odontológicos y otros relacionados con la Salud Humana.
- b) Realizar todas las operaciones comerciales o no, que a juicio de la Junta Directiva sean necesarias, directa o indirectamente para el cumplimiento de su objetivo principal o que faciliten, beneficien o en alguna forma, favorezcan tal objetivo.
- c) Realizar actividades de carácter docente, de investigación, asistencial o científico, consideradas útiles, convenientes o necesarias para el funcionamiento del Hospital de Clínicas Caracas,
- d) Contribuir a la restauración y recuperación de la salud de la comunidad servida, suministrando cuidados de salud a nivel de eficiencia y excelencia.
- e) Proveer programas de educación continua para la preparación y capacitación del personal, orientados a satisfacer las necesidades de salud de la comunidad.
- f) Fomentar el mantenimiento y participar en los programas de Medicina Preventiva de la comunidad para elevar su nivel de salud.

g) Participar en los programas de investigación Biomédica y materias Técnico- Administrativas, tendientes a la constante mejora del tipo y calidad de los servicios de salud disponibles para la comunidad.

h) Aplicar y fomentar los medios necesarios para la utilización de todos sus ingresos y egresos de operación, en la forma mas económica y eficiente posible.

i) Fomentar las mejores y más cordiales relaciones con el personal de las instituciones públicas y privadas del área de la salud, para asegurar un ambiente armónico de trabajo que haga posible el más confortable y seguro cuidado de salud del paciente.

El financiamiento de la obra inicialmente estuvo a cargo de tres instituciones: el Banco Hipotecario Unido, el Banco de los Trabajadores y el Hipotecario de Crédito Urbano, a los cuales se sumaron posteriormente el Banco Hipotecario del Zulia, FIVCA, y el Hipotecario Centro Occidental, con un aporte de Bs. 12.000.000 cada una, y para la adquisición de equipos se contó con un financiamiento interno por un pool financiero (Cavendes, Arrendacima, Arrendafivca) con un aporte de Bs. 12.600.000 por cada institución y un financiamiento externo por el Export-Import Bank (EEUU) de US\$ 5.600.000 , que tuvo como garantes a la compañía GE, al Banco Industrial y a la Sociedad Financiera Mercantil y Agrícola. En total, junto con una deuda con los constructores de Bs. 15.000.000, se configuró una deuda inicial de Bs. 290.000.000.

La otra parte del financiamiento estuvo estructurada con la emisión inicial de 120 acciones clase A por Bs. 12.000 cada una, adquiridas por los promotores, y la venta al personal profesional de salud (médicos, odontólogos, psicólogos, nutricionistas) a Bs. 210.000 cada una, de las cuales los dos primeros compradores fueron el Dr. Samuel Bronfenmajer y el Dr. César Edecio Louis, para ese entonces profesores de Clínica Gastroenterológica de la Facultad de Medicina. No fue sino hasta 1981 cuando se aprobó una emisión de acciones clase C para asociados.

El Dr. Domingo Borrego G., primer Director del Hospital, describió el proceso de colocación de acciones de la siguiente manera:

“Había tres (3) tipos de acciones A, B y C. Las acciones A fueron en un principio 120 con un valor nominal de Bs. 100 c/u y se cotizaron con un capital de 12.000 bolívares; para el año 1985 noviembre y digo en un principio porque por estatutos, luego los accionistas B al pagar un determinado porcentaje del valor de la tipo B pasarán a ejercer los derechos de las acciones tipo A, las acciones B estaban destinadas a los médicos y otros profesionales de la salud, eran 151 acciones y pertenecían a los titulares de la compañía. Las acciones tipo C fueron para los asociados; unos y otros son los arrendatarios y subarrendatarios respectivamente a que hacen mención los estatutos. ... A partir de marzo de 1976 se fueron colocando acciones tipo B en el mercado para profesionales de la salud que así lo solicitarán previo estudio de su curriculum y

que éste los hiciera aptos para integrar el grupo profesional; desde marzo de 1976 hasta octubre de 1981 se colocaron el resto de las acciones tipo B; en la asamblea celebrada en octubre de 1981 se aprobó la colocación en el mercado de las acciones tipo C. A medida que se iban incorporando propietarios de acciones y aumentaba el aporte al capital se recurría a ampliar el crédito de los Bancos Hipotecarios para cubrir las necesidades de la construcción”.

Para 1987 se contaba con un total de 398 acciones, de ellas 181 (45%) en poder de los accionistas clase B, y 217 (55%) en poder de los asociados. De ellas, 51 (15%) pertenecían al sexo femenino y 279 (85%) al sexo masculino, con un total de accionistas activos de 330, 88 (22%) de ellos con edades entre los 30 y 49 años, 278 (70%) entre 50 y 69 años y 32 (8%) mayores de 70 años. Para el diseño del hospital se contrató en 1975 a la Arq. Venezolana Elena Ruiz de Seguías, con amplia experiencia en hospitales, quien contó desde los mismos inicios con la colaboración del Arq. Jesús González, desaparecido prematuramente, quien dedicó toda su actividad profesional al Hospital, al que llegó a conocer mejor que nadie, y cuya ausencia dejó un vacío difícil de llenar.

Se contactó inicialmente a la compañía American Hospital Facility, constructora del Cedars Hospital de Miami y posteriormente se buscó asesoramiento con el grupo Arthur Anderson Consulting, por quienes se llegó a la compañía Thribook de Chicago, evaluadores y programadores, quienes realizaron varias entrevistas con especialistas médicos como parte del análisis de requerimientos para la construcción y apertura del hospital, para designar finalmente a la empresa Klein Partnership, con experiencia en la construcción de hospitales como el St Lukes Hospital de Houston, el Medical Center de Missouri y el de la UCLA en Los Angeles). Su representante fue el Arq. Jean Fallick, graduado en Columbia Presbyterian, con un post-grado de hospitales en Suecia quien aportó la tecnología de la empresa y constituyó una dupla excepcional con la Arq. Seguías, conocedora de las regulaciones y características locales para el diseño y construcción del Hospital.

Mientras todo esto ocurría, el Estado construyó la avenida Panteón y los promotores compraron terrenos adicionales con el fin de tener suficiente espacio, no solamente para el Hospital sino para el edificio de oficina o consultorios anexos al Hospital de Clínicas Caracas, terreno que iba a necesitarse para un estacionamiento adecuado para este tipo de obra. El área de construcción se elevó a 32.760 m² en un terreno de menos de 4000 m².

La construcción se inició con la colocación de la primera piedra 10 de mayo de 1978 por el Dr. Bronfenmajer, retrasada algunas horas por la indisposición del presidente de la Compañía, el Ing. Jeszuryn, quien tuvo un evento cardíaco leve del cual se pudo recuperar sin contratiempos.

La inauguración del Hospital tuvo lugar 7 años después, el 17 de enero de 1985, evento al cual acudió el para aquel entonces Presidente de Venezuela, el Dr. Jaime Lusinchi. La apertura al público se hizo el 18 de marzo de 1985, con una Junta Directiva constituida por Alfredo

Kaufman como Presidente, Oscar Rodríguez Grimán y Ramón González Cerruti como Vicepresidentes, Isidoro Bronstein, Moisés Perel, Carlos Díaz Pantin, Gilberto Haieck, Manfredo Hausman y León Vaisberg como Directores Principales y Jaime Plaza Castés, Alberto Benshimol, Saúl Krivoy y Enrique Flicki como Directores Suplentes.

El comienzo de actividades estuvo signado por dificultades iniciales propias de un hospital que comenzaba actividades. Era un Hospital en vías de desarrollo, poco conocido, con una imagen elitista, con una dotación incompleta y parcialmente deteriorada por varios años de almacenamiento, con un bajo nivel de ocupación, pocos médicos instalados y con un modelo de gestión no definido, pero sobre todo, por serias dificultades financieras (estructura inadecuada de capital), ya que al decir de varios, “se trato de abarcar mucho con poco”.

Para finales de 1986 se contaba con activos por valor de Bs. 565.000.000, con un capital suscrito pagado de Bs. 137.000.000 y pasivos por Bs. 427.800.000, de los cuales un 75% estaba vencido y exigible para la fecha, y con una capacidad de aporte de capital por accionistas agotada. Se generó una crisis institucional que dio lugar a la renuncia de la Junta Directiva y a la designación de una nueva Junta, que instalada hacia finales de octubre de 1986, duraría en sus funciones hasta 1988, y que estaba integrada Alexis Bello como Presidente, con Moisés Attías, David Steinberg, Eduardo Souchon, Carlos Díaz Pantin, Alfredo Guariguata, León Vaisberg e Isaac Vaisman como Directores Principales y con Seiji Yazawa, Harry J. Goldztajn, Abraham Kertzus, Ricardo Gerenstein, José A. Octavi y Gary Sterba como Suplentes.

Esta Junta se inició con la negativa de la Banca acreedora líder a reunirse con ella, con la exigencia que toda comunicación se hiciese con sus abogados, y con una conminación inminente de pago de las deudas vencidas.

Al decir del Dr. Alexis Bello, “...*Se adoptaron cuatro medidas básicas: ingeniería financiera, gerencia, mercadeo y posicionamiento. Era necesario lograr el apoyo de los acreedores hipotecarios para renegociar la deuda y ganar tiempo mientras se organizaba funcionalmente el hospital y se mantenía a la empresa en marcha. Por la otra, se requería adecuar y movilizar los escasos recursos disponibles para comenzar a generar un flujo de caja positivo que permitiese negociar un nuevo plazo para el servicio y eventual cancelación de la deuda*”.

Se desarrolló una intensa actividad negociadora que culminó a finales de 1986 con un primer acuerdo de reestructuración de la deuda con bancos y arrendadoras acreedoras. Fue creado un Comité de Bancos para renegociar la deuda, con la incorporación de directores externos a la Junta, y con la designación de un “Contralor Interno”, el economista Miguel Briceño Dunn, quien se integró de tal manera a nuestra institución que finalizada su función contralora, continuó trabajando en el Hospital, aportando su experiencia y conocimientos para llegar a ser Vicepresidente Ejecutivo, dejando en el mismo el mejor recuerdo posible por su capacidad y excelentes condiciones humanas.

Por alzas en las tasas de interés y flujo de caja deficitario fue necesario llegar a un segundo acuerdo de refinanciamiento en 1991, en otra negociación en la que el Banco Industrial de Venezuela aceptó invertir su acreencia en un paquete de “acciones preferidas” con un dividendo fijo y acumulativo, pero rescatables a voluntad del HCC. Fue en 1997 cuando se pudo lograr la recuperación total de las acciones que estaban en poder del Banco Industrial, lo que marcó otro hito en el proceso de saneamiento financiero del Hospital.

Paralelamente, a través de esos años, se trabajó para crear una cultura organizacional, con identificación de necesidades operacionales, administrativas, de recursos humanos, mercadeo y de dirección, así como para identificar y dar soluciones a problemas críticos en las áreas de hospitalización, servicios, hotelería, enfermería, atención al paciente y seguridad. Se desarrolló un proceso de capacitación gerencial, con definición de objetivos a 5 y 10 años, elaboración de planes gerenciales y el establecimiento de 6 objetivos estratégicos: Programa de cambio de cultura organizacional, control de inventarios, modificación de los Estatutos de la compañía, elaboración de los Estatutos de la Sociedad Médica, creación del Reglamento del Cuerpo Médico y renegociación de los contratos existentes.

Un aspecto importante de la recuperación financiera del Hospital fue el programa de Medicina a Futuro, implementado después de las respectivas consultas legales, especialmente con la Superintendencia de Seguros para ofrecer un plan de seguros de HCM con una duración de 5 años, el cual contó con la colaboración voluntaria de los médicos, de la institución, quienes generosamente accedieron a reducir de una manera significativa sus honorarios para que el plan pudiera ser una realidad. Se logró una recaudación de Bs. 100.000.000,00 que contribuyó de una manera significativa para sostener el funcionamiento del Hospital y para amortizar parte de su deuda. De la crisis de 1986 se entró en un proceso de recuperación, con el año 1997 fijado como nuevo punto de despegue, para lograr hacia 1999 la consolidación patrimonial, financiera y administrativa de la institución. Se entendió que la estabilidad a largo plazo se traduciría en “más de lo mismo” por lo que para continuar el proceso ascendente de Hospital se entró en una fase de innovación en búsqueda de la excelencia.

Para 1998 se habían hospitalizado 78.687 pacientes, atendido 7.424 partos, realizado 3.781 cesáreas, tratado 79.167 emergencias y realizado 75.722 intervenciones quirúrgicas, con una circulación diaria de personas en el Hospital que llegó a alcanzar cifras de 20.000 diarias. En 2005 la prestigiosa revista Business en una edición especial sobre “Top 100 Companies in Venezuela 2005” clasificó al HCC como N° 1 entre las 5 primeras compañías de servicios varios, N° 65 entre las 100 primera compañías con mayor facturación en Venezuela, N° 14 entre las compañías no dedicadas a seguros o actividades financieras y muy importante, como la N° 9 entre las 25 compañías con mayor inversión social, aspecto que siempre el H. C. C. ha tenido como de primordial importancia en su proyección a la Comunidad.

Se pasó de una ocupación acumulada de 64% en 1990 a 67% en 1995, 74% en 2005 y desde 2008 se han alcanzado cifras superiores, con ocupaciones hasta del 100% durante los lunes a

viernes, con descenso en el fin de semana, para promedios hasta del 76% anual. Anualmente se realizan en el Hospital (promedio 2010- 2013) unos 273.620 exámenes de laboratorio, 1570 procedimientos de Hemodinamia, 913 de Medicina Nuclear, 444 de Radioterapia, 102 de Braquioterapia y Radiocirugía, y unos 14.553 estudios de Ultrasonido, 13.083 de Tomografía, 42.156 de Radiología y 2.109 Mamografías.

Se ha insistido en medidas de control de calidad, que aunque sencillas y fáciles de implementar, han redundado en una mayor calidad del servicio y atención que se le ofrece a nuestros pacientes, como la política de lavado de manos, correcta identificación de pacientes, correcta identificación de tipo y sitio de intervenciones, prevención de riesgo de caídas, control de medicamentos de alto riesgo y prevención de infecciones con una política de mucho cuidado en el manejo de catéteres venosos centrales, sondas urinarias y tubos de respiradores para una efectiva disminución de las tasas de infección intrahospitalaria. Entre 1994 y 1998 hubo un total de inversiones de 5.076.000.000 de Bs, como parte de la política de reinvertir beneficios del ejercicio de cada año en adquisición de una tecnología de punta para equipos de diagnóstico y tratamiento de diversa índole. Es así como entre ellos se adquirió el Robot Da Vinci, primero instalado en un hospital venezolano para la cirugía robótica.

Una labor de mantenimiento permanente ha permitido conservar el hospital en excelentes condiciones a través de los casi 30 años de su existencia, a cumplirse el venidero 2015. Mención especial es necesario hacer en la labor docente que se imparte en el Hospital, regida por un Consejo Docente que rinde cuentas a la Junta Directiva., dirigido desde su implementación en 1992 por el Dr. Oscar Rodríguez Grimán, a quien sucedió en 2003 el Dr. Alberto Benshimol, seguido en el 2008 por el Dr. Carlos Stempel y en el 2014 por el Dr. Rafael Ramírez Larez (Dr. Gregory Contreras como encargado actualmente) Para el momento actual, se pueden citar a las distintas instituciones que a continuación se mencionan como relacionadas con la actividad docente del Hospital:

- Universidad Santa María/2003
- U.C.V./2007
- Universidad de Carabobo/2005
- Policlínica Táchira/2010
- Hospital de Tulane – New Orleans, USA/1985
- Baptist Heath South Florida, USA/2002
- Afiliación Policlínica de Especialidades Médicas/1994
- Afiliación Centro de Especialidades Médicas, Maturín/1994
- Afiliación Hospital Clínico de Maracaibo/2004
- * Afiliación Centro Rafael Guerra Méndez, Valencia, Carabobo/1995
- Alianza de Clínicas y Hospitales Privados Líderes en America Latina.
Fundación Santa Fé, Bogotá - Clínica Las Condes de Chile – Conclinica CA. Hospital
- Afiliación Clínica Metropolitana de Quito/2005

En 1999 se informaba que el HCC tuvo durante varios años el Internado Rotatorio, en cumplimiento del artículo 8 de la Ley de Ejercicio de la Medicina, siendo así el primer Instituto privado con esta modalidad, habiendo egresado 80 médicos, así como 40 de la Residencia Asistencial en Medicina Interna. Para esa época en el Servicio de Radiología habían completado su formación más de 16 médicos, 130 pasantes habían hecho su entrenamiento Medicina Física y Rehabilitación, 20 estudiantes de Psicología habían culminado pasantías de 200 horas en la Unidad de Cuidados Intensivos, existía una Residencia Asistencial en Medicina interna, con 2 cursantes para ese año, había un egresado de la Pasantía de Endoscopia en la Unidad de Exploraciones Digestivas de Gastroenterología y otro alumno se entrenaba en dicha Unidad, 8 médicos habían completado su formación de un año de duración en Servicio de Hemodinamia, había terminado su entrenamiento de un año de duración un pasante en Cirugía Cardiovascular, y estaba otro listo para comenzar, había comenzado a trabajar un médico pasante en el servicio de Anatomía Patológica., había 2 egresados del Curso Avanzado de Anestesiología y la Unidad de Cuidados Intensivos de Adultos, una de las mejores del país, había graduado 11 promociones, de las cuales habían egresado 20 médicos de postgrado en Medicina Crítica, curso aprobado tanto por el MSAS, el Colegio de Médicos como por la Sociedad de Medicina Crítica, e igualmente se habían entrenado 30 pasantes entre los años 90 al 97, procedentes de distintas regiones de Venezuela.

Se habían realizado cursos de entrenamiento para 12 médicos en el Servicio de Cardiología no Invasiva, para 5 pasantes de Tecnología Cardiopulmonar, para 8 técnicos en Circulación Extracorpórea, y 277 alumnos en distintas especialidades de Enfermería, provenientes de diversos sitios, entre otros de las FFAA, de la Escuela de Enfermería del Centro Médico, del Hospital Vargas, etc y 16 promociones con 112 egresados del Postgrado de Enfermería en UCI.”

El H. C. C. cuenta con dos publicaciones periódicas, la Revista Clínica Médica, dedicada a temas médicos, en la que se publican artículos médicos originales, se presentan casos, se hacen revisiones, etc. y la Revista Excelencia, destinada a la divulgación de temas médicos y a aspectos inherentes al Hospital para el público en general. Parte importante de la actividad del Hospital es su Compromiso con la Comunidad, a través de fundaciones como Cardioamigos, dedicada al tratamiento de enfermedades cardíacas sobre todo en niños, y a la que el Dr. Klaus Meyer, excelente cirujano cardiovascular pediátrico, lamentablemente fallecido cuando todavía tenía mucho que ofrecer a la misma, le brindó su total apoyo, la Operación Mano Amiga para el tratamiento quirúrgico de niños con patología herniaria, labios leporinos, etc representada por cirujanos pediátricos accionistas del Hospital como los Drs. Leopoldo Briceño-Iragorry y Carlos Prada, la Unidad de Trasplante de Médula Osea, exitosa Fundación que lleva ya más de 100 trasplantes de médula ósea y que lleva el nombre de uno de sus fundadores, el Dr. Humberto Caldera, y que durante sus dos primeros años de destacada labor social y a pesar del alto costo de los procedimiento y medidas terapéuticas que se requieren para tratar a estos pacientes, ha sido capaz de ofrecer servicios médicos a más de 1500 pacientes a través de consultas totalmente gratuitas, con la realización simultánea de 43 trasplantes de médula ósea de los cuales 27 han

recibieron total ayuda económica por parte de la Fundación”, y la Fundación Amigos de los pacientes, que en los últimos tiempos ha realizado 8 cursillos sobre diversos tópicos médicos de interés para la comunidad, con un monto recaudado de Bs. 235.000 y donativos recibidos por Bs. 737.000, y que ha pagado en ayudas un total de Bs. 789.000, y la Fundación Amigos de San Bernardino, representada por el accionista Marcos Poler, que colabora en ayudas, tratamientos médicos y odontológicos para habitantes del cercano barrio Los Erasos, así como diferentes charlas y cursillos de divulgación médica para la comunidad, organizados por la Sociedad de Médicos del HCC, que ha desarrollado una importante labor para la promoción de la salud y la prevención de enfermedades crónicas, parte de los cuales se mencionan a continuación:

- Pesquisa de Diabetes.
- Jornadas de Hipertensión Arterial.
- Jornadas de Osteoporosis y Artritis Reumatoide.
- Información sobre Asma y Alergias.
- Jornadas de orientación para pacientes con Enfermedad de Alzheimer y sus familiares.
- Charlas informativas de la Enfermedad de Parkinson”.

A lo largo de estos años, el HCC ha contribuido con otros hospitales públicos mediante donaciones,

“ ...Nuestro aporte ha sido a través de donaciones de suministros médicos, incubadoras, ventiladores, camillas, camas clínicas, colchones, material de lencería, materiales de oficina, que corresponden a equipos sustituidos por nuevas tecnologías”.

“ Algunas de las instituciones que han sido beneficiadas con estas donaciones son: Hospital J. M. de los Ríos, Hospital General José Ignacio Baldó, Hospital General Dr. José Gregorio Hernández, Hospital Dr. Francisco Rísquez, Hospital José María Vargas, Hospital Domingo Luciani, Hospital Miguel Pérez Carreño, Hospital Ortopédico Infantil, Hospital Universitario de Caracas, y Fundación de Niños con Cáncer”.

La constante renovación de los espacios de Restaurante con su self-service incluido, la chocolatería, la tienda , el espacio FreshBerry para yogures, el servicio de peluquería para pacientes, la creación de un ambiente musical agradable para el público con un pianista que interpreta diversas melodías en horas del mediodía en el área de recepción, la instalación de una pecera en el piso donde se atienden pacientes pediátricos, son todos ejemplos del interés por el Hospital para crear un ambiente agradable para sus pacientes.

El interés por el arte, representado por excelentes Bienales de Pintura y Escultura organizados en el Hospital, así como el Concurso de arreglos navideños, tradición decembrina, y la coral del hospital son otros de los aspectos extramédicos que contribuyen a darle a la institución su carácter tan particular de excelencia. Existe un museo de Anestesiología que rinde tributo a la memoria del Dr. Moisés Perel, distinguido anestesiólogo ya fallecido, de grata recordación, quien fue uno de los miembros fundadores del HCC y miembro de varias de sus Juntas Directivas. El HCC tiene en alta estima al personal que labora en la institución, al que considera

como parte de la gran familia que es, con diversos planes vacacionales, campamentos y fiestas infantiles organizadas para los hijos del personal.. Las distintas Convenciones Colectivas de Trabajo firmadas dentro de un ambiente de paz laboral, dan fe de ello, con montos progresivos de contratación colectiva:

Años	2012-13	2013-14	2014-15	2015-2016
Millones de Bs.	360	469	667	946

Se le ha dado mucho interés a la parte informática, con conexión garantizada a Internet y WIFI, la contratación de nuevos servicios alternos, la ampliación de los servicios existentes y ctualizaciones tecnológicas, entre las que hay que mencionar la adquisición de un nuevo Servidor para el Data Center, más de 280 nuevos puntos de red y más de 150 computadoras nuevas y actualizadas.

Se ha trabajado en la expansión del Servicio de Almacenamiento de Imágenes, entre ellas las de los de estudios de Hemodinamia y Cardiología no Invasiva y se ha continuado implementando las estaciones de Diagnóstico Médico para áreas como la UCI de Adultos, la UCI Pediátrica y el quirófano 8, y es posible hoy en día desde las estaciones de enfermeras de los pisos de hospitalización y desde las áreas de atención a pacientes como Emergencia, UCI, así como desde los consultorios, acceder a la información radiológica almacenada, así como a la data de laboratorio. Se han creado aplicaciones en línea para médicos que permiten la elaboración de informes sobre los pacientes, que para el momento actual han alcanzado cifras de más de 7000 informes y la carga de más de 70.000 honorarios médicos, con más de 10 tipos de reportes disponibles (de ingreso, evolutivo, de alta, de interconsultantes, etc.).

Es necesario reconocer la labor que las diferentes Juntas Directivas (ver cuadro a continuación han realizado por el Hospital bajo la presidencia del Dr. Samuel Bronfenmajer (1974-1983), Alfredo Kaufman (1983-1986), Alexis Bello (1986-2009()) y Amadeo Leyba (2009 hasta la fecha actual), así como de las Juntas Directivas de la Sociedad de Médicos del Hospital, presididas por los Drs. José Luis Rivas, Rufino Rengifo, Manuel Bronstein, Cilika Ciovataru, Ricardo Alfonzo, Roberto Fogel, Miguel Salomón, Leonardo Lustgarten, Rafael Ramírez Lares y José Robinson Vásquez.

Pasamos de ser un hospital técnicamente quebrado, con una amenaza de embargo inminente, a lo que es nuestra institución actualmente: ubicada entre los líderes del sector, con un nivel de ocupación superior al 80% (rango adecuado para una operatividad que no sacrifique la calidad del servicio). Hoy somos una empresa competitiva, con una visión tecnológica de vanguardia, un posicionamiento de mercado excepcional, una situación financiera sólida con rendimiento acorde

para el sector, bajo nivel de endeudamiento, ambicioso programa de inversiones, una amplia cartera de clientes y un compromiso incuestionable de excelencia en la prestación de servicios de salud”.

REFERENCIAS

- Revista del Hospital de Clínicas Caracas. Enero 1985; 1
- Kaufman A. La Génesis del Hospital de Clínicas Caracas. Clínica Médica 2005; 10: 5-7.
- Benschmol A. Breve recuento de la historia del H.C.C. Clínica Médica 2005; 10: 8-9.
- Borrego GD. Revista del Hospital de Clínicas Caracas, 1985; 1: 35-36
- Boletín Informativo para Accionistas. 21-09-98.
- Bello Alexis. 1986-2009 La creación de un paradigma. Hospital de Clínicas Caracas. 1986-2009. Boletín Informativo.
- Bello Alexis. Hospital de Clínicas Caracas. Breve historia de una gestión. Publicidad Gráfica Leon SRL. Caracas, 1999: 29-32

Génesis y actualidad del Centro Policlínico Valencia (La Viña)

Bernardino Marvez Hernandez *

Por la gracia de Dios Todopoderoso, y ante la grata luz de la presencia de ustedes, en nombre de la Junta Directiva y de la Sociedad Médica del Centro Policlínico Valencia La Viña, el de este servidor, y el del insigne académico, de quien tenemos el privilegio de su compañía, general Eumenes Fuguet Borregales, agradezco a la Ilustre Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, y al honorable Comité Organizador, la gentileza de invitarnos a participar como ponentes, en este importante X Congreso: Ilustrísima Académica, doctora Nora Bustamante Luciani. A mucha honra, a continuación, presentaremos: **Génesis y Actualidad del Centro Policlínico Valencia La Viña.**

Sobre un terreno de 11.750 metros cuadrados, en una edificación de dos pisos, proyectadas para cinco a siete plantas, con Servicio de Emergencia, Laboratorio, Rayos X, Banco de Sangre y 28 camas disponibles; el 23 de julio de 1976, ve la ciudad de Valencia con satisfacción y alegría, “el milagro del nacimiento del Centro Policlínico Valencia”, hospital privado, el cual una década antes, había sido concebido por sus precursores, como una maternidad, pero después de varias consultas y reflexiones, sus ideólogos y protagonistas, concluyeron por construir una institución de mayor alcance: “que satisficiera todas las necesidades de salud de la comunidad”.

Se estaba inaugurando esa noche, el Ente por excelencia de la Capital Industrial de Venezuela, que pronto se convertiría, en la Expresión de una Corporación de Salud, y Desarrollo Social, integrado por la participación activa y permanente de individualidades, secciones, equipos, unidades, servicios y departamentos, constituidas a su vez por profesionales de la salud, altamente calificados y personal idóneo, quienes bajo una Buena Dirección, en perfecta cohesión interna e interrelación, y a su vez, complementados en su ejecutoria, con el uso de material e instrumental de la más alta capacidad tecnológica del momento, puesta al servicio de hombre, permite al C.P.V, lograr en relativo corto tiempo, prestar a sus pacientes, una atención completa, óptima y de excelente calidad científica, para el disfrute de una Existencia Digna. Cumpliendo además esta institución, una misión docente y académica de calidad; sus integrantes, son en su mayoría, profesores de la Ilustre Universidad de Carabobo.

* Valencia. Recibido Noviembre 10, 2014

El C.P.V, es una Obra Testimonial de los principios de solidaridad humana compartida, nacida del pensamiento de un hombre con rectitud de intención, es decir, lo que se hace con amor a Dios y con amor al prójimo, me estoy refiriendo a nuestro honorable y genuino pionero, cristiano practicante, y hombre de bien, doctor Armando Arcay Solá; quien junto a otros esclarecidos galenos, compartían la idea de que, cito: “sus pacientes se sintieran como en un hotel, en un sitio privilegiado y apartado de la Ciudad, dentro de un ambiente tranquilo, confortable y con una atención especial” fin de la cita.

En los primeros pasos, hacia la construcción del C:P.V, se unieron experimentados médicos de diferentes especialidades, en un grupo de cuarenta y cuatro accionistas, que deseaban hacer una medicina mas moderna, porque a pesar de que en el Hospital Central de Valencia, donde todos trabajaban, y se hacia medicina privada, y significaba un gran progreso, se les dificultaba integrar, un equipo multidisciplinario, especialmente en el área de maternidad. Con esta inquietud, se habían reunido el 30 de noviembre de 1967, en dicho Hospital.

Luego para el desarrollo de la Obra, los Accionistas, nombran una primera Junta Directiva, presidida por el doctor Ignacio Moya Meneses, con un capital social de un millón setenta y cinco mil bolívares (1.075.000 bolívares); cuando el proyecto para el financiamiento, tenía un costo, de cuatro millones de bolívares; recurso económico que no fue posible conseguir, con los diferentes organismos financieros. Sin embargo, esta Directiva, ya había elegido el nombre de la Empresa, negociado el Terreno y el Proyecto, y en una reunión extraordinaria, se nombra una segunda Junta Directiva, de honorables socios, con el Dr. Armando Arcay como presidente, la cual se encarga de sus funciones en enero de 1973, con un capital total de un millón cincuenta y cinco mil bolívares (1.055.000 bolívares), dinero con el cual, cancelan el Proyecto, el Terreno y su Acondicionamiento, que entre otros aspectos implicaba, dinamitar cerro y canalizar una quebrada.

Luego, logran los créditos pertinentes, e impulsan la Obra; y el Domingo 1ro de agosto de 1976, se inician las Labores Médicos Asistenciales del C.P.V, denominado La Viña por la sociedad, nombre de la Urbanización Correspondiente. La Obra, había durado, tres años en construirse, a un costo de veinte millones de bolívares, y para el momento de la inauguración, contaba con un capital social, once veces mayor, y un personal, en el orden de los doscientos sesenta y ocho. Es justo señalar que para materializar esta Empresa, en un acto casi heroico, muchos de sus socios comprometieron el bienestar y estabilidad familiar, cuando hasta sus propias casas, hipotecaron para tan noble fin. Soportaron los Obstetras, los días más duros de la clínica, cuando el mayor porcentaje de hospitalización, correspondía a ésta especialidad. El trabajo continuo, durante diez años, hizo realidad el Progreso Institucional y su Crecimiento Organizacional y Profesional.

La gran demanda, obligó a crear, miembros de Cortesía para el cumplimiento de las Guardias a Disponibilidad. Para el periodo 1987-1991, un equipo de probos y esclarecidos colegas, con el distinguido doctor Rodolfo Pacheco Etegui, en la presidencia, rigen los destinos de la Institución, incorporan nuevas especialidades, organizan, construyen, y ponen en

funcionamiento, el estacionamiento elevado de la clínica, y los pisos 6 y 7, con el importante aporte de cuarenta camas.

Para el periodo 1991-1995, es designado Presidente, el Eximio doctor, José Luis Bellera Campins, quien junto a otros calificados colegas, había actualizado y modernizado el Servicio de Cardiología de dicho Centro; y acompañado de Insignes Directivos, en un encomiable esfuerzo, hacen reformas estructurales significativas, incorporan Nuevas Especialidades, proyectan nuevas Obras, organizan total y por completo la Función Administrativa del C.P.V, el cual continúa, en franco progreso y desarrollo.

A partir de 1995, un grupo estelar de reconocidos colegas, conformado por los doctores Enrico Sabatino, Gladys Carmona, Armando Márquez, Francisco Ojeda, Alberto Arias, José Humberto Sanna, Jenny Halabbi, Juan Bautista Rodríguez, Gilberto Ojeda Strauss, Amado Alvarado y Magaly Romero, acompañan al doctor José Luís Maldonado en la Presidencia; quienes procedieron a realizar un análisis de nuestras fortalezas y carencias, y a un ritmo febril, en una envolvente acción de trabajo permanente, con absoluta voluntad para lograr las metas, tomando en todo caso, una dimensión ética indisoluble y de absoluta seguridad en su actuación; previa a las consultas, asesorías necesarias y tomando las decisiones acertadas y razonables, y estando dadas las circunstancias del País, llevan a la Institución a un Crecimiento Exponencial, que la coloca en situación de participar holgadamente, con altos kilates profesionales y tecnológicos, en el concierto del mundo civilizado de aquellos días; para ello, en este Centro, se logró trabajar con lo científico y saber lo que eso exige, trabajar con el pueblo y poder satisfacerlo y entenderlo, condición tal con lo anterior, por la cual el C.P.V, es catalogado entonces por los Organismos Competentes, como una de las primeras Clínicas, del país; y con un reconocido Servicio Nacional e Internacional.



El C:P:V, ha canalizado su capital humano, social e intelectual, hacia una honesta, eficiente y eficaz administración, llevándola con transparencia y seguridad, por el camino del

desarrollo sustentable, donde el trabajo, la producción y la productividad, han resultado en beneficio personal y colectivo de sus Accionistas, y de su Planta Humana, sin dejar de ser Esencia y Razón de su existencia, la Salud y la Vida de sus pacientes, quienes han sido, en todo momento, los más favorecidos, al poder contar, con un trato respetuoso, cordial y humano, con la mas Docta y adecuada Asistencia Médica, que se pueda requerir, y en cada caso, hasta hace poco, cuando tan inconvenientemente, desciende en todo aspecto, la Capacidad de Prestación de Servicio de la Salud Publica del país.

De todos es conocido, las constantes denuncias, de este tema, por parte de la Federación Medica Venezolana, la prestigiosa Asociación de Clínicas de Venezuela y otras instituciones, por el Horrendo Drama del descenso de la salud publica y la pan escasez, bien conocida y muy sufrida por los venezolanos. Sin embargo, en la actualidad, en el C.P.V, continuamos al unísono, con heroicos e infinitos esfuerzos, aunque corriendo grandes riesgos, para dar lo mejor de la salud a la gente, que continua confiando en nosotros y en su Centro, al ser atendido el paciente, con la Dignidad, decoro y Respeto que le debemos y merecen. Esta Institución, es un apoyo y una esperanza para los pacientes, y es una fuente de trabajo digno para la población, y con la Responsabilidad de sus Dependencias, la mística, el fervor de sus profesionales y del personal, Y con la asesoría invaluable, aporte Científico, Pedagógico, Deportivo y Humanístico de su ilustre Sociedad Medica, la garantizada seguridad social de sus profesionales, por el Instituto de Previsión Social IPREVIÑA, la alegría de su coral, el fortalecimiento espiritual de sus nunca ininterrumpidas Misas Dominicales, y su magnifico auditorio Dr.Efraín Inaudy Bolívar, hacen del C:P.V, la gran familia: Policlínico La Viña, con una manera fraterna de compartir, en Convivencia Democrática y Armonía Ciudadana, con Respeto a las Leyes, con Respeto a la Diversidad de Pensamiento y a los Valores Cívicos Fundamentales de los Ciudadanos, con gran resiliencia y sentido de pertenencia social, razón por la cual, el C.P.V, siempre de puertas abiertas de par en par para servir, en una característica sublimación de conciencia, registró legalmente en el 2004, la Fundación Policlínico La Viña, Organización sin fines de lucro, para la atención de la salud de la población mas carente de recursos económicos, a quienes permanentemente antes y después, se le han Cedido Espacios para darle solución a sus casos médicos; cumpliendo y organizando así, la Responsabilidad Social Empresarial de este Centro, habiéndose atendido un promedio anual de sesenta mil consultas.

Durante 1995 y 2013, aún bajo la Directiva presidida por el Dr. Maldonado, se pone en marcha el Programa de Chequeo Médico Tutorial, para el Estudio y Diagnostico Precoz, de Enfermedades de Mayor Prevalencia, en la población de adultos y niños. Se remodelan las habitaciones, los Quirófanos, Sala de Parto y creación de la Unidad de Cirugía Ambulatorio con dos quirófanos; se hace cambio de todas las camas, maquinas anestésicas, monitores y ventiladores, actualizándose a Tecnología Digital.

Se adquieren equipos de Resonancia Magnética 1,5 Tesla, se instalan en dos pisos, el Sistema de Telemetría para vigilancia del paciente en su habitación, se pone en funcionamiento el Plan APS, denominado Salud Integral La Viña, con atención primaria y secundaria en salud, tanto para los trabajadores del Centro, como para miles de empleados, de empresas e

instituciones del estado. Se inauguró, la Unidad Médica de Oncología Medica, que luego se amplía para un total de diez cubículos, con atención simultánea durante doce horas, para la Administración de Quimioterapia, de Adultos y Niños, para Hematología y Oncología Médica.

Se Inaugura el Anexo de la Torre “A”, con incorporación de veinte camas más, de Hospitalización; un área de dormitorio para enfermeras de setenta camas, un Almacén Central de Material Medico Quirúrgico, Sala de Radiología y Unidad de Oncología. En el 2012 se inaugura la Torre “C”, con la incorporación de ochenta consultorios, ciento cincuenta puestos de estacionamiento subterráneo y cinco quirófanos nuevos, para un total, de diez quirófanos operativos, entre la Unidad de Cirugía Ambulatoria y Quirófanos de Hospitalización.

Se pone en funcionamiento, la Unidad de Medicina Física y Rehabilitación, que actualmente funciona en la urbanización Prebo, en un área de 500 metros cuadrados, cumpliéndose así el Quinto Nivel, de atención de salud. Y para facilitarles y permitirles mejor acceso a la atención de los pacientes de limitada condición socio económica, se inauguran tres Ambulatorios, en los sectores: Tarapio de Naguanagua, San Diego y Zona Industrial de Valencia, donde se realizan atención primaria de salud, consultas especializadas, rayos X, laboratorio, ecografías y mamografías, a precios solidarios, acercándonos más a los sectores residenciales de los usuarios.

Se integra el Servicio de Imagenología, con la presencia de dos equipos de Hemodinamia Flat Panel, T.A.C de 64 Cortes, equipos telecomandados, Medicina Nuclear y Resonancia Magnética de 1.5 Tesla. Debo mencionar que el C.P.V, cumple estrictamente el protocolo para los desechos biológicos, convirtiéndose así en uno de los primeros del país en esta materia. De igual manera desde los primeros momentos, el eminente maestro de la Traumatología, doctor Humberto Martínez Mainardi, amante de la naturaleza, con sus propias manos, con fino sudor pasional, rodeó de árboles hermosos al C.P.V, para embellecerlo, para humanizarlo y para oxigenarnos para toda la vida.

Para concluir, señores, agradecemos una vez más, la honrosa invitación y la esmerada atención recibida.

Señores, asumo con humildad y firmeza, el ineludible pecado de omisión, de Actores y de hechos de importancia, al tratar de resumir en veinte minutos, cincuenta años de un sueño y su hermosa realidad.

Breve reseña histórica de la Clínica Luis Razetti, de Caracas.

Guillermo Colmenares Arreaza *
Juan Álvarez Dunzelmann **

RESUMEN

Hacemos una breve reseña histórica del proyecto, planificación y realización que se empezó en 1930, de la Clínica Luis Razetti de Caracas, que en un principio se llamó “Clínica Tropical”, pero con el fallecimiento inesperado del Dr. Luis Razetti el 14 de mayo de 1932, el cual fue el ideólogo y motor de la idea, se cambió el nombre en homenaje a tan ilustre e inolvidable médico. El grupo inicial lo constituyeron 16 eminentes médicos de Caracas, de diferentes especialidades, que continuaron la labor que se había iniciado en el año de 1930. De los cuales 7 pertenecieron a la Academia Nacional de Medicina de Venezuela. Ya para 1934, comienza a funcionar el área de consultorios, luego para 1936 se hace una inauguración pública, con el área de hospitalización, con 24 camas, laboratorio y radiología.

Fue tal impacto que ocasionó esta inauguración en Caracas, que por invitación del Dr. Antonio José Castillo, presidente de la Junta Directiva, asistió el Presidente de la República General Eleazar López Contreras. Mencionamos al grupo de médicos fundadores y otros que con el pasar del tiempo, fueron incorporándose. Hacemos mención de la “Revista Médica” y de un Boletín del Laboratorio, que tuvieron gran aceptación, por su contenido y regularidad, durante 18 años. Señalamos a un grupo de sobresalientes médicos, que dieron realce a la institución, por ocupar importantes posiciones: universitarias, profesionales y públicas e incluso fueron miembros y creadores, de instituciones médicas como: la Academia Nacional de Medicina, Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, Federación Médica Venezolana, Colegio de Médicos del área metropolitana entre otros. Se proyectan fotografías de algunos espacios de la actual Clínica.

Palabras clave:

ABSTRACT

We make a brief historical overview of the project, planning and implementation of Clinica Luis Razetti, Caracas that began in 1930. At the beginning was named “Clinica Tropical” but with the unexpected death of Dr. Luis Razetti occurred on may, 14 , 1932, who was the ideologue and project leader, the name was changed in honor of the illustrious an unforgettable physician. The initial group was composed of 16 eminent physicians from Caracas, different specialties, who continued the work that had begun in 1930.

Already by 1934, starts working medical offices, then to 1936, a public opening was done, with the 24 beds hospitalization, laboratory and radiology. It was such an impact caused this opening in Caracas, at the invitation of Dr Jose Antonio Castillo, president of the Board, attended by the President of the Republic General Eleazar López Contreras. We mention the group of founding physicians and others with the passage of time were incorporated. We mention "Revista Medical" and a Laboratory Bulletin, which were very popular for its content and regularly for 18 years. We note a group of outstanding physicians, giving prominence to the institution, occupying important positions: academic, professional and public and even former members and creators of medical institutions such as the National Academy of Medicine, Venezuelan Society of History of Medicine, Venezuelan Medical Federation, Medical College of the metropolitan area among others.

Key words:

* Individuo de Número Academia Nacional de Medicina. Correo guicolme25@gmail.com

** Médico Cirujano. Directivo Actual de la Clínica Luis Razetti.

Para 1930, en la Caracas de los techos rojos, con una población aproximada de 300.000 habitantes. Un grupo de eminentes médicos encabezados y motivados por el Dr. Luis Razetti Martínez, deciden la creación de una clínica, en las afueras de Caracas, en la Parroquia La Candelaria, en un terreno, que según el catastro municipal de aquel entonces, lo había seleccionado para tal efecto. Este grupo de médicos inicia sus labores, de documentación, planificación y construcción con ingenieros de la época. En un principio se le denominó “Clínica Tropical”, pero con la inesperada desaparición física del Dr. Luís Razetti, el 14 de mayo de 1932, como homenaje a su principal promotor, médico gineco-obstetra, cirujano general, profesor universitario, fundador de la Gaceta Médica de Caracas y de la Academia Nacional de Medicina, se decide denominarla “Clínica Luís Razetti” en su memoria.

Los 16 fundadores fueron los siguientes: Dres. Luís Razetti Martínez, Salvador Córdova, Antonio José Castillo Razetti, Herman de las Casas, Adolfo Bueno, Félix Lairret (hijo), Pedro Antonio Gutiérrez Alfaro, Lisandro López Viloría, Domingo A. Calatrava, Jesús H. Luciani, Miguel Jiménez Rivero, Guillermo Aranda, Armando Yáñez, Antonio José Silva, Nicolás Cárdenas Farías y Henrique Toledo Trujillo. El Dr. Toledo Trujillo, fue el primer Ministro de Salubridad , agricultura y Cría de Venezuela (1930-31) y sucesor de Razetti en la Cátedra de Cirugía de la Universidad Central de Venezuela (1932) Este grupo de brillantes profesionales, constituían “la crema y nata” de la medicina nacional en las especialidades que existían para el momento. Más de la mitad fueron miembros de la Academia Nacional de Medicina y directivos. Fueron muy audaces, para lanzarse en esa empresa, en una época de recesión económica en el mundo. Y su temeridad se debió a querer mejorar la medicina a nivel privado, que era una necesidad para la época y aplicar los conocimientos adquiridos en Europa y especialmente en Francia y los Estados Unidos de Norte América. Aportando; los principios éticos profesionales inculcados por Razetti, profesor de la mayoría de los fundadores. Constituyendo así un magnífico grupo médico, que con los años sirvió de semillero y ejemplo para las otras grandes clínicas, que posteriormente se construyeron en Caracas.

Inicialmente se comenzó con la consulta externa en la planta baja en 1934 y posteriormente la hospitalización. Para el año de 1936, se inaugura formalmente la Clínica, la Junta Directiva estaba presidida por el Dr. Antonio José Castillo Razetti, hábil cirujano y organizador, quien convocó en un acto público su inauguración, en donde asistió el Gral. Eleazar López Contreras, para el momento Presidente de la República. Al año siguiente el Dr. Castillo Razetti, fue nombrado Rector de la Universidad Central de Venezuela, desde 1937 a 1944 y entre sus méritos más resaltantes, figura el haber sido fundador y primer Presidente de la Junta Directiva de la Clínica Luís Razetti, además de sus méritos personales como: profesor universitario, brillante cirujano y miembro de la Academia Nacional de Medicina de Venezuela. Así como él, hemos tenido un importante grupo de médicos que le han dado su conocimiento y dedicación a instituciones médicas del país como: la Academia Nacional de Medicina, Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, Federación Médica Venezolana, Colegios de Médicos, entre otras.

Para el año de 1939, se fundó la revista médica de la Clínica, que se llamó “Medical”, ejerciendo su dirección el Dr. Miguel Jiménez Rivero y se publicó también el Boletín del laboratorio, bajo la responsabilidad del Dr. David Iriarte. Ambas publicaciones fueron de prestigio entre el gremio médico y circularon puntualmente hasta 1957 (18 años)



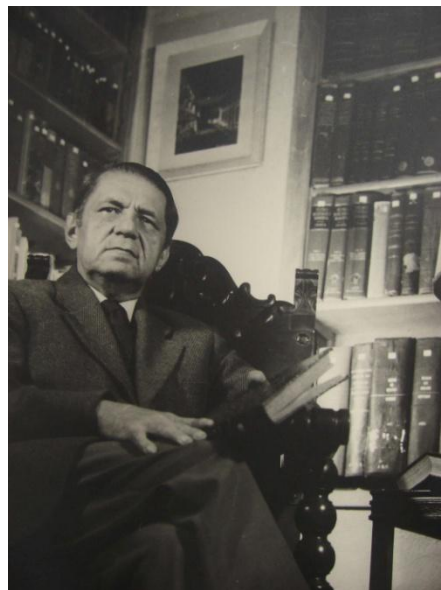
Fig 1. Dr. Luís Razetti Martínez

Al pasar de los años se fueron sumando un grupo de importantes médicos como: José Trinidad Rojas Contreras, Leopoldo Briceño Irigorry, Jorge González Celis, Francisco Flamerich Lugo, David Iriarte , J. J. Gutiérrez Osorio, Guillermo Negrette D’Windt, Gabriel Briceño Romero, Pedro del Corral, Antonio Briceño Rossi, Carlos Travieso h, Jesús Rhode, Cecilio Terife, Félix Pifano, Oscar Beaujon Graterol, Rafael Viso Pittaluga, José R Pittaluga Carreño, Julio García Álvarez, Enrique Vivas Salas, Marcel Granier Doyeux, Francisco Aurrecoechea, José M Aurrecoechea, Marcos Arvelo Torrealba, Manuel M. Lander, Julio García Álvarez, León Mir, Andrés Pietri, Antonio Domínguez, Gilberto Morales Rojas, Domingo Guzmán Lander, Alberto García Gómez, Alberto García Urosa, Alejandro Baroni Rivas, Eduardo Carbonell, Miguel Dao, Jorge Figarella, José Bernardo Guerra Mas, Milton Provenzali, Víctor Jiménez, Raúl Ferro Galarraga, Rafael Galarraga, Enrique Yéspica, Carlos Hernández, Alberto Angulo Ortega, Héctor Fierro Quijada, Ricardo Sánchez Beaujon, Alfonzo Benzecry, Juan Salima, Alfredo Díaz Bruzual, Julio Borges Iturriza, Oscar Uzcátegui Lamus, Luis Ramírez Corredor, Gastón Calcaño, Carlos Julio Montilva, Leopoldo Briceño- Irigorry (hijo), Claudio Aoun Soulie, Guillermo Colmenares Arreaza, Wiktor Szcedrin, Antonio Sucre, Alfonso Romero Murillo, Juan Félix del Corral, Rafael Galera, Eduardo Morales Briceño, Alejandro Pietri, Oscar Beaujon Rubín, Elio Tulio Álvarez, Luis Capote, Jorge Henningsmeyer Gil, Sarkis Postalian , Franco Calderaro, Agustín Lara, Lempira Guevara y otros. Nos contaba el Dr. Rojas Contreras, que la Clínica tuvo la honra de recibir y facilitarles sus pabellones de cirugía al profesor y eminente cirujano Español Dr. Manuel Corachán García (1881-1952), quien vivió exiliado en Venezuela desde 1937-1952, con motivo de la guerra civil española.



Fig 2. Foto de algunos de los Fundadores

De pie, de izquierda a derecha Doctores: Francisco Flamerich, Juan J.Gutiérrez Osorio, Antonio Domínguez, Guillermo Negrette d'Windth, Guillermo Aranda, Leopoldo Briceño Iragorry. Sentados: Dres. Miguel Jiménez Rivero, Herman de las Casas, Lisandro López Viloria, Antonio José Castillo Razetti, Domingo A Calatrava.



Dr José T Rojas Contreras

La Clínica Razetti tiene 80 años de funcionamiento ininterrumpido, en la misma ubicación: Avenida Este 2, entre Sur 19 y Sur 21, Parroquia La Candelaria. Ocupa la siguiente superficie: Edificio Central (Fig 3. 4 pisos), Anexo 1(Odontología) y estacionamiento, 6.454 m² de terreno. Anexo dos: Antiguo Edificio Colimodio (Fig 4: 6 pisos, consultorios, hemodiálisis y locales comerciales en la planta baja. Con más o menos 840 m² de terreno. Anexo tres: al sur del Edificio Colimodio, actualmente en disputa ante tribunales, por invasión popular. Consta de 5 pisos con 400 m² de terreno y que se llamó Instituto Clínico.



Fig 3. Edificio Principal



Fig 4. Antiguo edificio Colimodio

La extensión total de la clínica actualmente es de 7694 m². Mantenemos 46 camas de Hospitalización, contamos con los servicios modernos de: Radiología General, TAC, Resonancia Magnética, Ecografía Tridimensional, Emergencia Permanente, Terapia Intensiva, Banco de Sangre, Laboratorio Clínico, Fisiatría y Rehabilitación y CICOR (Fundación Venezolana de Cardiología , Centro integral) , una unidad de Hemodiálisis y una Capilla. Contamos con un equipo de 200 médicos y 20 odontólogos en sus diferentes especialidades.

Con el pasar de los años, ha habido un cambio sustancial de médicos, odontólogos, bionalistas, enfermeras y otros profesionales, que nos han acompañado durante estos 80 años de vida institucional razettiana y que no deben olvidarse. Entre ellos citaremos profesionales importantes que se dedicaron a la enseñanza médica y enfermería, trabajadores de instituciones públicas y otras.

Debemos mencionar especialmente al Dr. José T. Rojas Contreras (1907-2011) quién tuvo una fructífera labor en la medicina Venezolana : como promotor y fundador de la Federación Médica Venezolana, Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, Sociedad Venezolana de Cirugía, Colegio de Médicos del Distrito Federal, creador de cursos de postgrado en Técnica Quirúrgica , Anestesia y otras. Falleció a los 104 años de edad y dirigió la Clínica Luís Razetti, hasta sus últimos días y su cuantioso patrimonio lo legó al beneficio de pacientes sin recursos económicos para recuperar la salud, con la creación de la “Fundación Dr. José Rojas Contreras”, antes de su muerte.

Por nuestra clínica han pasado destacados médicos que han ocupado sitial importante, en la medicina nacional, docencia, política y otra actividades, entre ellos citaremos a los doctores: Jorge González Celis y Enrique Yéspica, Decanos de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela, siendo este último, Presidente del Consejo Supremo Electoral entre los años 1995 y 1998. Directores de las Escuelas de Medicina de la Universidad Central de Venezuela, Doctores: Tibaldo Garrido de Armas y Gastón Calcaño Loynaz.

Miembros de la Academia Nacional de Medicina los Doctores: Luís Razetti Martínez, Pedro A. Gutiérrez Alfaro, Henrique Toledo Trujillo, Carlos Travieso, Jorge González Celis, Leopoldo Briceño Iragorry, Leopoldo Briceño-Iragorry (hijo) Oscar Beaujon Graterol, Oscar Beaujon Rubín, David Iriarte, José T. Rojas Contreras, Alberto Angulo Ortega, Marcel Granier Doyeux, Félix Pífano, José Bernardo Guerra Mas, Claudio Aoun Soulie, Tulio Arends, Antonio Briceño Rossi, Carlos Hernández, Otto Hernández Pieretti, Pedro José Manrique Lander, Julio Borges Iturriza, Alfredo Díaz Bruzual, Hernán Méndez Castellano,Guillermo Colmenares Arreaza y Felipe Martín Piñate En total 25 académicos.

Ministros de Sanidad y Asistencia Social, Doctores Henrique Toledo Trujillo, Julio García Álvarez, Domingo Guzmán Lander, Otto Hernández Pieretti y Alfonso Benzecry Bermengui. Miembros de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina Doctores: José T. Rojas Contreras (Fundador), Pedro A. Gutiérrez Alfaro, Oscar Beaujon Graterol, Carlos Travieso, David Iriarte, Gabriel Briceño Romero, Miguel Dao, Luis Delfín Ponce Ducharne, Tulio Arends, Alberto Angulo Ortega, Pedro Manrique Lander, Cutberto Guarapo, Eduardo Morales Briceño, Leopoldo Briceño-Iragorry. En total 14 miembros.

Fotos actuales de la Clínica Luis Razetti



Directorio médico



Quirofano tipo

Una de las salas de espera



Unidad de Radiología



Puesto de Enfermería



Una de las 46 habitaciones

REFERENCIAS.

1. Rojas Contreras JT. Palabras del Dr. Rojas Contreras. Gac Méd.Caracas. 1984; 92:474-480
2. Briceño-Iragorry L. (hijo), Plaza Rivas F, Plaza Izquierdo F. Doctores venezolanos de la Academia Nacional de Medicina. Datos Biográficos. 2ª Ed. Edit Ateproca. Caracas 2013
3. Clínica Luís Razetti. Guía Médica. Caracas,. Marzo 1999: 1-63
4. Plaza Izquierdo F, Plaza Rivas F. Doctores Venezolanos Médicos In Memoriam. Gráficas Tao.Caracas, 2004

Historia de la Policlínica Las Mercedes.

Hernan Figueredo C. *

RESUMEN

A principio de 1960, un grupo de médicos inmigrantes fundan la Policlínica las Mercedes, ubicada en la avenida principal de Las Mercedes con calle Monterrey. Actualmente su edificio principal es patrimonio cultural del Municipio Baruta. En los años 80, se construye el Centro Profesional Las Mercedes (Especialidades Clínicas). A finales de los años noventa, bajo la dirección del Lic. Mauro Bevilacqua, se inicia la modernización de la Policlínica. Se incluye una reseña biográfica de los profesionales que dieron inicio a esta institución de atención médica.

Palabras clave: Policlínica Las Mercedes. Fundadores. Servicios clínicos.

ABSTRACT

In early 1960, a group of immigrant doctors found the Polyclinic Las Mercedes, located in the main avenue of Las Mercedes with Monterrey street. Currently its main building is cultural heritage of Baruta. In the 80s, the Career Center Las Mercedes (Clinical Specialties) is constructed. In the late nineties, under the direction of Lic. Mauro Bevilacqua, modernization polyclinic starts. A biographical sketch of professionals who kicked off this health care facility is included.

Key words: Polyclinic Las Mercedes. Founders. Clinical services

Escribir y documentarla historia de la medicina, la cirugía y la vida de los médicos y cirujanos de la Policlínica Las Mercedes ubicada en la avenida Principal de Las Mercedes con calle Monterrey actualmente patrimonio cultural del Municipio Baruta; es relatar parte de la vida misma de la actividad científico profesional de nuestra medicina en los últimos 60 años. El deseo que me animo a elaborar este resumen se traduce en dar a conocer una visión panorámica de la Policlínica las Mercedes desde su inicio hasta la actualidad. Al describir el devenir de la policlínica es necesario recordar a un grupo de médicos italianos y españoles, que había ejercido la medicina rural a lo largo y ancho de nuestra geografía, después de realizar sus respectivas revalidas, se trasladan a Caracas y realizan sus actividades en diversos sitios de nuestra capital. Al escribir esta historia de la actividad médica de La Policlínica Las Mercedes, quiero ser justo con aquellas personas que tuve el privilegio de conocer, dueños o Fundadores Dres. Mario Bevilacqua, Luigi Gazzani, Gaetano D'Bianco, Doménico Maximiliano Curzio, Cesara Scoccia, Davidie Roberto Belelli y el Dr. Horacio Serrano como a otros profesionales, que sin ser socios de la clínica, los acompañaron en el proyecto.

*Médico Cirujano

Espero así mismo cumplir con un deber de justicia, ya que las nuevas generaciones de profesionales médicos que hoy la conforman y otros que ignoran, en parte, que esta institución existe por el desvelo, el trabajo, la lealtad y el sacrificio de innumerables personas que en su tiempo honraron un compromiso de amistad, trabajaron en silencio por muchísimos años, con gran profesionalismo, fueron útiles, honestos y vivieron un compañerismo laboral difícil de encontrar y de reproducir en tiempos actuales. Para las nuevas generaciones que conviven y las que vendrán, hago un llamado para que valoren la historia de los hombres y de los pueblos, pues de esta manera podremos construir y vivir el futuro con el ejemplo que nos dieron, reconociendo por lo demás, las virtudes que mostraron los que nos han precedido.

Cómo se fundó la Policlínica Las Mercedes.

A finales de 1959 algunos futuros socios de la Policlínica Las Mercedes trabajaban en la antigua clínica Sanatrix, ubicada en La Florida, cerca de la iglesia de La Chiquinquirá, hoy Instituto Clínico La Florida, antigua sede del Instituto Escuela y en otros consultorios privados (Bello Monte) de la ciudad. Deciden crear una nueva clínica en Caracas, dándole el nombre de Policlinica Las Mercedes. A finales del mes de febrero de 1961 se termina la obra, luego de haber recibido un crédito del Banco de la Construcción, por 2 Millones de Bolívares para compra del terreno y construcción del edificio. Se apertura la clínica con 14 camas, 2 quirófanos, una sala de parto y consultorios para los médicos fundadores. Desde un principio el trabajo fue muy intenso, debido a la ausencia de clínicas en el sector, la mayoría eran obstétricos y de ginecología, se atendían cerca de 150 partos mensuales, el mayor volumen de pacientes era italiano y por ello se le conocía como la clínica de los italianos, aunque también se atendía a pacientes españoles y portugueses. Se contrata un personal de alta calidad humana para integrar y conformar el equipo de trabajo mencionando, como lo son la Sra. Rati quien llevaba la administración, las instrumentistas Sras. Rosa Parada, Aleida Martínez y Ada Hernández

Además de los fundadores, inician sus labores en el nuevo centro los Doctores Antonio Ríos (cirujano y obstetra), José Serra (obstetra), Marrero Gómez (ORL) y Mario Chiesi (Anestesiólogo) También se incorpora Edgard Kamel (Traumatólogo y Cirujano de Mano), Héctor Visconti (Urólogo), Luis Hartmann Viso, Fernando Guzmán Fajardo y Pedro Elías Vargas (Cirujanos) En el continuo crecimiento y desarrollo de la Policlínica, se fueron incorporando especialistas de las diversas ciencias de la salud, y quienes, en el transcurso del tiempo, fueron pioneros en la creación de dos grandes clínicas de Caracas: Policlínica Metropolitana y Clínica Santa Sofía. También es bueno recordar que la PLM. ha sido la institución médica que ha tenido mayor número de profesores universitario de todos los niveles (desde Instructores hasta Decanos y Rector)

En los años 80, del siglo pasado, se construye el Centro Profesional Las Mercedes (Especialidades Clínicas), ubicada en avenida Principal de las Mercedes con la esquina de Mucuchíes en la Urb. Las Mercedes, un edificio de 4 pisos que se habilitaría para consultorios médicos y así ampliar y prestar mejor servicio por parte de la Policlínica. Quiero hacer mención muy especial al Lic. Mauro Bevilacqua como un homenaje Post mortem quien fue el gran motor para que a finales de los noventa bajo su dirección se inicie la modernización y actualización de la Policlínica Las Mercedes; se construyeron las áreas de Emergencia, Admisión y las

residencias médicas, conjuntamente con el área de cocina en la planta baja, también se crea el área de radiodiagnóstico con equipos de tecnología de punta, por otra parte, se crea el banco de sangre y un ambulatorio (camas) en el primer piso. Se agrega a esto la remodelación total de los pabellones, convirtiéndolos en quirófanos de primer orden, se crea el área de terapia intensiva inicialmente con 3 camas y posteriormente fue ampliada y dotada de equipos de nueva generación. En la actualidad contamos con una sala de trauma-schock en la zona de emergencia y un laboratorio dotado con equipos de alzada.

El crecimiento de nuestra Policlínica se refleja claramente en la continua llegada de nuevos profesionales altamente capacitados y especializados en todas las áreas de la salud y que, en la actualidad conforman un grupo aproximado de 500 médicos de planta y cortesía; quienes se apoyan en un gran equipo integrado por 220 personas en las distintas áreas de: enfermería, administración y mantenimiento

AMBULATORIO. Un ambulatorio con 6 habitaciones con todas las comodidades requeridas para la atención óptima de los pacientes.

EMERGENCIA: Nuestra unidad de emergencia dispone de 14 cubículos totalmente equipados para prestar la atención médica inmediata y una sala de ginecología. Cabe resaltar el cubículo de Trauma Shock, que cuenta con equipos de alta tecnología de vanguardia.

AREA QUIRURGICA. El área quirúrgica está estructurada con tres pabellones dotados con equipos e instrumentos actualizados, espacios amplios con excelente iluminación. Una sala de recuperación con vigilancia médica y enfermeros de manera continua, un estar de médicos.

TERAPIA INTENSIVA. Una Terapia Intensiva que inicialmente se creó para 3 camas y luego se amplió a 5, totalmente equipadas con los instrumentos necesarios, por el Dr. David Roberto Belelli con los escasos equipos que existían para la época. En el presente se encuentra totalmente remodelado con personal calificado y equipos de nueva generación.

RADIOLOGÍA. Fundada por el Dr. Luigi Gazani, actualmente la dirige su hijo Marcos Gazani y cuenta con equipos de Rayos X, Ecosonografía Dopler, Tomografía y Mamografía

HOSPITALIZACIÓN: La policlínica las Mercedes cuenta con 30 camas para hospitalización, equipadas con los recursos necesarios para la atención al paciente (camas automáticas, oxígeno, televisor, baño, etc.) Posee dos suites totalmente equipadas y banco de sangre

Breve Reseña de los Médicos Fundadores

Dr. Mario Bevilacqua. Nace en la ciudad de la Spezzia Italia el 29 de Agosto de 1915, se casa en Italia con María Ángela Bottegale a raíz de la post guerra emigran a Venezuela en 1948 y procrean en nuestro país 5 hijos Mauro, Marina, Marcos, María Pía y Mario. Ejerció la medicina

rural en los estados Delta Amacuro y Cojedes, una vez revalidada su especialidad en Ginecología inicia consultas en Bello Monte hasta la fundación de la Clínica, donde ejerce hasta su muerte en Caracas 1986.

Dr. Luigi Gazzani, nace en Milano Italia el 20 marzo de 1920. Se gradúa en la Universidad de Parma como médico cirujano. Llega a Vzla en 1947 a trabajar en la medicatura de Torondoy, luego en Mucuchíes y posteriormente en Tovar, Edo. Mérida. Revalida su título en la Universidad de Los Andes, luego hace postgrado en Radiología, en Montreal, Canada. Ejerce en la Policlínica Las Mercedes hasta su fallecimiento en mayo de 1986.

Dr. David Robert Belleli. Nació en Roma en 1911, proveniente de una familia judía de clase media. Siempre estudiante sobresaliente, se gradúa en la Real Universidad de Los Estudios de Roma con el título de doctor en Medicina y Cirugía, mención Magna cum laude, en 1934. Comienza su carrera hospitalaria aunada a la investigación médica. Se casa con Anna Del Monte, italiana y judía e inician una familia corriente para la época, a pesar de los eventos políticos que sucedían en Europa en ese momento (Fascismo de Benito Mussolini). El Dr. Davide Belleli es expulsado de todos sus trabajos intempestivamente y perseguido por su origen judío, razón por la cual se ve obligado a abandonar su país emigrando a un país desconocido y lejano llamado Venezuela. Llegan en el año 1939 y son ayudados por el Dr. J.M' Hirsch (Médico Psiquiatra) y por el señor Bruno Bianchi quienes les dan hospitalidad y trabajo. Simultáneamente revalida su título de Doctor en Ciencias Médicas en la Universidad Central de Venezuela, en el año 1944. Comienza a trabajar en el Hospital Vargas, como médico y luego por su experiencia se ocupa también del laboratorio del hospital. En 1945 funda con el Dr. Elías Benarroch, un laboratorio de análisis clínico, en la esquina de Altagracia, en Caracas, Posteriormente el laboratorio es mudado a la clínica David Lobo, moderna clínica fundada por el Dr. Elías Benarroch y finalmente el laboratorio es trasladado a la recién creada Policlínica Las Mercedes. Fallece en Caracas el 27 de Noviembre de 1978

Dr. Doménico Maximiliano Curzio. Venezolano por nacionalización presentada en Gaceta Oficial N° 24.519 del 17 de Agosto de 1954. Refrendada por el entonces Presidente de la República: General Marcos Pérez Jiménez, fue uno de los promotores de la Policlínica, quien junto a sus coterráneos adquieren un terreno en la Urb. Las Mercedes en el que posteriormente se construiría la Policlínica Las Mercedes. Ejercía su especialidad como ginecólogo en la clínica Sanatrix, hasta la fundación de la Policlínica, simultáneamente daba sus primeros pasos en el área comercial, hasta convertirse en un próspero empresario de la industria láctea y del área inmobiliaria.

Dr. Horacio Serrano. Nace en Madrid en 1930, se gradúa de médico en la universidad de Madrid emigra a Venezuela en 1953, revalida su título en la Universidad Central y hace especialización de Anestesiología en el antiguo Hospital del Algodonal con el Dr Junquera donde se realizaban las primeras cirugías con anestesia por hibernación, de allí ejerce en la antigua Clínica Sanatrix hasta la fundación de la Policlínica Las Mercedes donde realiza la primera intervención con el Dr Max Curzzio; deja en su cargo al Dr Mario Sheccia y se va a Barcelona por 3 años a estudiar Oftalmología, regresa a la policlínica y forma la Unidad de Oftalmología ingresa a la universidad Central como profesor instructor hasta profesor asociado. Fundador del postgrado de Oftalmología en la Universidad de los Andes, 6 años presidente de la Sociedad de Oftalmología, ha publicado 7 libros y mas de 80 trabajos, director de la revista Oftalmología Venezolana,

termina de escribir el libro “50 años de la Oftalmología” aun sin publicarse. Licenciado en Artes de la Universidad Central y luego durante 10 años dio clase de escultura, pintura y arquitectura en la escuela de Artes de la Universidad Central. Aun ejerce en la Policlínica

Dr. Antonio Ríos. Único médico no socio que acompaña la apertura de la Policlínica. Nace en Ciudad Real, España, en 1931. Se gradúa en la Universidad Central de Madrid, en 1956, de Médico Cirujano. Emigra a Venezuela en 1957 y revalida su título en la UCV, en 1958. Con los Dres. David Rubistein y Freddy Guevara fundan la primera unidad de Ecosonografía de Venezuela, en el Hospital Universitario. Ejerció en la vieja Clínica Sanatrix, hasta la fundación de la Policlínica, donde actualmente aun presta servicios.

ACTUAL JUNTA DIRECTIVA

Dr. Marcos Bevilacqua - Presidente

Dr. Roberto Belelli – Secretario

Dr. Marco Gazzani – Tesorero

Ana Lissa Gazzani – 1er Vocal

Marina Bevilacqua - 2do. Vocal.

Bibliografía

Guerra Sagarzazu Oswaldo, Guerra Cogorno Marcos. Ensayo Histórico del Centro Médico Dr. Rafael Guerra Méndez. Valencia (Venezuela) Octubre 2007.

Torres Graciela. Historia de los Colegios de Médicos de Venezuela. Federación Médica Venez. Caracas, 2002

Gaceta Oficial de la República de Venezuela N° 24.519 del 17 de Agosto de 1954

AGRADECIMIENTOS: expreso mi gratitud a los colegas que menciono a continuación, quienes con el aporte de datos importantes contribuyeron a la realización de este trabajo: Lic Marina Bevilacqua, Ing. Mario Bevilacqua, Drs. Marcos Bevilacqua, Horacio Serrano y Antonio Ríos. También a mi hija Zorcary Figueredo, por la ayuda en el montaje de este trabajo.

Aspectos Históricos Relevantes del Centro Clínico de Maternidad Leopoldo Aguerrevere

Dra. Omaira Wagner *

Tengo el honor de dirigirme a ustedes en la ocasión de conmemorarse el X Congreso Venezolano de Historia de la Medicina “Nora Bustamante Luciani”, el cual coincide con la celebración del 70 Aniversario de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Gracias al Dr. Andrés Soyano López y demás miembros de la Junta Directiva de la Sociedad, por ésta invitación, que me permitirá transmitirles los aspectos más relevantes de la historia del Centro Clínico de Maternidad “Leopoldo Aguerrevere”.

El día 29 de Julio de 1967, fecha recordada por muchos por el cruento terremoto que azotó a Caracas y el Litoral Central, fue también el día en que los doctores Rafael Delgado Rovatti, Henry Wallis Cellis, José Ramón Pittaluga, Juan de Dios Rivero Arocha y Luis Contramaestre, quienes trabajaban en la reconocida Maternidad Policlínica Caracas. Todos ellos decidieron con mucha fe en el futuro, guiar sus esfuerzos enmarcados hacia nuevos horizontes, con claros y profundos propósitos, en un principal y gran objetivo: la creación de una clínica propia, especializada, moderna y privada, dotada de todos los servicios necesarios para ofrecer una medicina de alta calidad utilizando los recursos tecnológicos del momento. De inmediato, se dedicaron a la tarea de establecer contacto con otros profesionales de diferentes especialidades médicas, quienes serían los veintiocho fundadores: doce Gineco-Obstetras, siete Pediatras, seis Anestesiólogos, un Patólogo, un Internista y un Bionalista, todos dispuestos a trabajar unidos y en concordia. Veintisiete hombres y la única mujer, quién les habla, sellamos nuestro futuro por un nuevo logro en el camino como profesionales en el campo de la medicina.

El siguiente paso se dio, al crear la compañía denominada Materno Infantil CA, usando las siglas MATINCA, un 16 de Agosto de 1968; empresa privada, autónoma, técnica, actualizada, funcional y financiera, cuyo objetivo era y es ofrecer servicios de salud de óptima calidad. Ese mismo día, se decidió en la primera asamblea y por unanimidad el nombre de nuestro epónimo, “Leopoldo Aguerrevere”, destacado médico nacido en 1892 en nuestra capital, pionero en el campo de la Obstetricia, quién dividió su labor profesional entre el ejercicio de su carrera, la docencia y la investigación, dejando publicaciones en Obstetricia, Pediatría y Puericultura, además de desarrollar legislación para la protección Materno Infantil. Fue primer Presidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología del país, fundador y primer Director de la Maternidad Concepción Palacios e Individuo de Número de la Academia Nacional de Medicina.

* Médico Gineco Obstetra. Miembro Titular de la SVOG. Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina. Conferencia en el X Congreso Venezolano de Historia de la Medicina. Correo omairamendez@yahoo.com Recibido Nov. 10, 2014

Logró traspasar las fronteras de nuestra patria, al formar parte de las Sociedades de Obstetricia y Ginecología de Argentina y Uruguay. Falleció en Caracas la ciudad que lo vio nacer, a los 70 años de edad. Podemos decir con profundo orgullo, que acertamos en el nombramiento. De inmediato se continuó el trabajo en la búsqueda de empresarios solventes para la culminación del proyecto, al igual que un equipo en el área de diseño y ejecución de la edificación del Centro Clínico de Maternidad “Leopoldo Aguerrevere”. Así contamos con el trabajo decidido del Asesor Financiero Dr. Manuel Delgado Rovatti y el proyecto del edificio estuvo a cargo del Arquitecto Carlos Pons y su equipo de profesionales expertos en la construcción de edificios médico-asistenciales, logrando tecnología de punta para la época, con lineamientos innovadores en diseño y visión de futuro. El lugar seleccionado para la edificación estaba ubicado en lo alto de la urbanización Parque Humboldt, en un terreno cimentado bajo roca, garantizando la estabilidad de la misma. Cumpliéndose con todas las exigencias y normativas urbanas, se inició su construcción para el desarrollo del proyecto anhelado.

A pesar que en catorce meses se concluyó la obra, fue cuatro años después que se inauguró el centro clínico, tiempo de arduo trabajo, empleando fortalezas y virtudes, aplicando conocimientos, experiencias y respetando los valores y capacidades de cada quién, conducta que nos permitió superar los obstáculos que aparecían en el camino. El 16 de Julio de 1972 llegó el ansiado día de la inauguración, gracias a la iniciativa y visión futurista de profesionales multidisciplinarios de la medicina, con experiencias clínicas y prácticas obtenidas a través de los años. Al día siguiente en horas de la mañana, la institución abrió sus puertas, para ofrecer los servicios de salud en el área Materno Infantil, diagnóstico, tratamiento y prevención con responsabilidad social institucional.

Para esos momentos el Centro Clínico contaba con las siguientes dependencias:

- En la Planta Baja: área de Recepción, Laboratorio Materno Infantil, Cafetín.
- Consultorios, dispuestos en cuatro pisos.
- Área Quirúrgica con todas las previsiones necesarias para garantizar la asepsia, servicios y profesionalidad, ubicada en el piso 7.
- Áreas de Hospitalización, localizada en tres pisos con 14 camas en cada una de ellas.

En el sótano funcionaba el depósito de medicamentos y material médico quirúrgico, de lencería y mantenimiento. Así mismo, se utilizaba este espacio para realizar actividades festivas dirigidas al personal médico-asistencial y sus familias. Y la Capilla, tan necesaria para momentos de paz y oración, se encontraba en el PH. Los servicios ofrecidos eran: Laboratorio Materno Infantil, Rayos X, Anatomía Patológica, Ecosonografía, Gineco-logía, Obstetricia, Cirugía Materno-Infantil, Cuidados Intensivos y Terapia Neonatal las 24 horas del día, Anestesiología, Medicina Interna y una Unidad de Transfusión. En la medida que pasaban los años y la población aumentaba, la cantidad de pacientes también crecía y las necesidades de atención se ampliaban a otras áreas, por lo que se consideró relevante la apertura de otros servicios. Así, en la década de los noventa se da inicio a la Cirugía Oncológica de la Mujer y al Servicio de Atención Pediátrica Permanente, a la vez que se comienza a desarrollar el proyecto “Cambio de Misión”, con una visión integral de la Medicina que abarcara no solo el binomio madre-hijo, sino el conjunto Mujer-Familia.

Para fines de la década de los 2000 se consideró consolidado el proyecto, ofreciendo nuevas Unidades de Atención:

- Ambulatorio
- Banco de Sangre
- Cuidados Intermedios para niños y adultos
- Endoscopia
- Emergencia de Adultos Emergencia Neonatal y Pediátrica
- Imagenología
- Laboratorio de Anatomía Patológica
- Laboratorio de Emergencia con 24 horas de atención
- Terapia Respiratoria- Telemetría
- Terapia Intensiva de Adultos
- Terapia Intensiva Pediátrica y Neonatal
- Quirófanos Inteligentes
- Área ambulatoria para aplicación de Quimioterapia
- Unidad de preparación de medicamentos (pacientes hospitalizados o ambulatorios)

Tuvimos que extendernos por las variables espacio y crecimiento, encontrando hoy en día dependencias del centro clínico en 2 anexos. El primer anexo Centro Comercial Terras Plaza, donde se ubican: Consultorios, el Laboratorio Aguerrelab, Fisioguerrevere, Unidad de Rehabilitación, Aguerre Imágenes: Densitometría ósea, RX, y el Laboratorio de Análisis de Movimiento. El segundo anexo corresponde a la quinta Marion, vecina al centro clínico, adquirida, remodelada e incorporada al patrimonio de la institución. Allí se encuentran las oficinas del Departamento de Historias Médicas y la correspondiente a la Sociedad Médica “Dr. Eleazar Pico Espina”, así como también el Salón de Usos Múltiples “Dr. Francisco Pancho Carrera”.

Como ya se ha mencionado, en 1972 iniciamos el trabajo en el Centro Clínico de Maternidad “Leopoldo Aguerrevere” veintiocho profesionales de la salud, hoy, ya somos ciento cincuenta y dos, con diferentes especialidades como resultado del cambio de misión: Clínica de la Mujer y la Familia, brindando así atención directa, individualizada, efectiva y de calidad. En nuestras dependencias además de médicos Gineco- Obstetras y Pediatras, es fácil encontrar Anestesiólogos, Alergólogos, Inmunólogos, Cardiólogos, Cirujanos en diferentes disciplinas, Dermatólogos, Endocrinólogos, Fisiatras, Gastroenterólogos, Hematólogos, Internistas, Neurocirujanos, Oncólogos, Oftalmólogos, Otorrinolaringólogos, Patólogos, Terapistas, Traumatólogos, Radiólogos, Urólogos, Odontólogos y Nutricionistas, entre otros, que logran con el paso de los días su renovación y actualización académica.

Es importante destacar que en nuestra institución laboran no solamente los médicos accionistas, sino también están los médicos honorarios, los médicos de cortesía y los médicos residentes. En lo que se refiere a pacientes, hoy día recibimos a todos los miembros de la familia, en todas sus edades y sexos. Desde los inicios del Centro Clínico de Maternidad “Leopoldo Aguerrevere” al presente año, ha recibido 124.990 ingresos, de los

cuales 68.838 han sido por nacimientos, bien por partos naturales o cesáreas. Los 56.628 restantes se ubican en abortos, intervenciones no obstétricas e ingresos por otros servicios.

No podría concluir sin destacar, nuestra nueva adquisición, el ascensor de uso exclusivo para planta baja, mezzanina y piso 1 (área de atención pediátrica), creando así confort a la mujer y a la familia. Asimismo, nos hemos planteado nuevos objetivos a mediano plazo, como lo constituye el crear la Unidad de Cardiología No Invasiva en el piso 4 y también anexar al Laboratorio Aguerrelab los estudios de Biología Molecular, en la búsqueda de aumentar la calidad en los diagnósticos a realizar. De igual manera, siento la imperiosa necesidad de agradecer al personal médico su vocación de servicio, eficiencia, responsabilidad, profesionalismo, ética y calidez humana. Al personal de enfermería, especializado e idóneo con real capacidad de atención al paciente y a nuestro personal administrativo y obrero siempre apto, colaborador, respetuoso y atento. Todos ellos con solidarios sentimientos hacia la institución. Nosotros hemos hecho posible la materialización de un sueño que se inició en la sexta década del siglo pasado y ha funcionado de manera ininterrumpida hasta hoy. Permítanme reconocer que estas palabras están impregnadas de vivencias, recuerdos y enseñanzas, sobretodo de mis compañeros fundadores y pioneros. Puedo concluir que nuestro Centro Clínico de Maternidad “Leopoldo Aguerrevere” tiene alto prestigio y credibilidad nacional, por lo que nos sentimos orgullosos del deber cumplido, esperando que las nuevas generaciones continúen la tarea en los años por venir.

LA PRIMERA OPERACIÓN REALIZADA EN EL NUEVO MUNDO.

Dr. Roger Escalona *

RESUMEN (138 pal)

La motivación que movió esta investigación documental descansa en la necesidad de hurgar en lo que pudiese haber sido la primera intervención realizada en los territorios descubiertos en 1492. Personajes y circunstancias jugaron un papel importante en este trabajo. Sería temerario e inexacto pensar que los indígenas precolombinos no realizaran algunos actos quirúrgicos, aún con el carácter mágico religioso que rodeaba estos rituales, sobre todo si ubicamos la realidad de estas comunidades, que se desarrollaban en un ambiente inhóspito y agresivo, sin mencionar las constantes agresiones que se generaban en las relaciones entre tribus. Si bien es cierto que estas actividades han sido mencionadas en las fuentes primarias, en oportunidades obedecían a la historia oral. En este trabajo se busca investigar la primera operación, realizada en los nuevos territorios, registrada por lo españoles, a partir de su llegada.

Palabras Clave: Primera Operación en América. Historia de la Medicina. Historia de la Cirugía. Felipe De Hutten. Diego Montes

ABSTRACT

The motivation that inspired this documentary research rests on the need to delve into what could have been the first intervention in the territories discovered in 1492. Characters and circumstances played an important role in this work. It would be reckless and inaccurate to think that the pre-Columbian Indians not done some surgical acts, even with the religious magic that surrounded these rituals, especially if we locate the reality of these communities, which developed in an environment inhospitable and aggressive, not to mention the constant aggressions that were generated in the relationships between tribes. While it is true that these activities have been mentioned in primary sources, on occasions they were due to oral history. This paper seeks to investigate the first operation, carried out in the new territories, recorded by Spanish, at your arrival.

Key Words: First Operation of América. History of Medicine. History of Surgery. Felipe De Hutten. Diego Montes

El mayor hecho humano mundial llevado a cabo, históricamente, fue el conocido como el Descubrimiento de América, tal vez solo comparable con el viaje lunar realizado a mediados del siglo XX (1) De este primer evento solo conocemos determinadas situaciones que ventila la historia, sobre todo la oficial, que es la que los gobiernos de turno nos transmiten a su conveniencia. Es poco lo que se sabe sobre la cotidianidad de aquellos grupos que, con el objetivo de mejorar su forma de vida, se desarraigaron de su lar nativo para incursionar en áreas desconocidas. Dentro de esos aspectos, los de salud han sido poco considerados, a excepción de las planteadas por las sociedades de historia de la Medicina en el mundo. Se sabe que en los viajes de Colon estaba n médico de nombre Bernal, pero en cuanto a cirujanos, se cree que el primero arribó con Alonso de Ojeda (2)

* Jefe de Departamento y Director del Postgrado en Cirugía del Hospital General del Oeste Dr. José Gregorio Hernández. Individuo de Número de la SVHM, Sillón XVI.

Correo roger.escalona@gmail.com. Recibido Sept. 18, 2014

Es de esperar que en todas las expediciones que se suscitaron en los nuevos territorios incluyeran, al menos, alguien con conocimientos rudimentarios que lograran resolver las situaciones de salud de los expedicionarios. Si bien es cierto que médicos y cirujanos se consideraban por separado, la necesidad, en ocasiones, obligaba a reunir los dos ámbitos, a lo que se sumaba los enfoques indígenas, con basamentos mágicos religiosos (1)

No es que no se practicaran cirugías en la etapa prehispánica o precolombina, como se considera el segmento histórico hasta el descubrimiento. Nuestros habitantes primigenios practicaban una serie de procedimientos que se desenvolvían en el ámbito de lo mágico, pero que se podía considerar como actos quirúrgicos, como eran los masajes, soplos, succiones, botones de fuego sobre las lesiones que sufrían; actos llevados a cabo por el Piache. Distintas tribus realizaban distintos procedimientos, los sàlivas practicaban circuncisiones en ambos sexos; los guamos practicaban las sangrías en los niños para tratar sus enfermedades; se hacían perforaciones en la lengua para la cefaleas, heridas en la frente para tratar zonas dolorosas, drenajes de abscesos, tratamientos de los forúnculos con hojas de ají pajarito empapadas en sebo derretido, emponzoñamiento ofídico y arácnidos, y hasta amputaciones y reducciones de fracturas (3) Desde el punto de vista del registro histórico, Potenziari menciona los realizados por Colon al conseguir aborígenes circundados (4)

Tomando en cuenta este hecho, se podría decir que el título de este artículo sería, a todas luces, inadecuado, por lo que el enfoque debería orientarse hacia la primera operación registrada en el Nuevo Mundo, hecho que se dió en 1542, es decir, a cincuenta años de la llegada de los españoles, que bien visto, sería improbable que no hubiese alguien, en las huestes españolas, que realizará algún tipo de cirugía a los heridos en los enfrentamientos con los indígenas, desde el momento del arribo de los conquistadores.

Este evento se llevó a cabo en el territorio de la Provincia de Venezuela, cedida a los Welser, casa comercial de Augsburgo, como concesión por el Emperador Carlos I de Alemania y V de España, contrato firmado el 27 de marzo de 1528, fecha registrada como la del nacimiento de la provincia, la cual abarcaba desde el Cabo de la Vela y el río Yaro o de el hacha – hoy en la Guajira colombiana – hasta Maracapaná, en el actual oriente venezolano, sin especificar los hitos geográficos hacia el interior de tierra firme(2,5). Ninguno de los términos del tratado fueron cumplidos por los Welser, puesto que todos sus representantes se dedicaron a la búsqueda de El Dorado, siendo Felipe de Hutten, el último Capitán General y Gobernador de los alemanes, quien había llegado a Santa Ana de Coro el 06 de febrero de 1535, acompañando a Jorge Spira (6,7). Fue el que recorrió mayor extensión y cuya expedición fue la más prolongada, 5.000 km en 5 años (5)

Es en el marco de esta empresa que se efectúa el hecho a tratar, cuando Hutten y sus hombres llegan a los que describen como El Dorado, en el llamado Reino de los Omaguas u omeguas, lugar situado por los distintos autores en la zona del Caquetá y el Caguán (7-9) Al hacer los cálculos con el astrolabio, registrose como ubicado en el Ecuador, a decir de Oviedo y Baños. Esta ubicación se considera que es parte de la provincia de Venezuela por la imprecisión de los límites tierra adentro, como ya se mencionó. En su cabalgadura, y al intentar tomar algunos indígenas como prisioneros para interrogarlos, uno de ellos lo hiere con una lanza en la región axilar derecha, siendo recogido por dos de sus hombres y trasladado a un caserío cercano en una hamaca, lo que tomó un día de camino (7,9) Al llegar es atendido por un soldado madrileño que –a decir de Oviedo y Baños- no tenía conocimientos sobre cirugía (9) Su nombre, Diego Montes de Oca, conocido como El Venerable, de gran consideración y de quien Herrera Luque lo cataloga como el más grande cirujano de la zona, lo que hace pensar que habría varios (6,9)

Luego de restañar la herida con agua hirviendo, hace vestir a un indio esclavo con la saya de Hutten y, colocándolo en la cabalgadura del Capitán General, recrea la herida y procede a explorar las lesiones en el indio para comprender las lesiones y actuar en consecuencia (8,9) La víctima falleció.

No así Hutten, quien se recuperó y continuo su expedición hasta regresar y enfrentar su sino con Juan de Carvajal, quien lo ejecuta.(3) Como se ve, no solo se trataría de la primera operación registrada en la historia americana, también sería el inicio americano de la cirugía torácica y podríamos elucubrar sobre considerar este hecho histórico como los inicios de la Cirugía Experimental americana, puesto que El Venerable utilizó un modelo para la comprensión del trauma sufrido por Hutten que, para ellos, era animal. Una vez más, podemos evidenciar como la historia y la medicina coinciden en un mismo momento.

Referencias

- 1) Escalona R. La atención hospitalaria en la Caracas colonial. Rev Ven Cir 2008; 61 (3): 139-143
- 2) Donis M.A. Formación territorial del occidente venezolano Bol Acad Nac Historia 2011; 376 (94) 9-110
- 3) Escalona R. Cirugía en la época de la Independencia. Conferencia en Hospital Domingo Luciani 2010
- 4) Potenziani J. Historia de la circuncisión y su trascendencia en las diferentes culturas. En: Temas actuales en Urología. 2006 Edit Moore de Venezuela: 299-285
- 5) Morón G. Ciudades venezolanas fundadas para 1627. En: Historia de Venezuela 6ª edición Edit Italgráfica 1974: 103-106
- 6) Herrera LF. Los vecinos de Coro. En: La luna de Fausto. Edit Pomaire. Caracas 1983:126-145
- 7) Morón G. Los Belzares en Venezuela En: Historia de Venezuela. 6ª ed. Italgráfica 1974
- 8) Herrera LF. Los polvos de Oro En: La luna de Fausto Cap VI Pomaire 1983 Caracas 268-279
- 9) Oviedo y Baños J. Entra Felipe de Utre en Macatoa y con el favor de su cacique descubre los omeguas. Queda herido en el primer encuentro y con un modo extraño lo cura Diego de Montes. Historia de la conquista y población de la provincia de Venezuela Libro III, Cap I. Biblioteca Ayacucho. Caracas, 1992: 93 – 98

**Vargas en la Enseñanza Anatómica Venezolana
en la primera mitad del Siglo XIX.**

Jesús Manuel Rodríguez R *
Jadwiga Sánchez B ** Jairo Morillo R ***

RESUMEN

Se muestra el nivel de conocimiento y enseñanza de la Morfología en Venezuela en la primera mitad del siglo XIX y su renovación gracias a la actividad tesonera del primer profesor dedicado de manera fija a la enseñanza de Anatomía en el país, el Doctor José María Vargas Ponce, quien estudió Medicina en Caracas entre 1802 y 1808, completó su formación en Europa, y luego ejerció, como docente de ella, en Caracas entre 1826 y 1853. Se revisaron fuentes primarias (obra escrita de Vargas) en relación con esta ciencia; también los textos que publicó en 1840 y amplió siete años después en una deutoedición vigente hasta 1870; se concluye que la Anatomía en Venezuela logró paridad continental en nivel de conocimiento gracias a que este ícono de la Medicina y civilidad venezolanas se dedicó a su organización, docencia con disecciones cadavéricas y zoológicas, investigación, difusión de sus trabajos en publicaciones periódicas y edición de textos, resolviendo así también escollos bibliográficos de la época.

Palabras clave: Anatomía. José María Vargas. Historia de la Medicina.

Vargas in Venezuelan anatomical education in the first half of XIX Century.

ABSTRACT

This work shows the level of knowledge and teaching of Morphology in Venezuela, in the first half of the nineteenth century and its renewal, thanks to the tenacious activity of the first dedicated teacher fixedly Anatomy teaching in the country, Dr. Jose Maria Vargas Ponce, who studied Medicine in Caracas between 1802 and 1808, completed his training in Europe and later served as his teacher in Caracas, between 1826 and 1853. Were reviewed primary sources in relation to this science; also the texts published in 1840 and expanded seven years later in a publishing standing until 1870. Was concluded that the Anatomy in Venezuela achieved parity continental level of knowledge, thanks to this icon of Medicine and civility, devoted to his organization, teaching with cadaveric dissections and zoological, research, broad diffusion of their work in journals and texts, resolving also bibliographic difficulties of the time.

Key words: Anatomy. José Maria Vargas. History of Medicine.

* Profesor Agregado, Jefe de Cátedra de Anatomía Normal, Escuela de Medicina Vargas, UCV.

** Profesora Asistente de Radiología UCV.

*** Médico Residente Hospital Victorino Santaella, Los Teques

Recibido Sept. 23, 2014

Introducción

El profesor José Antonio Anzola en 1794 trató sin éxito de abrir una Cátedra de Anatomía en la Real y Pontificia Universidad de Caracas, al igual que Santiago Limardo en 1802; Federico Meyer en 1811 inició unas clases de Anatomía Quirúrgica, las cuales se vieron interrumpidas por el terremoto de 1812; otras sin programación formal las dio en 1823 Santiago Bonnaud. Así que es José María Vargas quien estableció su enseñanza sistemática y programada en el país, ocupándose de la elaboración de contenido y cronogramas, la consecución de permisos para disponer de cadáveres para disecciones, su localización y preparación, la adquisición de instrumentos y reactivos necesarios, textos de estudio y otros, además de la disposición final del material cadavérico una vez utilizado.

s cuando se llegó a un arreglo con España respecto a la emancipación venezolana, normalizándose solo entonces el comercio entre el Viejo Mundo y Costa Firme. Para completar su formación, luego de graduarse de médico en 1808 (tiempo en el que no habían cursos formales de Anatomía en la Universidad de Caracas), planeó Vargas viajar al extranjero en 1811, logró irse hacia Europa en noviembre de 1813, luego de restablecerse los patriotas en el poder y ser liberado de La Guaira en donde estaba confinado por los realistas.

Tipo de educación que se impartía en Venezuela, tanto de primeras letras como universitaria, Durante su viaje hacia Escocia, en la noche del 24 de diciembre de 1813, escribió sobre el particular: *“Seguí Gramática latina, Filosofía experimental, sin experimentos, Matemáticas hasta donde pude internarme, sin ayuda de peritos maestros, Lógica, Metafísica, etc., cuatro años de Medicina con un maestro inepto del todo, sin ciencias accesorias, sin conocimientos de Anatomía, Química y Botánica, que solo se conocen aquellos dos ramos imperfectísimamente, y el último es del todo ignorado”*.

España reconoció la independencia venezolana, con renuncia a nuevos intentos de retoma del país, dos décadas después, por lo que la restricción comunicacional entre Europa y Venezuela se mantuvo, más allá de 1821. Por tal razón Vargas, al finalizar sus estudios en Europa, no pudo regresar al país de inmediato. Quejándose de haberse atrasado dos y medio años en su viaje, por las vicisitudes del terremoto y la caída de la Primera República; escribió en su Diario, sobre sus planes al llegar a Edimburgo: *“... Si Dios quiere, tras tres o cuatro años hasta los 31 años de mi edad, tomando conocimientos del inglés, de la Anatomía, Cirugía, y algunos conocimientos de Química y Botánica.”* Doctor José Vargas **

**Obras Completas, Vol IV. 2ª edición, Homenaje del Congreso de la República. Caracas, 1986. Doc. No 333: 137: Fragmentos del itinerario de viaje del doctor Vargas en 1813, de La Guaira a las Islas Británicas, en un convoy de buques ingleses. Escrito el 24 de diciembre de 1813, en altamar atlántica.

Fue un crítico agudo del régimen educativo colonial. En Edimburgo estudió Anatomía con John Barclay. Fue Fellow del Real Colegio de Cirujanos de Londres, en 1816.

Actuación como anatomista Vargas inició la enseñanza de las Ciencias Morfológicas en Venezuela, en una habitación de su casa y a sus expensas (1) José Cecilio Ávila, en Acta del Claustro del 9 de noviembre de 1826, expone el inicio de las clases, con apenas 13 alumnos, el 18 de octubre de ese año; usando como texto la obra de Lacaba y Bonnells. Así lo declara Vargas en dos cartas que escribió a Francisco Lazo: 30 de marzo de 1827 y 30 de julio del mismo año. (Archivo Soublette. Academia Nacional de Historia) Solo se disponía de un ejemplar, por lo que había que copiarlo cada estudiante y además estaba desactualizado.

Estudiantes en Anatomía y Cirugía. Luego de la reunión entre Vargas y Bolívar, en 1827; se planificó la redacción de una nueva normativa que rigiese a la rebautizada Universidad Central de Venezuela (en adelante UCV), acorde ahora a un país con ciudadanos y sin súbditos, ni discriminaciones etno sociales. Son los llamados Estatutos Republicanos, que, en el Artículo 85 describía cómo se impartiría, a partir de entonces, la enseñanza anatómica:

“Artículo 85. Anatomía general y particular. Un profesor enseñará la anatomía general y descriptiva en el orden más conveniente. Las lecciones de anatomía deberán ser siempre ilustradas por la vista de los órganos o de las partes del cuerpo humano, de que se haga la descripción; ellas serán preparadas al principio por un demostrador anatómico que deberá haber para que auxilie al catedrático, asignándole alguna gratificación; podrán ser también de utilidad las piezas de cera que hay en algunos gabinetes de las escuelas de Medicina y aún las preparadas en espíritu. Pero los verdaderos anatómicos se formarán haciendo disecciones del cuerpo humano y de animales, para perfeccionarse en la anatomía comparada. Los jóvenes cursantes se ocuparán pues, en las disecciones pasados los primeros cinco meses de su curso de anatomía, dedicando todos los días el tiempo necesario para ellas en el teatro anatómico, bajo la inspección del catedrático, El demostrador les enseñará a dar los cortes para descubrir los órganos; conservará en la Sala el orden y la decencia, cuidando de que los cadáveres no se desperdicien y que se entierren cuando ya no sirvan.” En el artículo No 92, al obtener permiso de parte del Rector; instituyó también premiaciones (Bruni Celli, Blas. Huellas en sus libros. Biblioteca Nacional y Contraloría General de la República. Caracas, 1993: 25, 27 y 29)

1. Leal, Ildefonso. Nuevas crónicas de historia de Venezuela. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Caracas, 1985: 428-429. Un escrito dirigido al Presidente de Venezuela en 1834, José Antonio Páez, firmado por “*Unos patriotas*” que apoyaban la candidatura de Vargas a la Presidencia, aluden el punto: “Vos le visteis, señor, que llegado apenas, solícito buscaba la juventud para instruirlo, convirtiendo su propia casa en anfiteatro anatómico”. Imprenta de Valentín Espinal, 1834. En: Archivo de la Academia Nacional de la Historia.

Estableció el momento de cursar la materia: primero y segundo años. Consciente de las necesidades de su país, dejó de lado su proyecto inicial de dedicarle tiempo a la Botánica, para dedicarse a la formación de nuevos médicos. Lo expone en carta cuyo primer párrafo lo dedica a la enseñanza morfológica, que ya cumplía un año: *“José Vargas respetuosamente a Uds. expone que deseoso de establecer en esta ciudad una clase de Anatomía Práctica en obsequio de los cursantes de Medicina, persuadido de que ella es la base fundamental de los diferentes ramos de Medicina, solicité en el mes de octubre del año próximo pasado, y obtuve del Sr. Dr. Cecilio Ávila entonces digno Rector de la Universidad, el permiso para dar a los estudiantes de dicha Facultad un curso particular en mi casa, gratis y absolutamente a mis expensas”*

Sin embargo, no dejó de reconocer que aunque era su primer profesor con un programa pre elaborado, no por ello había dejado de mencionarse antes a la Anatomía en los estudios médicos venezolanos: el francés Dr. Santiago Boneau, el español Dr. Anzola, y el danés Dr. Mayer) Por eso, en octubre de 1827, dijo a la Junta General de la Universidad: *“Aunque esta clase no existía entre las de los estudios médicos, no por eso dejaba de ser la fundamental de todos ellos y de los quirúrgicos y en este país, por sus circunstancias peculiares, el mejor eje sobre que han de girar los de todos los otros ramos de historia natural, ya por la íntima relación de algunos de ellos con esta ciencia, ya porque abre la puerta a las de observación; ya en fin porque forma muchos jóvenes pobres cuya profesión **sustenticia** está en inmediato contacto con éstas y les permite el estudio aun de aquellas que invierten mucho tiempo sin ser inmediatamente lucrativas.”*

En el discurso inaugural de las clases formales y tomando en cuenta lo que se deseaba al conformar la Facultad Médica de Caracas, dijo: *“Si según estos principios, la Facultad médica logra plantear un sistema de enseñanza que, abrazando los ramos principales y absolutamente indispensables de las ciencias médicas, sea adecuado a su fácil y propia adquisición, dentro de poco veremos en ellas una revolución importante; notaremos los progresos Medicina estaba contemplada en más de dos docenas de artículos y más específicamente, los artículos 83 hasta 95 Y luego su organización como Facultad o Academia, en los artículos 276 hasta el 288. (Leal, Ildefonso. Los Estatutos Republicanos de la Universidad Central de Venezuela. 1827. Coediciones del Rectorado y la Asociación de Profesores de la Universidad Central de Venezuela. Caracas, 1978. Capítulo VIII. De las cátedras de la universidad y tiempo de su lectura. Sin paginación. 8 Doctor José Vargas. Obras Completas. Vol. I. Óp. Cít. p. 15. Carta a Francisco Lazo, 30 de marzo de 1827. Archivo Soublette, Academia Nacional de Historia. T. T-U-V. fechada 19 de septiembre de 1827. Archivo Histórico de la UCV. Provisiones y Oposiciones. 1819-1833. Doctor José Vargas. Obras Completas, Volumen IV. Óp. Cít. Doc. No 350. Carta a la Junta General, del 8 de octubre de 1827: 241-242)*

En septiembre de 1827 se dirigió al Vicerrector y demás autoridades: *“... que hará una juventud naturalmente despierta y animada del deseo de la ilustración, cuando en vez de una lectura cansada, cuanto inútil, vea, toque y se habitúe a manosear los órganos humanos que son el asiento de las enfermedades que van a ocupar su atención; cuando en lugar de teorías imaginarias, erróneas y afortunadamente fugaces acerca de las funciones del animal, que constituyen la fisiología, recoja en las entrañas palpitantes, y en los órganos todavía vivos de los*

animales inferiores, observaciones exactas, resultados sacados de una rigurosa inducción; en una palabra, cuando marche en la senda trazada por Haller, Hunter, Bichat, Blummembach y Magendie, senda penosa, quizá chocante al simple espectador, pero la única segura y necesaria, para arrancar a la naturaleza animal los secretos con que desempeña funciones tan asombrosas, tan multiplicadas, y tan armoniosamente arregladas a los importantes fines de la conservación del individuo y de la especie.”

A continuación, agrega lo importantes que son las inspecciones anatómicas inmediatas postmortem (autopsias) para el mejoramiento de la práctica médica: *“Es de esta manera, que familiarizados con el conocimiento de los órganos del cuerpo humano; examinando y no adivinando las funciones de ellos en estado sano, los jóvenes se harán capaces de calcular con seguridad las modificaciones que experimentan en el estado enfermo, y de rectificar sus juicios durante la vida, por las inspecciones anatómicas después de la muerte. Sobre estas bases, y a fuerza de descripciones exactas de las enfermedades, tomadas de una Clínica metódica, es que se ha dado este empuje grande y eficaz, con que la Medicina ha avanzado tanto en nuestros días, a colocarse en el rango de las otras ciencias naturales”.*

Seguidamente, ubicó a esta ciencia en el pedestal básico que le corresponde: *“Si hubiéramos de figurar la ciencia médica por una columna como la figura simbólica de Apolo; la base de ella sería la Anatomía. No dudéis que cuantas nociones de Anatomía y de Fisiología aprendáis; os servirán de medios importantes para interpretar los símbolos misteriosos que anuncian la presencia, el lugar y aún la naturaleza de la enfermedad, y que **por mucho que os parezca que aprendáis ahora, hallaréis después que no habéis aprendido lo bastante**”* Antes de cambiar de tema, expresa la importancia que en el ejercicio quirúrgico tiene: *“En Cirugía casi todo está en este país por hacer. A la verdad, el celo e industria de nuestros estudiantes quedarán estériles mientras no se familiaricen con la disección anatómica, mientras no aprendan la ejecución práctica de las operaciones, y no se ensayen muchas veces en el cadáver, antes de emprenderlas en medio de los ayes, gritos y zozobras en el hombre vivo. La Cirugía es a un mismo tiempo una ciencia de hechos y un arte práctico; sin examinar muchas veces aquéllos, y cursar éste, es inasequible”. (2)*

Iniciándose 1828, escribió con orgullo acerca de sus alumnos sobre el buen suceso de su materia: *“Mi clase de Anatomía va al nivel de mis deseos. Esta nueva planta va a quedar este año enteramente aclimatada en nuestro país. Los estudiantes de anatomía son tan fuertes y minuciosos en las partes ya demostradas como los tres o cuatro sobresalientes de los cursos de Europa de cuatrocientos o quinientos estudiantes. Mi aserción es justa. Concluido este primer curso hay por lo menos media docena de jóvenes capaces de seguir por si solos investigando en este ramo y en los otros de ciencias naturales que le son correlativos”*.

Enseñanza de las carreras que dictaba la Universidad a los nuevos tiempos, incluyendo a Medicina. El 2 de abril de ese año presentó y publicó su *“Clasificación que deben llevar los estudios médicos”*, presentada a la Sociedad Médica, en la cual expone una detallada planificación de cómo podía mejorarse la formación galénica en el país. En ese programa, Vargas afirmó que las materias fundamentales eran: *“Primero la Anatomía o ciencia de los órganos. Segundo, la Fisiología o Ciencia de las funciones. Tercero, la Patología, que muestra el estado enfermo de aquellos y estas. Cuarto, la Semiología o Ciencia de los signos con que se hacen sensibles estas alteraciones”*. Volvió sobre lo mismo pero con otras argumentaciones y de manera integral, en su escrito: *“Algunas ideas acerca del método de Educación más adecuado para formar un médico”*, en el que daba gran importancia a la educación moral, a la preparación física y al estudio de la carrera como tal, recomendando en el caso de la materia que nos ocupa, los estudios de Zoología porque *“en el estudio de ésta última ciencia debe el estudiante hacerse de muchas nociones preparatorias para entender bien y fácilmente los órganos y las funciones del hombre.”*; y también citó a las materias indispensable en los dos primeros dos años de la carrera: *“En un curso bienal deben ser muy bien estudiados la Anatomía y la Fisiología del hombre y la higiene individual, esto es, las influencias del mundo exterior y de los mismos actos humanos sobre el hombre.”*

La manera en cómo enseñaba la materia –y también la Cirugía- la describió en un documento que envió al Rector Hilario Bosset, el 6 de mayo de 1838, donde da cuenta de una introducción teórica y luego la práctica correspondiente, es decir, como hacemos hoy día: *“Enseñase la primera por un curso que formé desde su instalación, comprensivo de las diversas partes de la ciencia, con la doctrina de los autores de mejor nota que han estado a mi alcance, corregido y adicionado, de cuando en cuando, con las mejores que a mi noticia llegaran.”* (3)

En 1830 se refirió frecuentemente a la necesidad de adecuar la. Veinte años más tarde, y como consecuencia de 14 hora de enseñanza con la explicación oral de la materia del día y demostrando en el cadáver los órganos de que trato; supliendo a veces, cuando éste falta, y mientras se consigue, con piezas inyectadas y secas y con estampas grabadas e iluminadas de más mérito, los objetos frescos que son indispensables para aprender bien anatomía al menos si haya de servir de base a la práctica de la 16 cirugía” Medicina en primer año dan cuenta del peso que en los exámenes tenía la Anatomía, pues se iniciaba así: “1.- Historia de la anatomía desde la edad primitiva hasta el presente. 2.- Acerca de los medios que han contribuido a los progresos de esta ciencia y los auxilios que ha reportado de los conocimientos de la filosofía mecánica, la química y las fisiológicas o del principio vital. 3.- Anatomía General o doctrina de los tejidos que entran en la composición de la estructura del hombre, los aparatos que forman y las clases de estos aparatos con respecto a la clasificación de las dos vidas: la orgánica o asimilativa y la animal o externa.

3. Carta a J. Rafael Revenga, 31 enero 1828. Archivo Revenga, VI y V. Casa Natal del Libertador: 25 - 27.

Doctor José Vargas. Obras Completas, Volumen IV. Doc. No 331.:103.

Doctor José Vargas. Obras Completas, Volumen IV. Doc. No 332: 106 y 119-120

“Toda la osteología y sindesmología descriptiva o descripción muy circunstanciada de todos los huesos y ligamentos del cuerpo humano.”

Como albacea testamentario del Libertador Simón Bolívar, le correspondió la revisión anatómica de sus restos mortales, tanto en Santa Marta, como en Caracas (1842-1843), asumiendo el riesgo de manipular, sin protección apropiada, el cadáver del héroe, fallecido de probable tuberculosis, incluso el armado del esqueleto, ayudado por ex alumnos suyos de Anatomía: el Doctor Cosme Jiménez y el Bachiller en Medicina Manuel Alvarado, de los cuales informó: *“Aunque excité con mucha instancia a los dos jóvenes anatómicos que bajo mis órdenes trabajaron en catorce días a dos o tres horas diarias; para que me dijese el precio de su trabajo o en cuánto valoraban la indemnización de su tiempo: no han querido recibir nada, dándome por motivo que tenían mucha honra en que se les hubiese escogido para una ocupación tan noble y honrosa a todo venezolano, como la de contribuir a la preservación de los restos del Libertador y de además servir al Gobierno”* (4) Esta nota fue hallada al aperturar la urna en mayo del 2010, hecho del cual, tras cuatro años, aún no hay resultado formal técnico. En ocasión de Vargas ser Presidente de Venezuela en 1835, fue nombrado como Profesor interino a Manuel Ledezma, retornó a las aulas a mediados del siguiente año luego de su renuncia; se jubiló en 1847, siguió en la misma por no haber quien lo supliera, hasta 1850; cuando se desincorporó por enfermedad, aunque hay varios documentos que indican que continuó en la Cátedra, al menos. El 27 de agosto de 1853 fue nombrado Profesor instructor el Dr. José de Briceño, quien luego ganó el concurso que se realizó el 23 de enero de 1855, permaneciendo en la Cátedra hasta 1883

Forma de evaluación general que aplicaba a los estudiantes. Una vez en Caracas, elaboró un informe, cuyo borrador dejó hasta el 8 de marzo de 1853, cuando envía carta al Rector solicitando provisión de un listado de elementos para el nuevo curso de Anatomía.

Dadas las carencias en material bibliográfico suficiente y actualizado, Vargas editó el material que -en forma de cuadernos escritos- llevaban sus alumnos, con dibujos explicativos y conceptualizaciones didácticas apropiadas a diversos temas morfológicos. Abarcaba todas las áreas del cuerpo humano y con no pocos comentarios clínicos, incluyendo disecciones (1840, Curso de Lecciones y Demostraciones Anatómicas en la Universidad de Caracas, Imprenta de A. Damirón) En esa oportunidad se hizo una tirada de 170 ejemplares, de los cuales 10 eran para cumplir los reglamentos y 80 para cubrir gastos de edición, los restantes 80 ejemplares los obsequió a la Universidad: *“Sírvese pues VSS, aceptar este pequeño presente, sin duda pequeñísimo comparado con mis deseos de pagar un tributo de gratitud al establecimiento en que fui educado y dar al administrador orden para recibir los ejemplares arriba dichos derechos de edición, con la finalidad de obtener fondos para la creación de un Museo Anatómico”*

4. Doctor José Vargas. Obras Completas, Vol IV. Doc. No 364, del 6 mayo 1838: 255

Archivo Histórico UCV. Exámenes Generales anuales. Examen de julio de 1839.

Archivo General de la Nación, Secretaría de lo Interior y Justicia. Expediente de Repatriación de los restos del Libertador, Tomo CCLXIII (bis): 313 y 315.

En septiembre de 1847, ya enfermo, solicitó y obtuvo su jubilación como profesor de Anatomía (primero en obtener este beneficio laboral en la materia), motivado a su permanencia en el cargo desde el 8 de julio de 1827. Antes de finalizar el año, solicitó regresar interinamente a los salones dado que no se disponía de profesor que lo sustituyese, en 1853. En ese noviembre del 47, utilizó buena parte de su sueldo de jubilado para financiar una nueva edición de su texto de Anatomía, renovando la cesión de derechos de impresión en favor de la Universidad, para que se continuase con el proyecto del Museo Anatómico. Invitamos a revisar carta al Dr. Antonio José Rodríguez, rector, del 8 de marzo de 1853 (Archivo Histórico UCV. Libro de varios asuntos de gastos ordinarios y extraordinarios. 1853-1864) Todo ello fue expresado en carta, dirigida el 6 de mayo de 1838 al Rector Bosset, su Profesor. El 10 de julio 1840, el Secretario de la Universidad, Dr. José M. García Siverio, acusó recibo del donativo, así como la autorización de Vargas para el traspaso de derechos de edición y le reconoció la adecuación que Vargas hizo del estudio de la Anatomía en el país.

Cede a su Universidad los derechos y asume su retiro definitivo de la Cátedra. La vigencia de esta publicación morfológica se prolongó hasta fines de la década de los 70 del siglo XIX. En su testamento, donó sus preparaciones cadavéricas y equipos al museo anatómico que tanto trató de crear. Cedió además dos casas suyas para que, de sus rentas, se financiasen tres premios bienales de Medicina: para el mejor estudiante de cada una de sus tres materias (Anatomía, Cirugía y Química) con su respectivo reglamento de otorgamiento. Ya en estado de gravedad, en Nueva York, hizo su última contribución a la materia básica que tanto amó: autorizó por escrito al Dr. Eliseo Acosta (quien le acompañaba) que, una vez fallecido, hiciese una inspección anatómica de sus órganos internos para averiguar las causas de sus crónicos padecimientos. Uno de los testigos de esa solicitud –por encontrarse residiendo en esa ciudad- fue el General José Antonio Páez.

Conclusiones

Estudiar la enseñanza anatómica inicial en Venezuela es escudriñar la actuación del Doctor José María Vargas Ponce en ella. Es sabido que antes de él, hubo actividad docente de esta materia médica básica, mas no de manera continua, formal, sino como complemento de otros cursos galénicos. Desde antes de viajar a Europa, para completar su formación médica; dejó en claro que había grandes deficiencias en su formación, entre ellas la morfológica. Por eso su primer contacto en Edimburgo fue con el famoso anatomista John Barclay. A su regreso, su inicial interés fue dictar esas clases como una materia aparte y programada, al punto de darla un año sin estipendio alguno, pero procurando que el estudio les fuese reconocido a sus condiscípulos, como parte del entrenamiento médico. Al comienzo sin grandes recursos literarios, más si con lo que siempre ha sido fundamental: cadáveres y buena voluntad; buscó superar este escollo tratando de importar libros en castellano, pero recordemos que España todavía planeaba reconquistar a América, por lo que estaba vedado el acceso a libros. Le tocó entonces elaborar su texto anatómico y vivió incluso para ver su segunda edición, además del texto de Cirugía, en el que abunda –como es lógico- la descripción morfológica. José María Vargas Ponce es un ícono civil venezolano, representa al ciudadano que, consciente de sus fallas formativas, las resuelve y

luego regresa para asegurarse que otros no pasen por lo mismo. Es un ejemplo a seguir que - como Bolívar- demostró que con esfuerzo propio, voluntad y disciplina, se pueden superar las dificultades. Este trabajo también intenta mostrar a los cursantes actuales, que la dedicación de una persona a una idea de mejoramiento, en un área del conocimiento; puede cambiar de manera positiva las restantes materias conexas y despertar en estos noveles estudiosos de la Anatomía, el interés por mejorar, en su venidero tiempo, la calidad de la enseñanza morfológica, partiendo de deficiencias que pueden hoy detectar como cursantes activos. Es decir, llegar a ser, al relevar a sus profesores; los Vargas del Tercer Milenio, al cual, tras catorce años de iniciado, todavía no ingresa Venezuela.

Bibliografía

- (1) Archivo de la Parroquia Príncipe de los Apóstoles San Pedro. Libro Octavo de Bautismos de Blancos, folio 13.
- (2) Archivo Histórico UCV, V-1, T-5, No 141; Libro I Ingresos de colegiales al Seminario y salida de Colegiales. 18 expedientes. 1790-1799; Archivo Histórico UCV. Grados de Bachiller, Lcdo. Y Maestro en Artes o Filosofía. Libro 8, 1803. LI- V; y: Archivo Histórico UCV, V-1, T-4, No 126. Matrículas de Clases, 1779-1809. Archivo Universitario. Expediente de José María Vargas.
- (3) Leal, Ildefonso. El Grado de Bachiller en Artes de Andrés Bello. Palabras preliminares. Edición Casa de Bello. Caracas, 1978: 7 - 9
- (4) Vargas José. Obras Completas. Vol I. Edic Presidencia de la República. Caracas, 1964: 24
- (5) Leal Ildefonso. Nuevas crónicas de historia de Venezuela. Biblioteca Academia Nacional de la Historia. Caracas, 1985: 428-429.
- (6) Vargas José. Obras Completas. Vol IV. 2ª. Ed. Congreso de la República. Caracas, 1986: 137
- (7) Leal, Ildefonso. Estatutos Republicanos de la Universidad Central de Venezuela. 1827. Coediciones del Rectorado y la Asociación de Profesores de la UCV. Caracas, 1978. Capítulo VIII. De las cátedras de la universidad y tiempo de su lectura.
- (8) Vargas, José. Óp. Cit. Vol. IV. p. 134
- (9) Vargas, José. Óp. Cit. Vol. IV. p. 36
- (10) Bruni Celli, Blas. Huellas en sus libros. Biblioteca Nacional y Contraloría General de la República. Caracas, 1993, pp. 25, 27 y 29
- (11) Archivo Soublette. Academia Nacional de Historia. T. T-U-V.
- (12) Leal, Ildefonso. Cedulaario de la Universidad de Caracas. 1721- 1820, Documento 68, No XII, p. 257. Instituto de Estudios Hispanoamericanos, UCV. Caracas, 1965
- (13) Ley de Estudios y Decreto del Excmo. Libertador Presidente, 1827

- (14) Vargas, José. Óp. Cit. Vol I: 15
- (15) Archivo Soubllette. Academia Nacional de Historia. T. T-U-V.
- (16) Vargas, José. Óp. Cit. Vol I: 24
- (17) Archivo Histórico UCV. Provisiones y Oposiciones. 1819-1833.
- (18) Vargas, José. Óp. Cit. Vol. IV: 241 -242
- (19) Vargas, José. Óp. Cit. Vol. I. T. I: 12
- (20) Archivo Revenga. T. VI, T-V. Casa Natal del Libertador: 25-7
- (21) Vargas, José. Óp. Cit. Vol. IV: 103
- (22) Vargas, José. Óp. Cit. Vol. IV:. 106, 119 y 120.
- (23) Vargas, José. Óp. Cit. Vol. IV:. 255.
- (24) Archivo Histórico UCV. Exámenes Generales anuales. Examen de julio de 1839.
- (25) Vargas, José. Óp. Cit. Vol. IV: 256.
- (26) Archivo General de la Nación, Secretaría de lo Interior y Justicia. Expediente de repatriación de los restos del Libertador, T. CCLXIII (bis): 315 y 313.
- (27) Gaceta de Venezuela No 497, 26 de junio de 1840.
- (28) Vargas, José. Óp. Cit. Vol. IV. pp. 269-0.
- (29) Vargas, José. Óp. Cit. Vol. IV: 274-5.
- (30) Vargas, José. Óp. Cit. Vol. IV: 307-8.
- (31) Vargas, José. Óp. Cit. Vol. IV. p. 308.
- (32) Vargas, José. Óp. Cit. Vol. IV. p. 310.
- (33) Vargas, José. Óp. Cit. Vol. IV: 309-310



El médico Rosendo Gómez Peraza, preso en La Rotunda

Dr. Francisco Plaza Rivas *

RESUMEN

El Doctor Rosendo Gómez Peraza, médico venezolano, del Lazareto de Cabo Blanco, diagnosticó los primeros casos de peste bubónica en La Guaira, en 1908. Estuvo preso en la cárcel de La Rotunda, durante la dictadura de Cipriano Castro, por revelar esta información, que el gobierno consideró subversiva y alarmista.

Palabras clave: Médico. Peste bubónica. Cárcel.

ABSTRACT

Dr. Rosendo Gómez Peraza, venezuelan physician at Leper Hospital at Cabo Blanco, diagnosed the first cases of bubonic plague, and was imprisoned at the Rotunda under the government of Cipriano Castro for revealing this information.

Key words: physician, bubonic plague, prison.

El Dr. Rosendo Gómez Peraza nació en Zaraza, Estado Guárico, el 26 de febrero de 1880. Fueron sus padres el Dr. Rosendo Gómez y Gerarda Peraza. Realizó estudios de Secundaria en el Colegio de Primera Clase de Maturín, Estado Monagas y obtuvo el grado de Bachiller en 1898.

*Médico Gineco Obstetra. Individuo de Número de la SVHM, Sillón VII.

Recibido Sept. 24, 2014

Se traslada a Caracas y estudia Medicina en la Universidad Central, graduándose de Doctor en Ciencias Médicas, el 16 de septiembre de 1907. En su tesis doctoral hace un estudio exhaustivo del problema de la sífilis en esa época y sus consecuencias en el matrimonio.

El Dr. Gómez Peraza fue nombrado Médico del Lazareto de Cabo Blanco, destacándose como buen clínico, además era activo y de naturaleza jovial, por lo que en el pueblo de La Guaira se le tenía mucho aprecio. Diagnosticó los primeros casos de Peste Bubónica en marzo de 1908, en La Guaira. El vapor italiano “Citta de Torino”, proveniente de Colón, desembarcó el cadáver de un sacerdote que venía de Guayaquil, puerto infectado por la Peste. En Puerto España, Trinidad, existía la Peste desde 1907.

A mediados de marzo de 1908 el Dr. Gómez Peraza vio un caso con fiebre, ganglios agrandados y dolorosos. Supuso que se trataba de lo que los médicos llamaban “incordio”, pero la observación que le hizo un español de origen canario, que había visto casos de peste en su tierra; le hizo pensar en Peste Bubónica. Cunde la alarma cuando el Dr. Gómez Peraza dice que había visto seis casos en 24 horas, de una enfermedad que presentaba -según su opinión- los caracteres de la Peste Bubónica. De esos casos, tres murieron en pocas horas. El 19 de marzo son reunidos los médicos que ejercen en La Guaira, resultando que sólo el Dr. Gómez Peraza aceptó haber tenido casos de la enfermedad misteriosa. Ese mismo día la alarma ha llegado a Miraflores y Cipriano Castro hace ir a Rafael Rangel a La Guaira. Llega el 20 de marzo cuando le son presentados dos casos, toma muestra del pus de los ganglios, hace frotis, lo cultiva e inocula algunos animales. El 22 de marzo -en vista de que ni cultivos, ni animales, aportaban datos positivos- Rangel emite su comunicado en el cual afirma que no se trata de Peste Bubónica.

Según algunos datos, el Dr. Gómez Peraza fue detenido y enviado a la cárcel de La Rotunda, donde estuvo con grillos remachados en los pies; a causa del revuelo científico suscitado con su denuncia, además del fondo político que se dio en aquella época. Un mes después, Rangel, que ha analizado nuevos casos; revela que ha encontrado el bacilo de la Peste Bubónica, *Yersinia pestis* y escribe al presidente Castro sugiriendo tomar ciertas medidas, como el aislamiento de los enfermos, la desinfección de las casas y pedir “suero y máquina de gas sulfuroso. Rangel decide que el sitio idóneo para aislar a los enfermos es el Lazareto de Cabo Blanco. El 18 de abril se cierra el Puerto de La Guaira por decreto Ejecutivo, que refrendan dos médicos, los doctores Rafael López Baralt, Ministro de Relaciones Interiores y Arnaldo Morales, Ministro de Hacienda y Crédito Público.

El 24 de abril de 1908 el Dr. Gómez Peraza, ya en libertad, ofrece dejar su clientela para recluirse en el Hospital de Cabo Blanco y dedicarse exclusivamente a la peste. Su proposición es aceptada y al igual que Rangel y otros médicos, renunciaron a toda remuneración. El 2 de mayo, el Dr. Gómez Peraza se hace un rasguño mientras opera a un enfermo, lo cauterizan profundamente y le inoculan 20 cc de suero. Sin embargo cae enfermo con fiebre y dolores

articulares y se teme que tenga una atipia de la enfermedad. El Dr. Luis Velásquez, quien lo asiste, diagnostica Reumatismo poliarticular, del cual se recupera al poco tiempo. La lucha contra la Peste se intensifica y ésta comienza a ceder. Para la segunda semana de julio le otorgan la Orden del Busto del Libertador en su Tercera Clase, al Dr. Gómez, al igual que a Rangel.

En el año 1918, luego de su labor contra la Gripe Española en La Guaira, se traslada a Caracas, donde ejerce la Medicina Privada. Se le reconoce como magnífico Obstetra y Ginecólogo, además de Cirujano. El Dr. Pablo Acosta Ortiz llamaba al Dr. Gómez Peraza “mi ojo clínico”, acompañándolo con frecuencia a sus juntas médicas. El 16 de julio de 1928, con 48 años de edad; contrae matrimonio con la señorita Carmen Luisa Baldo, hija del General de Batalla José Antonio Baldó y tuvieron tres hijos: José Antonio, Carlos Eduardo y María Luisa. Además de la Medicina el Dr. Gómez Peraza ejecutaba el piano, el clarinete y el cuatro. A pesar de no tener inclinación por actividades políticas, fue Diputado al Congreso Nacional durante el Gobierno del Presidente Isaías Medina Angarita. Hacia el año 1951 comienza a sufrir del mal que le produciría la muerte; al presentar artralgias en ambas rodillas, de origen infeccioso, cuyo foco probable era la próstata, pero rechaza ser intervenido. Fallece en Caracas, el 30 de mayo de 1953.

Fuente: Información de su hijo José Antonio Gómez Baldo.

Medicina e Intelectualidad en el Zulia: una eterna simbiosis.

MgSc. Édixon Ochoa *

RESUMEN

La segunda mitad del siglo XIX constituyó la edad de oro de la intelectualidad zuliana. Unos interpretan esta intensa actividad intelectual de este siglo como vía de evasión de la realidad social y urbana de Maracaibo, otros señalan que la profusión de hombres renacentistas fue el resultado de la elevada formación académica gestada en el Colegio Nacional de Maracaibo y, seguidamente, en la Universidad del Zulia, la cual respondía tanto al esquema laico y republicano – autonomista como a la concepción utilitarista de aquel entonces. Éste fue el cimiento de la generación de polímatas que autografió el horizonte político, económico, social y cultural de Maracaibo en la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, tornándose la ciudad en centro de la actividad ilustrada del Zulia. Muchos médicos zulianos de las épocas mencionadas, no conformándose con circunscribirse a su profesión, procuraron por vocación el cultivo de la polimatía, expresada en los saberes de la Historia, la Política, el Derecho, la Literatura, la Filosofía, la Comunicación Social, la Música y la Pintura; y, aún en la actualidad, subsisten en el estado Zulia un conglomerado de galenos que aseguran la continuidad de esta simbiosis entre la Medicina y la intelectualidad.

Palabras clave: Medicina zuliana. Intelectualidad médica. Simbiosis. Polimatía.

ABSTRACT

The second half of the nineteenth century was the golden age of the Zulia intelligentsia. Some interpret this intense intellectual activity of this century as a means of circumventing social and urban reality of Maracaibo, others point to the profusion of Renaissance men was the result of high academic training gestated in the National College of Maracaibo and then in University of Zulia, which responded to both secular and republican scheme - autonomy as the utilitarian conception of the time. This was the foundation for the generation of polymaths who autographed the political, economic, social and cultural horizon of Maracaibo in the second half of the nineteenth century and early twentieth century, the city becoming a center of enlightened activity of Zulia. Many times doctors zulianos mentioned not limited to complying with their profession, vocation attempted cultivation polymathy expressed in the knowledge of History, Politics, Law, Literature, Philosophy, Social Communication, the music and Painting; and, even today, remain in Zulia state a conglomerate of doctors to ensure the continuity of this symbiosis between medicine and the intelligentsia.

Key words: Medicine. Intelligentsia. Zulia. Symbiosis. Polymathy.

1. Médico Cirujano (LUZ), Magíster Scientiarium en Historia de Venezuela (LUZ), Magíster en Ciencias: Mención Orientación en Sexología (CIPPSV), Profesor Asistente de la Facultad de Medicina (LUZ), Coordinador de la Cátedra de Historia de la Medicina (LUZ), Individuo de Número de la Academia de Historia del estado Zulia (Sillón XXV) Vicepresidente del Centro Zuliano de Historia de la Medicina

INTRODUCCIÓN

En el siglo XIX, Maracaibo era una ciudad con rasgos económicos, societarios y políticos expresamente particulares, y respecto a sus rasgos societarios, tenemos a una Maracaibo que por su característica de ciudad – puerto, y la intensa actividad comercial que dicha condición conlleva, torna a los pobladores susceptibles ante las influencias externas. Esto hizo que los maracaiberos adoptaran una actitud apática ante la situación urbana de deficiencia de servicios y desatención por parte de las autoridades estatales, ya que sus necesidades de subsistencia y bienestar eran resueltas mediante el movimiento portuario donde convergían los comerciantes, industriales, marinos, domésticas y demás (1).

Los comerciantes europeos y norteamericanos, quienes ya hacían vida en Maracaibo desde el comienzo de la época republicana, se valen de su control sobre el mercado para introducir sus elementos culturales como instrumento de modernización e intentan formar ciudadanos de corte universal, lo cual engranaba dentro del proyecto de consolidación del Estado Nacional, idea claramente positivista y liberal que tomó auge y fuerza en la segunda mitad del siglo XIX. Dicho afán de modernización era sustentado por los intelectuales y profesionales del momento, quienes abogaban también por una mejora de las condiciones ambientales y de infraestructura de una ciudad que no se desvinculaba de su pasado (1) Sin embargo, y más adelante, la dirigencia maracaibera, profundamente vinculada al pensamiento liberal, positivista y masónico, se empeñó por transformar el escenario ambiental y urbano de Maracaibo, dotándolo de una confortabilidad que pasaba por la renovación de la estructura arquitectónica, la consolidación de los servicios públicos y el fomento de iniciativas económicas, culturales y recreacionales. Naturalmente, en todo esto ejerció influencia el esquema europeo, en especial el francés (1)

Ante aquella realidad, inicialmente adversa y posteriormente atenuada mediante el auspicio del progreso moral y material ejecutado por la dirigencia maracaibera y alentado por la elite intelectual, se presenta esta última como la expresión de un estereotipo diferenciado y distinguible del ciudadano maracaibero decimonónico: el intelectual integral que es, en la mayoría de los casos, y al mismo tiempo, jurista, científico, político, letrado, políglota y servidor público, y como características humanas ejerce la filantropía, el talento, el don de gentes, el valor, la constancia y el librepensamiento. A esto se podría añadir la filiación masónica, lo cual no era atípico en la fisonomía del intelectual zuliano decimonónico (1,2)

DISCUSIÓN

Los profesionales de la Medicina Zuliana se han caracterizado, no solamente por su vasta instrucción y sus aportes al progreso científico en el Zulia y en Venezuela, sino también por detentar mayoritariamente una erudición ejemplar y holística que les ha permitido destacar en diversas ramas del saber, distintas, aunque no lejanas, a la ciencia de Vargas y Esteva Parra. Al respecto, el Dr. Germán Cardozo Galué comenta:

(...) los biógrafos revelan y ensalzan para esa época el estereotipo del intelectual en quien convergen simultáneamente el hombre de letras cultor de la forma, el pensador, el científico, el político y el servidor público. Las cualidades naturales de la filantropía, el talento, la constancia, el valor y el don de gentes se conjugan y confunden con las virtudes cristianas de la fe, austeridad y recta conducta. Sea médico, jurisconsulto o sacerdote, como un halo brilla sobre sus personalidades el humanista, formado al calor del estudio febril de las lenguas clásicas, el castellano, la filosofía. De allí que todos también sean poetas, oradores y escritores; componer, redactar e imprimir constituye una actividad tan vinculada a su cotidianidad como la atención a los pacientes, el asesoramiento legal, la actividad docente o las funciones administrativas en un despacho gubernamental (3).

Es así como la segunda mitad del siglo XIX constituye la edad de oro de la intelectualidad zuliana. No sin razón. Aunque hay quienes interpretan esta intensa actividad intelectual de este siglo como una vía de evasión de la realidad social y urbana de Maracaibo, expresada fundamentalmente en el cultivo de las letras, otros señalan que la profusión de hombres renacentistas fue el resultado de la elevada formación académica gestada en las aulas del Colegio Nacional de Maracaibo, la cual no consistía en el clásico esquema educativo de los siglos anteriores, sino que respondía, por una parte, al esquema laico y republicano – autonomista inserto en el proyecto político de los masones venezolanos pensadores de aquel entonces; y, por otra parte, a la concepción utilitarista, según la cual la utilidad de toda creencia o institución debía ser probada, teniendo como resultado el bienestar de sus integrantes. La Dra. Nevi Ortín de Medina opina asertivamente sobre el particular:

El Colegio Nacional de Maracaibo (...) formó la generación de intelectuales humanistas maracaiberos que para finales del siglo XIX ocupaban diferentes roles sociales, en lo científico, político, económico, educativo y cultural. El que Maracaibo durante esos años no hubiese tenido universidad, obligó a los egresados del Colegio a emigrar a Caracas, a Mérida o al exterior para continuar y perfeccionar sus estudios, esto les permitió conocer otras realidades y nutrirse de variados y actualizados conocimientos lo que favoreció el desarrollo científico, económico y sociopolítico de Maracaibo.

La formación humanística, literaria y científica que recibieron en el Colegio a partir del estudio de las lenguas clásicas, el castellano y la filosofía, condujo a sus egresados a que además de ser médicos, sacerdotes o jurisconsultos, fueran políticos, educadores, escritores, militares, poetas y oradores, de allí la gran actividad política, económica, científica y cultural de Maracaibo a fines del siglo XIX (4) Éste fue el cimiento de la generación de polímatas que autografió el horizonte político, económico, social y cultural de Maracaibo en la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, tornándose la ciudad en centro de la actividad ilustrada del Zulia, al unísono con la hegemonía política y económica que ejercía sobre su región histórica. Los médicos no estuvieron al margen de esta oleada, y así descollaron en el tiempo decimonónico, tanto en la Medicina como en otras ciencias y artes, los nombres proceros de: Francisco Eugenio Bustamante, Manuel Dagnino, Rafael López Baralt, Marcial Hernández, Ildefonso Vázquez,

Jesús Semprum, Gregorio Fidel Méndez, Manuel Bracho Barrios, Alcibíades Flores, Guillermo Quintero Luzardo, Candelario Oquendo, Octavio Meléndez, Antonio María Delgado, Juan Crisóstomo Tinoco, Simón Montiel Pulgar, Juan Bautista Jiménez, Adolfo D'Empaire, Santiago Rodríguez, Antonio Acosta Medina y Juan Evangelista Fernández (3,5-8)

No obstante, y pese a la momentánea clausura de nuestra casa de estudios superiores, la pujante actividad comercial, la incipiente era del petróleo y las tiranías de Castro y Gómez, la estirpe intelectual siguió creciendo a lo largo del siglo XX, especialmente tras la reapertura de la Universidad del Zulia, y en el ámbito médico tuvo como dignos representantes a: Manuel Noriega Trigo, Nerio Belloso Hernández, José Rafael Fortique, Humberto Gutiérrez, Claudio Bozo, Gabriel Briceño Romero, Américo Negrette, Humberto Fernández–Morán, José Hernández D'Empaire, Ángel Emiro Govea, Luis Guillermo Hernández, Romer Arapé García, Héctor Rodríguez Boscán, Fernando Bermúdez Arias, Adolfo Pons, Nora Bustamante, Ciro Añez Molina, Orlando Arrieta, Heberto Santana Márquez, Alirio Molina y Enrique Parra Bernal (3,5-9) En este apartado no puede pasarse por alto la relevante presencia de los médicos e intelectuales zulianos en las corporaciones académicas regionales, nacionales e internacionales, especializadas en la Historia. Partiendo de su raíz genésica, el Centro Histórico del estado Zulia, encontraremos que 15 médicos han sido individuos de número de la Academia de Historia del estado Zulia: José Hernández D'Empaire, Héctor Rodríguez Boscán, Manuel Noriega Trigo, Claudio Bozo, Adolfo Pons, Nerio Belloso Hernández, Ángel Emiro Govea, Julio Árraga Zuleta, Roberto Jiménez Maggiolo, José Rafael Fortique, Humberto Gutiérrez, Guillermo Ferrer, Luis Guillermo Hernández, Orlando Arrieta y Ernesto García Mac Gregor (9-10)

Igualmente, es menester hacer referencia al Centro Zuliano de Historia de la Medicina, institución filial de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina que aglutinó en su seno a los investigadores de la historia de la Medicina en el Zulia. Instalado el 15 de junio de 1984, durante su trayectoria tuvo como integrantes, entre otros, a los Dres. Fernando Bermúdez Arias, Humberto Gutiérrez, Orlando Arrieta, Eliéxer Urdaneta Carruyo, Luis Guillermo Hernández, Roberto Jimenez Maggiolo, Rafael Molina Vílchez, y Ernesto García Mac Gregor. Todos ellos conspicuos médicos e historiadores. Cabe mencionar que, aunque entró en inactividad años atrás, el Centro Zuliano de Historia de la Medicina se encuentra en fase de reactivación (9)

Siguiendo el orden de ideas, en el ámbito nacional se encuentran tres médicos zulianos que integraron la Academia Nacional de la Historia: Rafael López Baralt, Juan Crisóstomo Tinoco y José Rafael Fortique; el primero, individuo de número, y los dos últimos, miembros correspondientes. Por otra parte, en la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina formaron filas en el pasado 10 médicos zulianos: Santiago Rodríguez (uno de sus fundadores), Manuel Noriega Trigo, José Rafael Fortique, Gabriel Briceño Romero, Nerio Belloso Hernández, José Hernández D'Empaire, Nora Bustamante, Eliéxer Urdaneta Carruyo, Orlando Arrieta y Fernando Bermúdez Arias. Ya en el espectro mundial, se contaron dos médicos zulianos como integrantes de la Academia Panamericana de Historia de la Medicina: Manuel Noriega Trigo, uno de sus miembros fundadores, y Nerio Belloso Hernández (9)

CONCLUSIONES

En 160 años de historia médica regional, el estado Zulia acunó a una pléyade de galenos insignes, y muchos de ellos, cuando no todos, no se conformaron con circunscribirse al contorno de su profesión, sino que procuraron por vocación el cultivo de la polimatía, expresada en los saberes de la Historia, la Política, el Derecho, la Literatura, la Filosofía, la Comunicación Social, la Música y la Pintura. A decir del Prof. Tito Balza Santaella: *“Esta diversidad académica no implica inseguridad vocacional, sino búsqueda y sed de cultura y conocimientos”* (11). Se trata de la vitalización de la célebre sentencia del médico, polígrafo, músico, pintor y catedrático universitario español, José de Letamendi y Manjarrés: *“El que sólo de Medicina sabe, ni de Medicina sabe”* (11) Felizmente, que el Zulia aún cuenta en nuestros días con la presencia proactiva de insignes patricios, tales como: Guillermo Ferrer, Roberto Jiménez Maggiolo, Rafael Molina Vílchez, Eliéxer Urdaneta Carruyo, Alvia Gaskin de Urdaneta, Jorge García Tamayo, Ernesto García Mac Gregor, Ney Alliey, Legio Joaquínez, Ney Max Alliey, José Esparza Bracho y José Antonio Santeliz (ambos miembros de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina), Yaneth Borregales y Fernando Guzmán Toro (9). Ellos continúan enalteciendo la diáfana simbiosis entre Medicina e intelectualidad.

REFERENCIAS

1. OCHOA Édixon. (2013) *Masonería Política y Economía en la Casa de Beneficencia de Maracaibo (1860 – 1885)*. Maracaibo.: Editorial Astrea.
2. QUEVEDO PARRA Yamarilis, CARDOZO GALUÉ Germán. (2009) La elite intelectual de Maracaibo a fines del siglo XIX. En *IX Seminario Internacional Estudios del Caribe*. Cartagena, Colombia: Universidad de Cartagena.
3. CARDOZO GALUÉ Germán (2006) La Universidad del Zulia. Génesis del quehacer intelectual en Maracaibo. En *Cátedra Libre Historia de la Universidad del Zulia* (2 vol) Maracaibo. J & Eme Editores SA.
4. ORTÍZ DE MEDINA Nevi (2006) Del Colegio Nacional de Maracaibo a la Universidad del Zulia: instalación y cierre (1839 – 1904) En *Bol Academia Historia estado Zulia* (Nº 41) Maracaibo. Imprenta del estado Zulia.
5. OLIVARES Atenógenes. (1988). *Siluetas Ilustres del Zulia* (2ª ed, 2 vol.) Maracaibo. Impresora Nacional
6. BESSON Juan (1993) *Historia del Zulia*. (3ª ed. 4 vol.) Maracaibo. Gobernación del estado Zulia, Secretaría de Educación, Fondo Editorial Raimundo Andueza Palacio.
7. GARCÍA MAC GREGOR Ernesto (1997). *Maracaibo y los 400 años del Hospital Central*. Maracaibo. Edit. Ars Gráfica.
8. ARRIETA Orlando, CUADRA MOLINA César; GARCÍA MAC GREGOR Ernesto (2007) *Historia de la Medicina Interna en el Zulia*. Maracaibo. Cap Zuliano, Sociedad Venez Medicina Interna. Edic Astro Data
9. HERNÁNDEZ Luis G.; PARRA Jesús A. (1998) *Diccionario General del Zulia*. Maracaibo. Edic Banco Occidental de Descuento (BOD.)
10. BALZA SANTAELLA, Tito (2000). *Diccionario Bibliográfico de la Academia de Historia del estado Zulia*. Maracaibo.: Edic XXV Aniversario Academia Historia del Estado Zulia.
11. BALZA SANTAELLA Tito (1998) *Ángel Emiro Govea, poético orador de la gloria*. Maracaibo: Edic Academia Historia del estado Zulia y Soc Bolivariana Venezuela, Centro Corresp. del estado Zulia.

**JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ: un científico
en la inmortalidad de los altares**

Dr. Edgardo Malaspina *

RESÚMEN

En este ensayo se desarrollan las distintas facetas de la vida y personalidad del Dr. José Gregorio Hernández: médico ejemplar entregado por entero a los más sencillos y humildes; escritor de fina pluma con varias publicaciones científicas y de corte literario; filósofo cristiano y cultivador de las artes. Ingresó, en Italia, a La Cartuja, que tuvo que abandonar por su frágil salud, persistiendo, sin éxito, en su empeño de ser sacerdote, pues tenía como meta combinar su profesión médica con el sacerdocio. Tiene la gloria eterna de ser el médico de los pobres, el maestro de juventudes, el filósofo en la búsqueda de Dios. El Dr. José Gregorio Hernández fue uno de los venezolanos más importantes del siglo XX. Actualmente se encuentra en el proceso de beatificación para llegar a la inmortalidad de los altares.

Palabras Clave: Medicina. Filosofía. Cristianismo. Sacerdocio. Cartuja. Beatificación.

José Gregorio Hernández: A Scientist in the immortality of the altars.

ABSTRACT

In this essay the different facets of the life and personality of Dr. José Gregorio Hernández are developed. He was exemplary doctor devoted entirely to simple and humble people. He was a fine writer with many scientific works as well as literary ones. He was philosopher, Christian and learned in arts. In Italy, he entered in "La Cartuja" that had to abandon for his fragile health, persisting, without succes in his purpose of being a priest. His goal was to combine his medical profession with the priesthood. He has the eternal glory of being the doctor of the poor, the teacher of youths, the philosopher in the search of God. Dr. José Gregorio Hernández was one of the most important Venezuelans of the XX century and at the moment he is in process of beatification to arrive to the in mortality of the altars.

Key Words: Medicine. Phylosophy. Christianity. Priesthood. Cartuja. Beatification.

EL MÉDICO

José Gregorio Hernández (25 de octubre de 1864-29 de junio de 1919) con su vida y obra siempre llamará la atención y será blanco de discusiones y polémicas ya que representan uno de esos pocos casos en la historia de la medicina universal cuando se alcanza la inmortalidad tanto en los recintos académicos como en los altares.

* Profesor Universidad Rómulo Gallegos, Guárico. Individuo de *Número de* la SVHM.

Recibido Octubre 27, 2014

Estudiosos de la historia de la medicina venezolana dicen que la misma comprende tres periodos importantes asociados a sendos médicos : el primero corresponde a la creación de la primera Cátedra de Medicina en la Universidad Real y Pontificia de Caracas (futura UCV) en 1763 por el Dr. Lorenzo Campins y Ballester, el segundo lo lideriza el Dr. Jose María Vargas con la fundación de la Facultad de Medicina en 1827 y el tercero lleva la impronta del Dr. José Gregorio Hernández, fundador de la medicina experimental en el país en 1891.

El 31 de julio de 1889, durante el gobierno de Juan Pablo Rojas Paúl, se decidió enviar a Paris a un médico de la Universidad Central para estudiar microscopia, bacteriología, histología normal y patológica y fisiología experimental con el objeto de crear laboratorios en cada una de esas especialidades. Fue seleccionado el Dr. José Gregorio Hernández con la misión de adquirir los instrumentos para la instalación de los laboratorios. Hernández estudio dos años en Francia y a su regreso fundó el laboratorio de fisiología experimental y bacteriología .El 4 de noviembre de 1891 el Ejecutivo Federal creó los estudios de histología normal y patológica, fisiología experimental y bacteriología. Al siguiente día, 5 de noviembre de 1891, José Gregorio Hernández fue designado profesor de las nuevas cátedras. Nació la medicina experimental en Venezuela y en América.

Antes, al terminar la universidad, siendo el mejor estudiante, José Gregorio Hernández ejerció como médico de provincia. Su labor la desempeña en los pueblos de Trujillo, Mérida y Táchira. En 1888 visita los hospitales de Maracaibo y Curazao. Le llama la atención la estructura física de los mismos y la funcionalidad de los diferentes departamentos. En Betijoque examina a varios enfermos. Entiende que tiene mucho que aprender todavía y empieza a soñar con viajes a Europa para perfeccionar sus estudios.

Sus pacientes mejoran pero le preocupa la actitud supersticiosa de la gente, por eso afirma : “Es muy difícil curar a esta gente a causa de las preocupaciones y ridiculeces tan arraigadas en el alma popular, creen en el daño, en las gallinas y vacas negras, en las palabras misteriosas con que acompañan sus remedios y en multitud de supersticiones que revelan su atraso e ignorancia”. Continúa su labor médica.: examina enfermos con disentería, asma, tuberculosis, reumatismo. Consulta sus libros. Se queja de la falta de medicamentos y de las condiciones adversas de la provincia para seguir perfeccionándose en el arte de la medicina. No obstante practica con los instrumentos que tiene a la mano. Piensa que algún día trabajará con el microscopio y le hace seguimiento minucioso a la evolución de sus pacientes. Afirma que para la práctica lo que se necesita saber es cómo se examinan los diferentes órganos. A su regreso de Paris José Gregorio Hernández examinaba a sus pacientes en el hospital, en las casas y en su propia habitación. Recorria Caracas a pie visitando a los enfermos. Su paso era rígido, dirigia la vista al suelo y siempre rezaba. Nunca usò maletín a pesar de algunas litografías que lo representan portándolo. Tomaba el pulso, medía la fiebre. No usaba estetoscopio, auscultaba directamente a través de un pañuelo.No se sentaba y escribía el rècipe de pie.

Razetti dijo que José Gregorio Hernández “fue médico profesional al estilo antiguo, creía que la medicina era un sacerdocio del dolor humano, siempre tuvo una sonrisa compasiva para la envidia y una caritativa tolerancia para el error ajeno”. El Dr. Temistocles Carvallo , sobrino de

Josè Gregorio Hernández escribió sobre su tío : “De simpático y distinguido talante, sabía acercarse al lecho del paciente , y en postura casi humilde, de ordinario con los brazos cruzados sobre su pecho, escuchaba la historia, escudriñando con mirada viva y penetrante cuanto merecía tenerse en cuenta”. Con el tiempo llega a ser el médico más famoso de Caracas. Lo llamaban los pobres, los ricos y sus antiguos maestros le consultaban los casos difíciles. La mayoría de las veces pagaba las medicinas de los más necesitados. Su popularidad crecía tanto que la compañía telefónica, recién instalada en Caracas, le otorgó el teléfono número uno para que realizara su trabajo.

Además del ejercicio práctico como médico José Gregorio Hernández fue uno de los 35 fundadores de la Academia Nacional de Medicina, institución cuyos orígenes se remontan al año 1893 cuando se instaló en Caracas la Sociedad de Médicos y Cirujanos, propugnada por Luis Razetti, Santos Dominici y Francisco Riskey. En 1894 desapareció esa sociedad y Razetti redactó el proyecto de ley para la fundación del Colegio de Médicos de Venezuela, el cual se transformó en la Academia Nacional de Medicina el 11 de junio de 1904.

Hernández ocupó el sillón XXVIII desde la propia fundación de la Academia y se interesó vivamente por el debate sobre el origen del hombre que se efectuaban en la misma. Se declaró creacionista lo que no lo obstaculizó para seguir el riguroso método científico en su profesión. Es así como escribió el primer texto de bacteriología del país (Elementos de Bacteriología) y fundó el primer laboratorio de fisiología experimental, demostrando ser un pupilo destacado de su profesor Charles Richet, Premio Nobel en 1913.

En justo reconocimiento la Academia Nacional de Medicina, al cumplir cien años de fundada, decretó el 2004 como el año de José Gregorio Hernández.

EL HOMBRE

Para apreciar mejor a una persona es necesario cocerla con sus virtudes y defectos. Su aspecto físico, sus principios morales, el entorno y las circunstancias históricas que le rodearon tienen gran importancia a la hora de los juicios. Llegar a la verdad sin ningún temor y por encima de los mitos, muchas veces, nos permite querer más a nuestros próceres y líderes . Para muestra un botón : Francisco Natera una vez afirmó: “Los italianos no sabían de Julio César otra historia que la del conductor de legiones romanas, sus conmlitones que tanta riqueza y poder tejieron al imperio. Cuando supieron que era calvo , barrigón, no muy alto y sospechosamente mujeriego amaron doblemente al conquistador de las Galias”.

Empezando a ejercer su profesión de médico en los pueblos de la cordillera andina, José Gregorio Hernández se muestra galante con las mujeres y manifiesta su gusto por el baile. Sobre una de esas ciudades escribió: “*Sus mujeres son muy simpáticas y agradables; bailan muy bien, si me guió por la única con que he bailado una noche en mi casa, con piano; me aseguran que hay otra que baila mejor que ella. Yo me hecho muy amigo de esa afamada pareja y me ha prometido bailar conmigo la segunda pieza en la próxima oportunidad*”.

En otra parte dice: “*Tres horas después llegué a Valera donde me disponía a comprar unos dulces para mitigar la sensación poderosa de hambre que se me desarrolla cuando monto a*

caballo; inmediatamente me ví rodeado por todos los amigos del lugar que en un abrir y cerrar de ojos me desmontaron y participaron que por ser Noche Buena debía quedarme a bailar con ellos. Todas mis excusas fueron inútiles, y estuve bailando hasta las cuatro de la mañana cuando me permitieron seguir mi camino”. Luego remata: “A las once a.m llegamos a Mérida donde me detuve cinco días, para dejar descansar las bestias y porque inmediatamente me invitaron a un baile que se efectuaría el 31 de diciembre en la noche, dado por el presidente de estado y otras autoridades. El baile estuvo muy bueno...”

José Gregorio Hernández era un hombre de mediana estatura, más bien baja. Medía un metro con 60 centímetros. Era delgado; cuando ingresó en la orden de la Cartuja pesaba no más de 50 kg. Al final de su vida se pintaba el cabello y el bigote. Vestía pulcramente y siempre de negro. Pero al regresar de Italia luego de su frustrado intento de ingresar en la Cartuja cambió radicalmente de atuendo. Sobre ese aspecto Jesús Rafael Risquez escribió: “ *El negro paltó levita, la camarita y los demás elementos fúnebres que antes usaba los había trucado por trajes de colores de acuerdo a la tonalidad del vestido y moda de la época*”. Los cambios en la vestimenta y el comportamiento en general del Dr. Hernández fueron notables y sus amigos así lo testifican. Carlos travieso, quien fue su alumno ,al constatar el privilegio que tuvo de ser discípulo del santo hombre en la cátedra de histología afirma : “Al regresar del exterior y quizás como impuesta reacción a sus frustradas aspiraciones, trataba de ser excéntrico. No más atuendos clericales y ni siquiera el austero paltó-levita y la camarita, al contrario se la daba de dandy .Conocí al doctor Hernández entonces, cuando en 1919, comencé a estudiar medicina.”

Más adelante Travieso habla del cabello y el bigote de Hernández bien cuidados y teñidos y de sus ropas finas: “*Vestía acicaladamente trajes bien confeccionados y a la última moda, se tocaba el sombrero de fieltro elegante y en armonía con la indumentaria y gustaba calzar zapatos de dos tonos*”.

Hernández también empezó a fumar. Su íntimo amigo Dominicí escribe: “*Ya había notado yo cuan peripuesto me llegaba el viejo amigo, tan distinto del que había conocido. Al terminar la comida saca una lujosa cigarrera y brindándome dice: yo fumo ¿tú no fumas? Rarezas ajenas a su carácter.*” Esos cambios bruscos en la personalidad de José Gregorio Hernández fueron criticados por la sociedad caraqueña. Algunos biógrafos explican que probablemente todo se debió a una recomendación del Maestro de Novicios de la Cartuja “*como penitencia, para que se burlaran de él*”

Por último es bueno resaltar en este breve esbozo de Hernández - hombre el momento que lo destaca como patriota. En 1902 los ingleses y los alemanes atacan La Guaira y Puerto Cabello para cobrarle una deuda al país. Cipriano Castro hace un llamado para defender la patria. Entonces José Gregorio Hernández olvida su carácter apacible y la filosofía cristiana de poner la otra mejilla y es uno de los primeros en inscribirse para tomar las armas como simple soldado. Uno no imagina a este hombre menudo que trabajaba duramente en la cátedras médicas enseñando a sus alumnos, trataba a sus pacientes con esmero y rezaba varias veces al día y que ahora el pueblo venera como santo, tomando un fusil y combatiendo en un frente de guerra. Lo cortés no quita lo valiente.

EL ESCRITOR

Además de sus escritos estrictamente científicos y ligados a su labor docente José Gregorio Hernández hizo también una serie de publicaciones de corte literario. Estas publicaciones (casi todas en El Cojo Ilustrado), sus cartas inéditas de la juventud y sus ensayos filosóficos tienen un perfil propio que le dan un estilo genuino y exquisito como escritor. Sus contemporáneos así lo entendieron y los elogios y apreciaciones positivas fueron muchos. En El Cojo Ilustrado Hernández publicó “El señor Nicanor Guardia” (1893), “Visión del arte” (1912), “En un vagón” (1912) y “Los Martínez” (1912) Sobre este último trabajo Mario Briceño Iragorry dijo: *“La página que publicamos de él indica una pluma hábil de dotes literarios no comunes y bastaría para consagrar una reputación”*.

Apenas recibe su diploma de médico el joven Hernández empieza a trabajar en la provincia. Tiene entonces 24 años y escribe a sus amigos acerca de lo que hace y de lo que piensa hacer. Santos Dominici escribe sobre esas cartas: “No se busque pues en esas hojas amarillentas por el tiempo hondas concepciones filosóficas, ni grandes descubrimientos científicos o nuevas formas literarias, sino menos autógrafos juveniles de aquella personalidad excepcional única en nuestros fastos, por el conjunto de sabiduría y virtudes”.

Cuando Hernández escribe sobre sus enfermos, los hospitales, los viajes y dificultades para atender a sus pacientes nos recuerda a Mijail Bulgakov y sus “Notas de un médico novel”. En un relato denominado “Tormenta” el escritor y médico ruso Bulgakov (Premio Nobel de Literatura) habla de un joven galeno que viaja para atender a una mujer enferma y lucha tenazmente contra las condiciones climáticas adversas. En una carta JGH dice: *“En días pasados me vinieron a buscar para ver un enfermo, eran las seis de la tarde y el lugar donde me encontraba distaba de mi casa como unas seis leguas, estaba metido en la serranía. Con toda paciencia hice ensillar mi caballo –que dista mucho de ser bueno- y tomé rumbo hacia el pueblecillo seguido del sujeto que vino a buscarme en magnifico caballo. Habíamos caminado como dos leguas cuando la noche se nos vino encima, negra como pocas y tempestuosa; le hice notar a mi compañero que mi caballo tenía tendencia a cabritarse y que el suyo quería imitarlo, a lo cual me respondió que eso nada tenía de particular, porque como bien podía ver, dentro de poco se desencadenaría una tempestad y lo mejor era acelerar nuestras cabalgaduras para ganar camino y sobre todo tiempo. Tal advertencia no era para tranquilizarme, pero yo seguí avanzando con cierto malestar que al principio atribuí a inquietud por la proximidad del peligro y luego me convencí era más bien producida por la inmensa cantidad de fluido eléctrico de que estaba cargado el ambiente. Media hora después estalló el primer relámpago inmenso, inaudito, parecía como si nos hubiéramos sumergidos en un océano de luz; se veía todo: los cerros, las hondonadas, y el cielo lleno de agua. Ciego me quedé durante cinco minutos y sólo volví de mi estupor porque mi caballo que se había encabritado, no me derribó milagrosamente y corría con furia siguiendo al de mi compañero que había manifestado de modo idéntico su espanto. Pocos segundos después vino el trueno e inmediatamente grandes gotas, convertidas luego en verdaderos chorros, nos inundaron, y lo que es peor, humedecían el camino de tal suerte que nuestras bestias no caminaban, sino rodaban”*.

En otro aparte, hablando de su paso por las montañas, Hernández escribió: *“La sensación que se experimenta al contemplar el páramo, es de una naturaleza muerta, llena de desolación y un frío que nos hiela los huesos; la luz solar parece más bien una luna, y las atmósfera está tan enrarecida que es difícil encontrar aire bastante para respirar y se lega muchas veces a sentir disnea.”* Luego remata: *“En esos lugares, se experimenta la necesidad de conversar en alta voz y aún de gritar, porque a la vista de tal soledad con tan poca luz, escaso el aire y la vegetación tan raquítica, cree uno llegar a la afonía y hasta la afasia”*.

Desde muy joven Hernández se apasionó por el mundo de las letras. Leía textos traducidos del francés. Le gustaba la lectura de obras de teatro. Del libro de Leonardo Fernández de Morantín sobre los orígenes del teatro español dijo: *“Me doy cuenta de lo útil que es el estudio de las obras de teatro, pues si hoy que apenas conozco la evolución del teatro español a través de los siglos, me deleito leyendo algunas de las comedias que afortunadamente tengo aquí; como gozaría leyendo a Shakespeare en su propia lengua”*.

Luis Razetti se refirió a Hernández como escritor: *“A la obra de la cultura nacional legó hermosos capítulos de ciencia alta y profunda y deliciosas páginas escritas en el más puro lenguaje del arte clásico”*. Precisamente ese lenguaje del arte clásico puede apreciarse nítidamente en el trabajo de JGH. intitulado “Visión del Arte”. Así escribe” Las palabras se hilvanan con la belleza y precisión de los poemas en prosa. En un sueño fuerzas poderosas le hacen una revelación al autor: *“La tarde estaba cálida, tempestuosa y cargada de fluido eléctrico que obraba implacablemente sobre mis nervios, comunicándoles como unas corrientes no interrumpidas de malestar. Había tenido durante el día un trabajo fuerte y emocionante, y me sentía con un cansancio físico muy pronunciado”*. Luego continúa: *“A mi alrededor los objetos tomaban formas fantásticas, moviéndose caprichosamente y agitándose en baile siniestro y lúgubre. En particular un jarro de viejas flores que estaba olvidado sobre la mesa en que me había puesto a escribir me producía la ilusión de que estaba haciendo toda suerte de contorsiones, se inclinaba a la derecha y a la izquierda con cierto aire de burla, y por último creí verlo que se doblaba más profundamente como si me hiciera una cortesía, hasta que, tomando vuelo, se desprendió de la mesa y fue a colocarse sobre la puerta entreabierta de la habitación”*. Más tarde remata: *“Entonces pude ver en el dosel del trono en el que se hallaba el recitante esta inscripción en letras refulgentes:*

¡Es poesía! ¡Eres de todas las bellas artes la más excelsa! ¡Eres el arte divino!...” *“Traté de ver si la aparición estaba a mi lado como antes y nada pude distinguir. Hice un esfuerzo mayor para abrir los ojos y mirar alrededor, y entonces fue cuando empecé a volver a la realidad... En el suelo estaban unas cuartillas caídas de la mesa: en una de las cuales había un renglón medio borrado en el que pude leer : capítulo segundo del arte”*. Sobre “Visión del Arte” Juan Carlos Chirinos escribió: *“El texto de corte fantástico presenta una escena romántica: el medio ambiente tempestuoso como correspondencia a los agitados pensamientos del escritor. El toque literario laudable es el efecto de circularidad, pues su estructura anular regresa al lector al inicio, sumando ambigüedad a la fantasía”*.

CULTIVADOR DE LA FILOSOFÍA Y LAS ARTES

Afirmaba José Gregorio Hernández que la cultura espiritual es más necesaria que la cultura intelectual, y explicaba: “Todo hombre puede vivir sin conocimientos humanos, pero es muy posible que le desaliente la vida si carece de los rudimentos que le expliquen las razones de su existencia”. Hernández otorgaba gran importancia a la filosofía: “Ningún hombre puede vivir sin tener una filosofía. La filosofía es indispensable para el hombre, bien se trate de la vida sensitiva, de la vida moral, y en particular de la vida intelectual”. Cultivaba también el estudio de las diferentes artes, gusto que le viene desde muy niño. “No jugaba como los otros de su edad, tocaba bien el piano y leía a Plutarco y a Kempis”, escribió Juan de Dios Villegas en 1919. Durante su estadía en París en los tiempos, durante el postgrado, de ocio tocaba el violín y asistía a los conciertos. Luego al regresar al país solía tocar el piano de vez en cuando. Antes de ese periodo, en Isnotú, se dedicó a la pintura e hizo varios cuadros. Sus ideas sobre filosofía y estética las recogió en el libro “Elementos de filosofía”, publicado en 1912. Por ese motivo Arturo Ayala escribió: “Cuando lo suponíamos con la vista fija en la lente del microscopio. para arrancarle los signos característicos de nuestras entidades patológicas, lo vemos ascender en majestuoso vuelo a las serenas regiones de la filosofía, y en sintético lenguaje con independencia de criterio que lo honra y revela al hombre de ciencia, aborda los más abstrusos problemas filosóficos”. Fray Andrés Mesanza dijo que el texto no contenía la dialéctica pero no era escolástico, en cambio lo consideraba católico. Ya que tocamos la religión es bueno hablar de su posición firme, clara y honrada con respecto al origen de la vida. Era un tema que no podía eludir como investigador y al cual supo responder con elegancia, argumentando principios, filosóficos, científicos y religiosos.

JGH estudió en París con el profesor Mathías Duval, evolucionista difuso de las ideas de Darwin. Imperaba en Europa, en esa época, el positivismo de Augusto Comte, y en Venezuela esas nuevas corrientes del pensamiento filosófico eran difundidas por Adolfo Ernst, Rafael Villavicencio y Luis Razetti. Se estableció una polémica en el país sobre el origen de la vida. Hernández intervino con la siguiente posición: ***“Hay dos opiniones para explicar la aparición de los seres en el universo: el creacionismo y el evolucionismo. Yo soy creacionista”***. No podía reaccionar de otra manera un hombre con una sólida formación cristiana como la suya. Sin embargo como investigador era un evolucionista que aceptaba el desarrollo de los procesos biológicos. Esta convicción se desprende de sus razonamientos posteriores: *“La segunda hipótesis es la teoría de la evolución universal, o aplicada especialmente al hombre, la doctrina de la descendencia. Hipótesis mucho más admirable desde el punto de vista científico, es decir que tomando en consideración los hechos observados hoy, explica mejor el encadenamiento de los seres vivos que pueblan el mundo, su desarrollo embriológico, la existencia e ellos de órganos rudimentarios, la unidad de estructura y la unidad funcional de los órganos homólogos; y puede armonizarse perfectamente con la revelación”*. ¡Admirable! El Vaticano, a través de su Academia de Ciencias, adoptó ese criterio en los años ochenta del siglo pasado.

Sobre “Elementos de filosofía” de José Gregorio Hernández, el Dr. Dominici expresó: “No he leído libro alguno de más terso estilo ni que penetre más espléndidamente en el corazón”. En Elementos de filosofía las definiciones son certeras, precisas. Citamos algunas, entre muchas:

- 1- *La filosofía es el estudio racional del alma, del mundo, de Dios y de sus relaciones.*
- 2- *El sentimiento estético es desinteresado, universal y necesario.*
- 3- *La poesía es de todas las artes la más excelsa, es el arte divino. Nada escapa a su jurisdicción; ella expresa en grado sublime la belleza toda, la belleza natural, la intelectual y la moral. Su instrumento, que es la palabra, es lo más bello que hay en el universo después del hombre. La poesía penetra en el fondo del alma humana, pone en movimiento todas sus actividades, y la engrandece, porque satisface todas sus aspiraciones artísticas.*
- 4- *La música tiene el misterioso poder de expresar uno a uno todos los sentimientos, todas las pasiones que se anidan en el corazón del hombre; su lenguaje es entendido por todos en la expresión sentimental, y alcanza el supremo esplendor en la belleza, al expresar su sentimiento religioso.*
- 5- *La pintura aunque silenciosa, expresa elocuentemente la belleza; su jurisdicción no es solamente la belleza sensible, sino que por medio de ella se levanta hasta la belleza intelectual y moral. Una obra maestra de pintura es semejante a un poema; contemplándola el alma experimenta grandes emociones que engendran el verdadero éxtasis estético.*

De esta importante obra filosófica de Hernández, Pedro Pablo Barnola dijo: “Su estilo es propio, terso y expresivo dentro de una encantadora sencillez de formas y de vocabulario.” Sobre Hernández y su actividad en general, Monseñor Antonio Ramón Silva escribió: “Filósofo eximio, poseía extensos conocimientos en ciencias y artes”.

EL SANTO

La vida de José Gregorio Hernández fue una constante búsqueda de la perfección a través del sacrificio que implica seguir el camino de la verdad suprema, en el sentido cristiano de la expresión. El bien del prójimo está por encima del bien propio. En el hogar le inculcaron los elementos de estos mandatos religiosos. Él lo diría alguna vez: “*Mi madre, que me amaba, desde la cuna me enseñó la virtud, me crió en la ciencia de Dios y me puso por guía la santa caridad*”. Luego escribe: “*Mi padre supo siempre aconsejarme. A veces me trató con sequedad, pero no lo hacía por mortificarme sino por inclinarme a la práctica del bien ...*” Hernández llegó a ser un hombre religioso en el más amplio significado del vocablo. Al levantarse asistía a la misa y después de visitar a los enfermos. Al medio día nuevamente asistía a la misa. José Izquierdo suponía que Hernández dormía en el suelo en prueba de sacrificio como un asceta y por eso en la noche no atendía a los enfermos, pues ese tiempo era para Dios.

En 1908 ingresó al convento de la Cartuja de Farneta en Italia con el nombre de Fray Marcelo. Pero el duro trabajo físico le fue insoportable. A los diez meses regresó a Venezuela. En 1913 hizo un nuevo intento de ser sacerdote en el Colegio Pío Latinoamericano de Roma.

Se enfermó y fracasó nuevamente en esa empresa. Tenía como meta combinar su profesión médica con el sacerdocio, el altruismo como seguidor de Hipócrates con la filatropía de los discípulos de Cristo. Se dijo que era practicante del socialismo espiritual, esa condición que genera una solidaridad hacia los más desposeídos y que incluye también una comprensión clasista más allá de lo material. José Nuñez dijo al respecto: “Para los pobres, a quienes administraba el oficio del buen samaritano, tenía él, óleo y bálsamo, por ellos podía velar noches enteras”. Estando vivo Hernández ya su fotografía era colocada en casas y farmacias.

Actualmente esta veneración es un fenómeno generalizado. Moisés Feldman dice: *“Los pacientes, quienes sufren las consecuencias de la crisis, viene al hospital a buscar la ciencia y en su pobreza complementan sus limitaciones en la relación médico-paciente con una estampa de José Gregorio Hernández”*. La vida sin esperanzas es muy difícil llevarla por eso la gente recurre al mito, el cual no tiene explicación racional. José Gregorio Hernández es una esperanza y es un mito. Lo conocemos como milagrero, pero es el padre de la medicina experimental en Venezuela, el fundador de las cátedras de Histología Normal y Patológica, Fisiología Experimental y Bacteriología de la Universidad Central de Venezuela. Tiene la gloria eterna de ser el médico de los pobres, el maestro siempre dispuesto a darle una explicación más a sus alumnos, el filósofo que buscaba la grandeza de Dios en la belleza de las cosas y en la bondad de los hombres, el escritor de fina pluma. Hernández es uno de los venezolanos más importantes del siglo XX Aún lucha por su beatificación pero ya es un santo para el pueblo, porque desde hace tiempo está en nuestros corazones, en nuestras oraciones y en la inmortalidad de los altares.

BIBLIOGRAFÍA

- Caldera Rafael. (1996) Tres discursos sobre José Gregorio Hernández. Edic Presidencia de la República. Caracas.
- Carvalho Temístocles (1953) José Gregorio Hernández. Su obra científica y social en Venezuela. Imprenta Nacional. Caracas.
- Feldman Moisés (1977) Rangel y la crisis del médico. Caracas.
- Hernández JG (1955) Sobre Arte y Estética. Edit La Liebre Libre. Caracas.
- Izquierdo Plaza F. (1989) José Izquierdo. Científico, humanista y cristiano. Edic Trípode. Caracas.
- Roche Marcel. (1973) Rafael Rangel. Monte Ávila Editores. Caracas.
- Sanabria Antonio (1977) José Gregorio de Isnotú. Creador de la moderna medicina venezolana. Imprenta UCV. Caracas.

La Mujer en la Academia Nacional de Medicina de Venezuela.

Lilia Cruz de Montbrun *

RESUMEN

La Academia Nacional de Medicina de Venezuela fue fundada el 7/4/1904. Tiene 40 Individuos de Número, 50 Miembros Correspondientes Nacionales y 30 Miembros Correspondientes Extranjeros. En ciento diez años han habido 368 académicos entre IN y MCN, de los cuales 14 son mujeres, el 3,8 %. Ninguna entre los 118 MCE. El 9/07/1981 Lya Imber de Coronil, pediatra, fue la primera mujer electa MCN (Puesto 45), 77 años después de la creación de la ANM. Falleció el 13/11/1981. Poco después, el 26-11-1981, Milena Sardi de Selle, psiquiatra infantil, fue electa MCN, Puesto 33. El 23/1/1992 fue recibida como Individuo de Número Sillón XXXIX. Gioconda Stopello de Morales, Oftalmóloga, fue la tercera MCN, Puesto N° 4, electa el 4-12-1986. Milena y Gioconda participaron de la vida académica hasta su fallecimiento. Actualmente hay tres Individuos de Número incorporadas: Doris Perdomo de Ponce, Lilia Cruz de Montbrun e Isis Nezer de Landaeta. Entre los MCN tenemos a María Ofelia Uzcátegui Uzcátegui, recién electa IN; Myriam Marcano Torres, Laura Vásquez de Ricciardi, Rosa Cedeño de Rincón, Elsa Báez de Borges, Aixa Müller de Soyano, Emely Zoraida Karam Aguilar y Janice Fernández D'Pool. Se incluye breve reseña biográfica de las académicas.

Palabras clave: Mujeres en Academia. Historia de la Medicina en Venezuela

ABSTRACT

The Venezuelan National Academy of Medicine (VNAM) was founded April 7, 1904. It has 40 full or ranking members "Individuos de Número" (IN), 50 National Correspondent Members (NCM) and 30 Foreign Correspondent Members (FCM). In 110 years there have been 368 academicians (IN + NCM). Only 14 (3.8 %) are women. There are no women among FCM. In July 9 1981, Lya Imber de Coronil, a pediatrician, was the first woman elected NCM (post 45), 77 years after the creation of VNAM. She died 11/13/1981. Milena Sardi de Selle, a child psychiatrist, was next. In 11-26-1981 she was elected NCM, post 33. In 1/23/1992 she was incorporated as IN, Chair XXXIX. Gioconda Stopello de Morales, an ophthalmologist, was the third elected woman NCM (Post 4) in 12/4/1986. They participated very actively in the academic life until their death. Nowadays there are three incorporated IN: Doris Perdomo de Ponce, Lilia Cruz de Montbrun and Isis Nezer de Landaeta. Among NCM we have María Ofelia Uzcátegui Uzcátegui, recently elected IN, Myriam Marcano Torres, Laura Vásquez de Ricciardi, Rosa Cedeño de Rincón, Elsa Baez de Borges, Emely Zoraida Karam Aguilar, Aixa Müller de Soyano and Janice Fernández D'Pool. A brief biography of the female academicians is included.

Key words: Women academicians, history of medicine, women in academia

Abreviaturas: ANM: Academia Nacional de Medicina de Venezuela. EMJMV: Escuela de Medicina José María Vargas de la UCV, IN: Individuo de Número, LUZ: Universidad del Zulia, MCN: Miembro Correspondiente Nacional, MCE: Miembro Correspondiente Extranjero, MPPS: Ministerio del Poder Popular para la Salud, UCV: Universidad Central de Venezuela, ULA: Universidad de Los Andes.

* Médico Cirujano. Profesora Titular Cátedra de Fisiología Escuela de Medicina José María Vargas, UCV. IN. Academia Nacional de Medicina, Sillón XIX.

Correo lijocru98@hotmail.com Recibido Nov. 22, 2014. Revisado Julio 1, 2015

INTRODUCCIÓN

Muy grato para mí participar en este X Congreso en homenaje a la Dra. Nora Bustamante Luciani con el trabajo titulado “La Mujer en la Academia Nacional de Medicina de Venezuela”. El 7 de abril de 1904, el Congreso de los Estados Unidos de Venezuela decretó la Ley Orgánica que creó la ANM como una corporación científica y doctrinaria que representa la medicina nacional (1). En su artículo 4 estableció que estaría integrada por 35 Individuos de Número, 40 Miembros Correspondientes Nacionales y 25 Miembros Correspondientes Extranjeros, 100 académicos en total. El 15-7-1941 el Congreso decretó la Ley actualmente vigente. Los Individuos de Número aumentaron a 40, los MCN a 50 y los MCE a 30; 120 en total (1)

REPRESENTACIÓN DE LA MUJER EN LA ANM. DESDE 1904 HASTA 2014. En los 110 años y medio que han transcurrido desde su fundación hasta hoy, 12-11-2014, solo 14 mujeres han sido electas IN o MCN, lo cual representa el 3,8 % de los 368 académicos residentes en Venezuela. No ha habido ninguna mujer entre los 118 MCE. Las mujeres representamos el 2,9 % del total de los 486 académicos electos desde 1904 hasta 2014. Esta contabilidad se basó en información contenida en las referencias 2 y 3 y en la Gaceta Médica de Caracas (4,5). Si una persona ha sido IN y MCN, fue contada una sola vez.

PRIMERA MUJER ELECTA EN LA ANM. Lya Imber de Coronil, pediatra de amplia y meritoria labor en el país, Profesor Titular de Clínica Pediátrica y Puericultura en la UCV, fue la primera mujer electa en la ANM: MCN, Puesto 45, el 9-7-1981, 77 años después de la creación de la ANM. Falleció el 13-11-1981 sin haberse incorporado. Lya Imber fue la primera mujer en Venezuela que, en 1936, obtuvo el título de Doctor en Ciencias Médicas al completar la totalidad de sus estudios de Medicina en la Universidad Central de Venezuela. Nació en Odessa, Ucrania, en 1914 (3,6). (Figura 1)

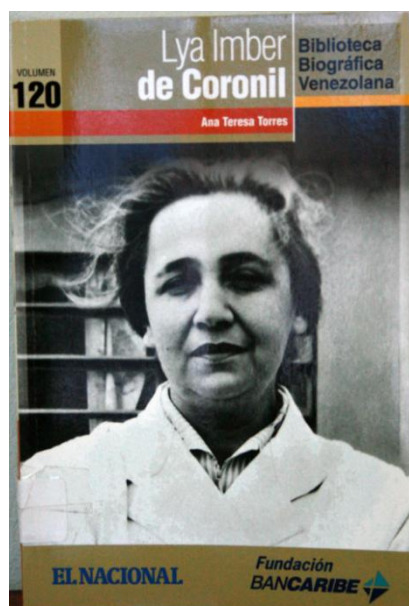


Fig 1. Lya Imber de Coronil

A continuación presentaré breves semblanzas de las académicas. Como el tiempo de esta presentación está limitado a 10 minutos, seleccioné la siguiente información sobre cada una de ellas: Fechas de elección, incorporación y recepción en la ANM para cada una de las categorías; fecha e institución donde obtuvo el título de Médico Cirujano y el título de Doctor en Ciencias Médicas, disciplinas que ejerce, lugar de trabajo y lugar de nacimiento. No se mencionan las instituciones donde realizaron estudios de posgrado.

INDIVIDUOS DE NÚMERO

Milena Sardi de Selle fue la primera mujer que se incorporó a la ANM como MCN e IN. Electa Miembro Correspondiente Nacional Puesto N° 33 por el Distrito Federal el 26-11-1981. Diez años más tarde, elegida Individuo de Número Sillón XXXIX el 26-6-1991, se incorpora el 16-1-1992 y se recibe el 23-1-1992. Es la única mujer que ha formado parte de la Junta Directiva de la ANM (Secretaria, 1994-1996). También fue Miembro Correspondiente de la Real Academia Nacional de Medicina de España desde 1997. En la Universidad Central de Venezuela obtuvo los títulos de Médico Cirujano (1950), Doctor en Ciencias Médicas (1958), Licenciado en Psicología (1960) y Licenciado en Educación (1960). Se especializó en Pediatría, Psiquiatría, Psiquiatría Infantil y Terapia Familiar. Profesor Titular de la Facultad de Medicina y Profesor Asociado de la Facultad de Humanidades de la UCV. Ejerció sus especialidades en el Hospital Vargas, el Hospital de Niños JM de los Ríos, el Hospital San Juan de Dios y la Clínica El Ávila de Caracas. Fue Ministra de la Juventud de 1984 a 1986. Nació en Tovar, Estado Mérida el 17-2-1926 y falleció en Caracas el 26-10-2008 (3,7,8). (Figura 2A)

Doris Perdomo de Ponce: Miembro Correspondiente Nacional, Puesto 43, por el Distrito Capital Elección: 6-11-2003, incorporación: 11-11-2003. Sucedió a Milena en el **Sillón XXXIX** de IN. Elección: 16-4-2009, incorporación: 18-6-2009, recepción académica el 25-06-2009. Nació en Caracas. Obtuvo en la UCV sus títulos de Médico Cirujano (EMJMV, 1969) y Doctor en Ciencias Médicas, mención Inmunología (2003). Especialidades: Pediatría, Inmunología y Alergia. Ejerce como Médico Inmunólogo Clínico, Investigador Clínico y Docente en el Hospital de Clínicas Caracas y es Miembro Ad-Honoren del Cuerpo de Investigadores y Docentes del Instituto Nacional de Inmunología MPPS-UCV (3,7). (Figura 2B)



Fig 2. A) Milena Sardi de Selle. B) Doris Perdomo de Ponce

Lilia Cruz de Montbrun: Miembro Correspondiente Nacional (Puesto 6. Distrito Capital. Elección 9-12-2004, Incorporación 23-3-2006) **IN Sillón XIX** (Elección 10-3-2011, Incorporación 29-9-2011, Recepción académica 6-10-2011) Nació en Mérida. Obtuve título de Médico-Cirujano (EMJMV, 1968, Magna Cum Laude) y de Doctor en Ciencias Médicas (1976) en la UCV. Disciplinas: Fisiología, Biofísica y Educación Superior Universitaria. Profesor Titular de la Cátedra de Fisiología de la Escuela de Medicina JM Vargas de la UCV a Dedicación Exclusiva (Jubilada) (3,7) (Fig 3A)

Isis Nezer de Landaeta: MCN, Puesto 12. Distrito Capital. Elección: 8-5-2008. Incorporación: 29-5-2008. **IN Sillón XVII:** Elección: 22-5-2014, incorporación: 3-7-2014, recepción académica: 10-7-2014. Nació en Caracas. Médico Cirujano: UCV, 1960. Doctor en Ciencias Médicas: LUZ, 2008. Profesor Titular de la Universidad Central de Venezuela (jubilada). Disciplinas: Bioquímica, Historia de la Medicina y Bioética. Individuo de Número, Sillón XXXIV. Presidente (2001-2003) de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Presidente del Centro Nacional de Bioética (CENABI) (3,7) (Figura 3B)



Fig 3. A) LiLia Cruz de Montbrun. B) Isis Nezer de Landaeta

María Ofelia Uzcátegui Uzcátegui: MCN, Puesto 30. Distrito Capital. Elección: 13-11-2008, incorporación: 16-4-2009. Fue electa recientemente, el 5-11-2014, Individuo de Número, **Sillón XXXII**. Tiene un 1 año de plazo para presentar el trabajo de incorporación. Nació en Mérida. Médico-Cirujano: UCV, 1959. Doctor en Ciencias Médicas: UCV, 1965. Disciplinas: Obstetricia, Ginecología y Radiología Obstétrica. Profesor Agregado de Clínica Obstétrica, Escuela de Medicina Luis Razetti, UCV. En el Hospital General del Oeste "José Gregorio Hernández" fundó y fue directora de la Residencia Universitaria de Posgrado en Obstetricia y Ginecología, UCV, también llamada "Escuela de Magallanes" (3,7,9) Presidente en dos oportunidades de la Sociedad Venezolana de Obstetricia y Ginecología (Figura 4A).



A **B**
Fig 4. A) Ofelia Uzcátegui Uzcátegui. B) Gioconda Stopello de Morales

MIEMBROS CORRESPONDIENTES NACIONALES

Gioconda Stopello de Morales fue la tercera mujer en la ANM. Electa el 4-12-1986 MCN por el Distrito Federal, Puesto N° 4. Obtuvo el título de Doctor en Ciencias Medicas en la promoción de la UCV de 1944, donde hubo solo 5 mujeres. Especialidades: Oftalmología y Oftalmología Pediátrica (primera mujer oftalmóloga de Venezuela) Jefe del Servicio de Oftalmología del Hospital de la Cruz Roja Venezolana, Fundadora del Centro Médico de Caracas. Docente en diversas instituciones, incluyendo la Escuela de Enfermeras Francisco Antonio Rísquez. Nació y falleció en Caracas (1920-2005) (3,7,10) (Fig 4B)



A **B**
Fig 5. A) Myriam Marcano Torres. B) Laura Vásquez de Ricciardi

Myriam del Valle Marcano Torres: MCN, puesto 15 por el Estado Carabobo. Elección: 3-10-2002. Incorporación 27-2-2003. Nació en El Tigre, Estado Anzoátegui. En la Universidad de Carabobo obtuvo los títulos de Médico Cirujano (1971), Doctor en Ciencias Médicas (1976), Master en Educación, Mención Investigación Educativa (1992). Especialidades: Medicina Interna y Educación. Profesor Asociado del Departamento de Medicina de la Universidad de Carabobo. En su ejercicio privado practica Psiconeuroinmunología y Programación Neurolingüística y ofrece apoyo psicosocial a pacientes de alto riesgo (3,7) (Figura 5A).

Laura Vásquez de Ricciardi: MCN, Puesto 7 por el Estado Trujillo. Electa: 22-3-2007 Incorporación: 22-11-2007. En la Universidad de los Andes obtuvo los títulos de Médico Cirujano (1990), Doctor en Ciencias Médicas Fundamentales (2006). Nació en Barquisimeto, Estado Lara. Especialidades: Farmacología, Toxicología, Endocrinología y Protozoología. Profesor Asociado a Dedicación Exclusiva en el Departamento de Farmacología y Toxicología y Coordinadora Académica de la Escuela de Medicina, Extensión Valera, Estado Trujillo, de la ULA (3,7,11) (Fig 5B)



Fig 6. A) Rosa Cedeño de Rincón. B) Elsa Báez de Borges

Rosa Cedeño de Rincón MCN, Puesto N° 49 por el Estado Zulia. Elección: 6-8-2009, incorporación: 20-5-2010. Universidad del Zulia: Títulos: Médico Cirujano (1971), Doctor en Ciencias Médicas (1987). Nació en Maracaibo, Estado Zulia. Especialidades: Genética Médica, Genética Molecular, Perinatología, Epidemiología, Telemedicina e Informática. Profesor Titular de Genética y Profesor Emeritus en la Facultad de Medicina, Jefe de la Cátedra UNESCO de Telemedicina, LUZ. Primera mujer Presidente de la Junta Directiva de la Academia de Medicina del Zulia (2005-2007) (3,7 y comunicación personal) (Figura 6A)

Elsa Báez de Borges: MCN, Puesto 20 por el Distrito Capital. Elección: 23-6-2011. Incorporación: 17-5-2012. Médico-Cirujano, UCV, 1962. Doctor en Ciencias Médicas, LUZ, 1982. Nació en Caracas. Disciplinas: Oftalmología, Parasitología, Educación Superior

Universitaria. Epidemiología y Estadística Médica. Profesor Titular, Cátedra de Parasitología, Escuela de Medicina "José María Vargas", UCV. (3,7,12) (Figura 6B)



Fig 7. A) Aixa Müller de Soyano B) Emely Karam Aguilar

Aixa Müller de Soyano: MCN, Puesto 40, por el Distrito Capital. Elección: 9-8-2012. Incorporación: 30-5-2013. Médico Cirujano, UCV, 1968, Doctor en Ciencias Médicas, LUZ, 1982. Nació en Caracas. Especialidades: Medicina Interna, Hematología, Hemato-oncología, Salud Pública. Profesor Titular, Cátedra de Obstetricia, Escuela de Medicina Luis Razetti, UCV, Fundadora y Directora del Instituto de Oncología y Hematología MPPS-UCV (1996-2012). En la Clínica El Ávila de Caracas ejerce la especialidad de hemato-oncología y es Directora del Banco de Sangre desde 1980 (3,7) (Figura 7A)

Emely Zoraida Karam Aguilar. MCN, Puesto 18, por el Distrito Capital. Elección: 21-2-2013. Incorporación: 3-10-2013. Médico Cirujano, ULA, 1988, Doctor en Ciencias Médicas, LUZ, 2012. Nació en Caracas. Especialidades: Oftalmología y Neurooftalmología. Ejerce en la Unidad Oftalmológica de Caracas y el Centro Médico Docente La Trinidad (3,5,7). (Figura 7B)

Janice Fernández de D'Pool: MCN, Puesto 48, por el Estado Zulia. Elección: 20-3-2014. Tiene pendiente la presentación de su trabajo de incorporación. Nació en Maracaibo. Médico Cirujano, LUZ, 1974. Doctor en Ciencias Médicas, LUZ, 1988. Especialidades: Medicina del Trabajo, Salud Pública, Salud Ocupacional. Profesor Titular y Profesor Emeritus de la Universidad del Zulia, adscrita al Instituto de Medicina del Trabajo e Higiene Industrial. Presidente de la Academia de Medicina del Zulia (2013-2015) (7).

Para finalizar, me complace mencionar a las mujeres que forman parte del personal administrativo, quienes mantienen la Academia funcionando, siempre dispuestas a ayudar: Laura González, Griselda González de López, Janet López González, Leydimar Zacagnino, Beatriz Ramírez (Figura 8) y Letty Silvera.



Fig 8. Personal administrativo: De izq a der: Laura González, Griselda González, Janet López, Beatriz Ramírez y Leydimar Zacagnino

Bibliografía

1. Briceño Maaz T. Prontuario. Academia Nacional de Medicina. Caracas, 1994.
2. Gonzalez-Guerra M. Pertinencia y Prestancia de la Academia Nacional de Medicina. Reflexiones en su Primer Centenario 1904-2004. Editorial Ateproca. 2009.
3. Briceño-Iragory L, Plaza Rivas Francisco, Plaza Izquierdo F. Doctores Venezolanos de la Academia Nacional de Medicina. Datos Biográficos. Segunda Edición. Editorial Ateproca 2014.
4. Gac Méd Caracas. 2013;121:III-IV
5. Gac Méd Caracas. 2014;122:III-IV
6. Pérez, AM. 25 Vidas Bajo Un Signo. Lya Imber de Coronil. Ediciones Lerner Venezolana. 366-381.
7. Archivos de la Academia Nacional de Medicina. Secretaría. Curriculum Vitae de cada una de las Académicas.
8. Avilán Rovira JM. Vida de la Academia y Notas Bibliográficas. Obituario. Gac Méd Caracas. 2009;117:85-90
9. Pérez D'Gregorio R. Dra. Ofelia Uzcátegui. Primera gineco-obstetra y novena mujer que ingresa a la Academia Nacional de Medicina. Rev Obstet Ginecol Venez 2009 69(2):142-144 Disponible en: http://www.scielo.org.ve-scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0048-77322009000200010&lng=es. Consultado agosto 24, 2014.
10. Centro Médico de Caracas 65 Años. Un sueño que trasciende en el tiempo. Redacción: Fuentes-Niño M. Libro disponible en: http://issuu.com-cograf-docs-librocmc_dig_, p57. Consultado 15-10-2014
11. Noticia en Internet, Sept 18, 2014. Primer año de Medicina estaría en Presupuesto ULA 2015. Disponible en: http://www.diarioeltiempo.com.ve-V3_Secciones-index.php?id=113442014&_Proc=Desp. Consultada 10-10-2014
12. Darricarrere R. Elsa Báez Abreu de Borges. Biografía disponible en http://www.cazadoresdemicrobios.com.ve-consulta_biografia.php?id_biografia=192. Consultado el 20-10-2014

160 Años de Medicina Zuliana: Génesis, Evolución Decimonónica y Semblanza de su Fundador.

MgSc. Édixon Ochoa *

RESUMEN

Los estudios médicos en el Zulia tienen su génesis en el período republicano, cuando se auspicia la creación de colegios nacionales. Tras dos intentos fallidos (1833 y 1846), en 1854 se establecen los estudios de Medicina en el Colegio Nacional de Maracaibo, con licencia para otorgar el título de Bachiller en Medicina. Posteriormente, tras las consecutivas transformaciones de dicha institución, está quedó facultada para conferir los títulos de Licenciado y Doctor en Medicina, hecho que aceleró la creación de la Universidad del Zulia en 1891 y, con ello, la elevación de los estudios médicos al rango universitario, que se consuma con la reapertura de la universidad en 1946 y la instalación de la Facultad de Ciencias Médicas en 1948. El artífice del establecimiento de la enseñanza médica regional fue el Dr. Joaquín Esteva Parra (1830 – 1905), ilustre médico y catedrático que efectuó, además, novedosos aportes en la Cirugía, la Otorrinolaringología y la Terapéutica, por lo cual se le ha llamado El Vargas Zuliano y El Trousseau Venezolano, y ha recibido las distinciones de Padre de la Medicina Zuliana, Fundador de los Estudios Médicos en el Zulia, Fundador de la Medicina Experimental en Venezuela y Precursor de la Otorrinolaringología en Venezuela.

Palabras claves: Medicina zuliana. Génesis. Evolución decimonónica. Joaquín Esteva Parra.

ABSTRACT

Medical studies in Zulia have their genesis in the Republican period, when the establishment of national sponsors colleges. After two failed attempts (1833 and 1846), the medical studies are set out in the National College of Maracaibo in 1854, licensed to award the degree of Bachelor of Medicine. Subsequently, following consecutive transformations of it, that is was authorized to confer the degrees of Bachelor and Doctor of Medicine, a fact that spurred the creation of the University of Zulia in 1891 and thus, the elevation of medical studies at university level, accomplished with the reopening of the university in 1946 and installation of the Faculty of medical Sciences in 1948. The architect of the establishment of the regional medical school was Dr. Joaquin Esteva Parra (1830 – 1905), distinguished physician and professor which also made innovative contributions in Surgery, Otolaryngology and Therapeutics, for which it has been called the Vargas Zulian and the Trousseau Venezuelan, and has received distinctions Zulia Father of Medicine, Founder of Medical Studies Zulia, Founder of Experimental Medicine in Venezuela and Precursor of Otorhinolaryngology in Venezuela.

Keywords: Medicine. Zulia. Genesis. Evolution. Nineteenth century. Joaquín Esteva Parra.

* Médico Cirujano (LUZ), Magíster Scientiarium en Historia de Venezuela (LUZ), Magíster en Ciencias: Mención Orientación en Sexología (CIPPSV), Profesor Asistente de la Facultad de Medicina (LUZ), Coordinador de la Cátedra de Historia de la Medicina (LUZ), Individuo de Número de la Academia de Historia del estado Zulia (Sillón XXV) Vicepresidente del Centro Zuliano de Historia de la Medicina Correo edixon.ochoa2000@gmail.com Recibido Octubre 20, 2014

Los intentos de establecimiento de la enseñanza médica en el Zulia se remontan a 1832, cuando el Pbro. José María Angulo inaugura un Colegio Seminario en Maracaibo con miras a impartir las cátedras de Filosofía, Teología, Medicina, Derecho Civil y Canónico. Al año siguiente, Angulo solicitó al Ejecutivo Nacional su elevación a la categoría de universidad, pero sin éxito (1,2). Sin embargo, en 1833 comenzó a dictarse en el Colegio Seminario un curso de Medicina bajo la dirección docente del Dr. Francisco Valbuena y, aunque sus cursantes no llegaron a graduarse, éstos se doctoraron posteriormente en las universidades de Caracas, Colombia y Estados Unidos (1-2) Más adelante, el 2 de marzo de 1837, por decreto del Gral. José María Carreño, Vicepresidente del Consejo de Gobierno y Encargado del Poder Ejecutivo Nacional, y gracias a la labor de la Sociedad de Amigos del País presidida por el Dr. Manuel de Arocha, es creado el Colegio Nacional de Maracaibo, cuya instalación se llevó a cabo el 19 de abril de 1839 en el Convento de San Francisco (2)

Con la creación e instalación del Colegio Nacional de Maracaibo, el Colegio Seminario comenzó a languidecer, pero siguió subsistiendo. Aún más, en 1846 ofreció dicho colegio la Cátedra de Medicina, regentada por los Dres. Ausencio María Peña y José Garbiras como catedráticos de Anatomía e Higiene, respectivamente. Las disertaciones teóricas se impartían en el Colegio Seminario, y las prácticas anatómicas se efectuaban en el Hospital de Caridad; pero este ensayo académico duró muy poco ante las convulsiones del momento generadas por las guerras civiles. Tanto el Colegio Seminario como el Colegio Nacional de Maracaibo, cerraron sus puertas tras los disturbios políticos de 1848, y no fue sino hasta 1850 cuando el segundo fue reinstalado y reabrió sus puertas. El primero desapareció definitivamente (1-2)

Génesis y evolución decimonónica de los estudios médicos en el Zulia

Transcurrido el tiempo, un decreto ejecutivo del 27 de marzo de 1854 autorizó y reglamentó el establecimiento de estudios superiores en los colegios de la república. Fue así como el 10 de mayo de 1854, el Dr. Joaquín Esteva Parra, para el momento Rector del Colegio Nacional de Maracaibo, dispuso la apertura de dos cursos de estudios superiores: uno de Medicina y otro de Jurisprudencia, estando el primero a su cargo y el segundo regentado por el Dr. Antonio José Urquinaona. Ambos iniciaron actividades académicas el 1 de septiembre de 1854 (1-4)

El programa de estudios del curso de Medicina constaba de las siguientes cátedras: Anatomía, Higiene y Fisiología (1º año), Anatomía Descriptiva y Fisiología (2º año), Patología General y Medicina Operatoria (3º año), Medicina Operatoria y Medicina Práctica (4º año), Terapia y Medicina Médica, Química y Farmacia (5º año) y Química Orgánica, Farmacia Botánica, Medicina Legal y Obstetricia (6º año). Los integrantes del primer curso de Medicina fueron: Manuel Durán, Manuel Dagnino, Carlos Luis Sánchez, Ramón López, Graciliano González y Belisario Gallegos. Todos ellos egresaron del Colegio Nacional de Maracaibo como bachilleres en Medicina en 1860 (1-4)

Una vez egresados, los bachilleres en Medicina debían viajar a Caracas para obtener los títulos de Licenciado y Doctor en Medicina, cuyo otorgamiento estaba reservado únicamente para las universidades, y así completar su formación. A esto se refirió el Dr. Manuel Dagnino años después, en 1891, cuando fue orador de orden en la instalación de la Universidad del Zulia: *Llegado que hubimos a la ciudad del Ávila presentamos nuestras credenciales al cuerpo universitario y ¡oh, sorpresa! aquellos señores hasta ignoraban que en Maracaibo existiese Escuela de Medicina. Nuestros exámenes nos rehabilitaron a los ojos de aquellos mismos, que tal vez miraron como a pobres lugareños y de ahí en adelante fue siempre tenida en estimación la Escuela de Medicina del Zulia* (1,4)

Los siguientes cursos de Medicina iniciaron en 1860 y 1866, y se abrieron luego cada dos años hasta 1875, cuando su apertura fue anual. Fue el 17 de septiembre de 1881 cuando el Colegio Nacional del Zulia, como se denominaba desde 1867, se transformó por decreto presidencial del Gral. Antonio Guzmán Blanco en Colegio Federal del Gran estado Falcón – Zulia, obteniendo con ello la facultad para otorgar grados de Bachiller y Licenciado en Medicina y otras ciencias (1-2,4). Su instalación se consumó el 15 de octubre del mismo año. El 24 de septiembre de 1883 el colegio reforma su denominación a Colegio Federal de Primera Categoría del estado Falcón y, desde abril de 1890, pasa a llamarse Colegio Federal de Primera Categoría del estado Zulia (1-2,4).

Con ello pudo conceder los grados de Bachiller, Licenciado y Doctor en Medicina, como también en otros ramos del saber, excepto las Ciencias Eclesiásticas. La enseñanza de éstas, exclusiva hasta entonces de las universidades, fue autorizada por resolución gubernamental del 13 de diciembre de 1889. Esto sirvió de estímulo para que los Dres. Francisco Eugenio Bustamante y Rafael López Baralt, conjuntamente con Antonio Aranguren, solicitaran en su condición de diputados al Congreso Nacional la transformación del Colegio Federal en universidad, lo cual se cristaliza con el decreto presidencial del Dr. Raimundo Andueza Palacio, el 29 de mayo de 1891 (1-2,4) Finalmente, el 11 de septiembre de 1891 ocurre la instalación de la Universidad del Zulia, acontecimiento que, a juicio del Dr. Juan Crisóstomo Tinoco, “(...) inaugura una era fructífera para el Zulia, en la que el Sol esplendoroso del progreso universal derramará sus claridades benéficas en el tranquilo cielo de la Patria” (1-2,4).

Desde entonces, los estudios de Medicina en el estado Zulia adquirieron el rango universitario que han conservado hasta nuestros días, acrecentado tras la reapertura de la Universidad del Zulia y la creación de la Facultad de Medicina, el 1 de octubre de 1946, y la instalación de esta última el 31 de julio de 1948.

Joaquín Esteva Parra: Semblanza del Vargas zuliano.

Al describir el proceso de gestación de la enseñanza de la Medicina en el Zulia, indefectiblemente debe efectuarse una referencia biográfica concisa, precisa y completa acerca de quien, por su labranza antes reseñada, fue distinguido por la Historia como *El Vargas Zuliano* (5). Se trata del Dr. Joaquín Esteva Parra, nacido en Santiago de Cuba el 3 de abril de 1830. Hijo del español Juan Esteva y de la maracaibera María Francisca Parra, se radicó en Maracaibo con apenas seis años de edad, egresando como Bachiller en Filosofía del Colegio Nacional de Maracaibo en 1846. Luego estudió Medicina en la Universidad Central de Venezuela, donde fue discípulo de José María Vargas y Eliseo Acosta, egresando como Doctor en Medicina y Cirugía en 1853. Para entonces ya había obtenido la nacionalidad venezolana (2-3,6).

En 1854 fue rector del Colegio Nacional de Maracaibo, donde llevó a cabo el antes referido acto de fundación de los estudios médicos en el Zulia y se desempeña como catedrático en el mismo. En 1856 fue nombrado Médico del Hospital de Caridad. En 1859 viajó a Europa para perfeccionar sus conocimientos, especializándose en París y Londres, donde fue alumno de Alfred Velpeau, Claude Bernard, Auguste Nélaton, Jean-Martin Charcot y otros galenos prominentes. En 1867 retornó a Maracaibo y asumió nuevamente la rectoría del ahora Colegio Nacional del Zulia, desempeñándola hasta 1870 (2-3,6) Respecto a su labor en la docencia médica, es necesario mencionar que el 1 de septiembre de 1854, al iniciar el primer curso de Medicina, Esteva Parra se encargó de la Cátedra de Anatomía y fundó, junto al Dr. Ausencio María Peña, el Anfiteatro Anatómico. En 1855 instaló la Cátedra de Anatomía Descriptiva y Fisiología, en 1858 fundó el Laboratorio para la Cátedra de Química y Farmacia, instalada ese mismo año, y el 15 de septiembre de 1869, dos años después de su retorno a Maracaibo, estableció la Cátedra de Anatomía Histológica. Todo esto mucho antes de que el Dr. José Gregorio Hernández, en 1891, hiciera lo propio con el Laboratorio de Fisiología Experimental y Bacteriología, y las cátedras de Histología Normal y Patológica, Fisiología Experimental y Bacteriología en la Universidad Central de Venezuela (1-3,6-9). Esto convierte a Esteva Parra en el auténtico iniciador de la Medicina Experimental en el país.

Como médico, se distinguió en el ámbito de la Cirugía, la Otorrinolaringología y la Terapéutica. Introdujo nuevas técnicas quirúrgicas y nuevo equipo instrumental traído de Europa, practicó la traqueotomía según el método de Trousseau, utilizó el subnitrito de bismuto y el bromuro de potasio en la epilepsia, describió las características clínicas del bocio exoftálmico, e introdujo el oftalmoscopio, el esfigmógrafo, el termómetro francés y la jeringuilla de Pravaz, con la cual aplicó inyecciones hipodérmicas de quinina contra la malaria.

Además, llegó a ejecutar en 1857 la primera operación de cataratas en Maracaibo, guiado por el célebre Dr. Charles Carron du Villards, para entonces residente en la ciudad (1-3,6-7,9) Asimismo, en 1867, tras su regreso de Europa, Esteva Parra trajo consigo el primer laringoscopio, practicó el cateterismo de la Trompa de Eustaquio, introdujo el amigdalotomo y ejecutó con él la primera amigdalotomía, y efectuó varias intervenciones en casos de laringitis (1-3,6-7,9). Por ende, fue Esteva Parra el iniciador de la Otorrinolaringología en Venezuela.

Joaquín Esteva Parra falleció en su domicilio de Los Haticos, en Maracaibo, el 28 de abril de 1905, y fue inhumado en el Cementerio El Cuadrado. El 3 de abril de 1930, al conmemorarse el centenario de su nacimiento, fue erigido su busto en la Plaza de Santa Ana, frente al actual Hospital Central Dr. Urquinaona, donde permaneció hasta ser retirado y arrumado en los depósitos del Ejecutivo Regional. Años después, una comisión formada por los Dres. Adolfo Pons, Rodolfo Urrutia Loaiza y Armando Jiménez Ortega, rescató el busto para colocarlo en la entrada principal de la Facultad de Medicina, para lo cual se celebró un solemne acto donde Jiménez Ortega fue el orador de orden (3,6,9) En 1954, con ocasión del centenario de los estudios médicos en el Zulia, la 3ª promoción de médicos de la Universidad del Zulia, egresada en aquél año, tomó el nombre de “Dr. Joaquín Esteva Parra”, y el retrato del galeno fue colocado en los salones de la Facultad de Medicina (10). Posteriormente, el 30 de enero de 1960, es inaugurada con su nombre la Casa Hogar de Ancianos, llamada actualmente Instituto Geriátrico “Dr. Joaquín Esteva Parra” (6).

Más adelante, el 4 de noviembre de 1961, el Consejo de Facultad acuerda la construcción de un monumento a Joaquín Esteva Parra en los jardines de la Escuela de Medicina y nombra una comisión formada por los Dres. Heber Villalobos (artífice de la idea), Armando Jiménez Ortega y Humberto Fernández, el Sr. Felipe Hernández y el Br. Marcos Gámez, además del Rector de la Universidad del Zulia, Dr. Antonio Borjas Romero, el Decano de la Facultad de Medicina, Dr. Wintila Pérez Romero, el Presidente del Colegio de Médicos del estado Zulia, Dr. Gilberto D’ Windt, y el Presidente de la Sociedad Médico – Quirúrgica del Zulia, quien la integraron en calidad de miembros honorarios. El Concejo de Maracaibo asumió la construcción de la plaza, la cual se inauguró el 3 de abril de 1964 con la develación del busto de Esteva Parra (10).

Ese mismo día, el Centro de Estudiantes de Medicina solicitó al Consejo de Facultad se designara a la Escuela de Medicina con el nombre de “Dr. Joaquín Esteva Parra”, pero la petición fue negada (10) No obstante, la Biblioteca de la Facultad de Medicina lo adoptaría como epónimo. Otro tanto hizo el Colegio de Médicos del estado Zulia al crear el Premio “Dr. Joaquín Esteva Parra”, con el objetivo de galardonar a los médicos más destacados en actividades de investigación y científicas, y develar su busto en el área de oficinas de la Junta Directiva de la institución, en marzo de 1998 (2). Así mismo, una institución educativa situada en la Calle 89 – B con Avenida 16 Socorro, en Maracaibo, honra con su nombre al ilustre Dr. Esteva Parra.

CONCLUSIONES

Un siglo y seis décadas han transcurrido desde la fundación de la también llamada escuela médica zuliana, la cual logró en menos de un siglo consolidarse hasta alcanzar la categoría universitaria, allende las adversidades políticas del momento. Evidentemente, fue el resultado de la obra emprendida por el Dr. Joaquín Esteva Parra, quien por sus contribuciones pioneras y enriquecedoras de la enseñanza y la práctica médicas, no sólo ha sido llamado *El Vargas Zuliano* y *El Trousseau Venezolano*. También ha merecido las distinciones de *Padre de la Medicina Zuliana*, *Fundador de los Estudios Médicos en el Zulia* y *Precursor de la Otorrinolaringología en Venezuela*, y ahora, en aras de la verdad histórica, deberá merecer con justa razón el título de *Fundador de la Medicina Experimental en Venezuela*.

REFERENCIAS

1. ARRIETA Orlando; CUADRA MOLINA César; GARCÍA MAC GREGOR Ernesto. *Historia de la Medicina Interna en el Zulia*. Edic Astro Data. Maracaibo, 2007
2. HERNÁNDEZ Luis G, PARRA Jesús A. *Diccionario General del Zulia*.(2 vol.) Edic Banco Occidental de Descuento. Maracaibo, 1998
3. BESSON Juan. *Historia del Zulia*. (3ª edición, 4 vol.) Gobernación estado Zulia, Secretaría de Educación, Fondo Editorial Dr. Raimundo Andueza Palacio. Maracaibo, 1993
4. BERMÚDEZ ARIAS Fernando, SANTANA MÁRQUEZ Heberto. *Historia de los Estudios Médicos en el Zulia: Del Colegio Seminario a LUZ*. EDILUZ. Maracaibo,1996
5. SANTELIZ José A, LÓPEZ Jesús M. La Facultad de Medicina de LUZ, a sesenta años de la reapertura (1946–2006) En: *Cátedra Libre Historia de la Universidad del Zulia* (2 vol.) J & Eme Editores. Maracaibo, 2006
6. OLIVARES Atenógenes. *Siluetas ilustres del Zulia* (2ª edición, 2 vol.) Impresora Nacional. Maracaibo, 1988
7. TINOCO Juan C, DELGADO Antonio M. *Historia de la Medicina en el Zulia* (2ª edición) Colegio de Médicos del estado Zulia. Maracaibo, 1983
8. HOSPITAL CENTRAL. *Libro de Oro Centenario Hospital Central Dr. Urquinaona. 1860 – 5 de agosto – 1960*: Hospital Central, Comisión Pro Festejos. Maracaibo, 1960
9. GARCÍA MAC GREGOR Ernesto. *Maracaibo y los 400 años del Hospital Central*. Ars Gráfica. Maracaibo, 1997
10. ARRIETA Orlando. *Historia de la Facultad de Medicina de LUZ*: Ediciones Astro Data. Maracaibo, 1983

El Estado Zulia en la medicina nacional: Personajes, instituciones y sucesos pioneros.

MgSc. Édixon Ochoa *

RESUMEN

Aun cuando el objetivo fundamental de la historiografía nacional es examinar e interpretar los procesos socioeconómicos, políticos y culturales venezolanos, tomando en cuenta las especificidades locales y regionales de la territorialidad nacional y no solamente lo ocurrido en Caracas y su entorno sociopolítico; en la práctica pareciera ser que nuestra historiografía no confiere a la Medicina zuliana el espacio que le corresponde, dentro del proceso histórico nacional. De allí que el objetivo de este trabajo es enfatizar la participación del Zulia en la Medicina nacional, expresada en los personajes, instituciones y sucesos que fijaron los hitos del progreso médico en Venezuela, demostrando que el estado Zulia es pionero de la Anestesia, la Otorrinolaringología, la Proctología, la Virología, la Medicina Experimental, la Cirugía Abdominal, la Microscopia, la Prensa Médico-Científica, la enseñanza práctica de la Medicina, la Inmunoterapia Antimicrobiana, la Micología, la Cardiología, la Radiología Ginecológica, el Gremialismo Médico, la Trasplatación de órganos y otras elevadas iniciativas que, bajo la forma de prácticas médicas, quirúrgicas, terapéuticas, experimentales y metodológicas, ejecutadas al amparo de instituciones asistenciales, docentes y de investigación especialmente concebidas para ello; determinaron y fomentaron la vertiginosa y radiante evolución de la Medicina Nacional en más de un siglo.

Palabras clave: Medicina zuliana. Personajes. Instituciones. Sucesos, pioneros.

ABSTRACT

Although the primary objective of national historiography is to examine and interpret the Venezuelan socioeconomic, political and cultural processes, taking into account local and regional specificities of national territoriality and not just what happened in Caracas and its socio-political environment, in practice it seems be that our historiography gives the Zulian Medicine rightful participation in national Zulia Medicine, expressed in characters, institutions and events that set the milestones of medical progress in Venezuela, showing that the Zulia state is pioneer of Anesthesia, Otolaryngology the Proctology, Virology, Experimental Medicine, Abdominal Surgery, microscopy, the Medical – Scientific Press, practical teaching of Medicine, Immunotherapy Antimicrobial, Mycology, Cardiology, Gynecological Radiology, Medical unionism, the transplantation and other elevated initiatives, in the form of medical, surgical, therapeutic, experimental and methodological practices implemented under institutional care, teaching and research specifically designed for it, determined and promoted dizzying and radiant evolution of the National medical for over a century.

Keywords: Zulia, medicine, characters, institutions, events, pioneers.

1. Médico Cirujano (LUZ), Magíster Scientiarium en Historia de Venezuela (LUZ), Magíster en Ciencias: Mención Orientación en Sexología (CIPPSV), Profesor Asistente de la Facultad de Medicina (LUZ), Coordinador de la Cátedra de Historia de la Medicina (LUZ), Individuo de Número de la Academia de Historia del estado Zulia (Sillón XXV) Vicepresidente del Centro Zuliano de Historia de la Medicina

INTRODUCCIÓN

La historiografía moderna debe tener por objetivo fundamental examinar e interpretar los procesos socioeconómicos, políticos y culturales venezolanos, tomando en cuenta las especificidades locales y regionales de la territorialidad nacional, y no solamente lo ocurrido en Caracas y su entorno sociopolítico (1). Dentro de estos procesos se incluye la historia de la Medicina, y al respecto conviene citar al insigne Dr. Luis Razetti, quien afirmó en una oportunidad lo siguiente:

En la evolución de la Medicina nacional, la Escuela Médica del Zulia desempeñó un papel de primer orden: basta recordar que tuvo maestros, entre otros un Esteva que muy bien pudiéramos llamar el Trousseau venezolano, a un Dagnino, espíritu superior, alma y carácter de senador romano que enseñó la medicina con sabiduría; y a un Bustamante, cirujano eminente, creador de la Cirugía Abdominal en Venezuela (2).

Naturalmente, una afirmación como ésta no debe pasar inadvertida, considerando que fue hecha por un distinguido galeno venezolano cuya actividad se concentró en la región capital. Desafortunadamente, la historiografía nacional pareciera no conferirle a la Medicina zuliana el espacio que le corresponde dentro del proceso histórico nacional, contraviniendo los planteamientos metodológicos esgrimidos desde la década de 1980 para un nuevo enfoque historiográfico que no se sustentara únicamente “*en el protagonismo de las altas capas urbanas de la región norcentral del país*” (1). De allí que el objetivo de este trabajo es enfatizar la participación del Zulia en la Medicina nacional, expresada en los personajes, instituciones y sucesos que fijaron los hitos del progreso médico en Venezuela.

Los hitos pioneros: Reseña cronológica

El 26 de julio de 1608, una vez concedida la licencia fechada en 18 de julio por el Obispo de Venezuela, Fray Antonio de Alcega, los esposos Francisco Ortiz e Inés del Basto fundan en Maracaibo el Hospital de Santa Ana, el cual cambió sucesivamente su denominación a Hospital de Caridad (1800), Casa de Beneficencia y Hospital Anexo (1865) y Hospital Central “Dr. Urquinaona” (1944). Es la institución hospitalaria más antigua del estado Zulia, de Venezuela y de Latinoamérica, aún en funcionamiento y en su sede original (3)

En 1837 acontece una epidemia de fiebre amarilla en la costa occidental del Lago de Maracaibo, concretamente en Punta de Palmas, que diezmó a casi todos los inmigrantes allí residentes, quienes habían fundado el primer aserradero a vapor de la región. La enfermedad, hasta entonces conocida como fiebre de aclimatación, fue identificada por el Dr. José María Valbuena, quien logró controlarla mediante el empleo de la quinina.

* 1. Médico Cirujano (LUZ), Magíster Scientiarium en Historia de Venezuela (LUZ), Magíster en Ciencias: Mención Orientación en Sexología (CIPPSV), Profesor Asistente de la Facultad de Medicina (LUZ), Coordinador de la Cátedra de Historia de la Medicina (LUZ), Individuo de Número de la Academia de Historia del estado Zulia (Sillón XXV) Vicepresidente del Centro Zuliano de Historia de la Medicina

Comenzó a emplearla en 1852 para tratar los cuadros febriles de origen infeccioso, sustituyendo así a las sangrías, las dietas y los purgantes. Este destacado médico zuliano fue quien describió la fiebre amarilla de manera absoluta y por primera vez en Venezuela, y fue, además, el primero en emplear la quinina como tratamiento en nuestro país (3-4) En 1847 es introducida la anestesia en Venezuela por el Dr. Blas Valbuena, al emplear por vez primera el éter como anestésico general en nuestra región, dos años antes de que el Dr. Eliseo Acosta empleara la anestesia con cloroformo en Caracas (1849), y un año después de haberse empleado, por primera vez en el mundo, en el Hospital General de Massachusetts (1846). Además, fue el primero en hacerlo en Latinoamérica junto al Dr. José Luna Arbizú, médico centroamericano. Apenas seis años después, en 1853, el Dr. Joaquín Esteva Parra empleará el cloroformo como anestésico para la amputación de la pierna de un paciente (3-4)

El 1 de septiembre de 1854, el Dr. Joaquín Esteva Parra se encarga de la Cátedra de Anatomía y funda, junto al Dr. Ausencio María Peña, el Anfiteatro Anatómico. En 1855 instala la Cátedra de Anatomía Descriptiva y Fisiología, en 1858 funda el Laboratorio para la Cátedra de Química y Farmacia, instalada ese mismo año, y el 15 de septiembre de 1869, dos años después de su retorno a Maracaibo, establece la Cátedra de Anatomía Histológica. Todas estas iniciativas convierten a Esteva Parra en el Fundador de la Medicina Experimental en Venezuela (3 -7)

Lo anterior ocurrió muchos años antes de que el Dr. José Gregorio Hernández, tras formarse en París con el auspicio del gobierno nacional entre 1889 y 1891, asumiera en noviembre de 1891 la conducción tanto del Laboratorio de Fisiología Experimental y Bacteriología como de las cátedras de Histología Normal y Patológica, Fisiología Experimental y Bacteriología, todas ellas establecidas por decreto ejecutivo en la Universidad Central de Venezuela (8). Cabe señalar al respecto que Hernández no fue el único de su generación en formarse en el exterior, pues otro tanto ya habían hecho, además de Esteva Parra (1859 – 1867), los médicos zulianos Francisco Eugenio Bustamante (1865 – 1868) y Rafael López Baralt (1875 – 1880), quienes también cursaron estudios de especialización médica en Europa (4).

En febrero de 1857 llegó a Maracaibo el Dr. Charles Carron du Villards, prestigioso médico y cirujano oftalmólogo, ginecólogo y obstetra francés. Durante los cuatro meses que permaneció en nuestra ciudad, Carron du Villards ejerció la Medicina e introdujo importantes innovaciones quirúrgicas, entre ellas la operación de talla prerrectal de Nélaton, que realizó al Pbro. Miguel Antonio Castro. Fue la primera vez que se ejecutó en Venezuela la mencionada técnica quirúrgica, siendo ésta la hazaña precursora de la Proctología en el país (4).

En 1867, tras su regreso de Europa, el Dr. Joaquín Esteva Parra trajo consigo el primer laringoscopio, practicó el cateterismo de la Trompa de Eustaquio, introdujo el amigdalotomo y ejecutó con él la primera amigdalotomía y efectuó varias intervenciones en casos de laringitis. Obras éstas que se suman a sus valiosos aportes antes referidos y, además, lo califican como el Precursor de la Otorrinolaringología en Venezuela (4,5,7,9,10)

En 1873, el Dr. Manuel Dagnino publica *De la Fiebre Amarilla. Ensayo práctico sobre esta Enfermedad observada en Maracaibo en la República de Venezuela*, primer tratado realizado sobre la fiebre amarilla en Venezuela, lo cual distingue a Dagnino como el precursor de la Virología y pionero en el estudio de las arbovirosis en el país (3). Este último es un mérito que comparte con el franco – venezolano Dr. Louis Daniel Beauperthuy, primero en nuestra nación y en el mundo en demostrar el papel del mosquito como transmisor de aquella enfermedad (11)

El 31 de agosto de 1874, el Dr. Francisco Eugenio Bustamante practica en Maracaibo la primera ovariectomía realizada en el país. La “*barbaridad quirúrgica*”, como la llamara el Dr. Ángel Martínez Sanz, presente al momento de la operación y opuesto a su práctica, consagró a Bustamante como el Fundador de la Cirugía Abdominal en Venezuela (12) La primera publicación periódica de tipo médica en Venezuela fue *La Beneficencia*. Fundada en 1874, constituía el boletín de la Casa de Beneficencia de Maracaibo (actual Hospital Central Dr. Urquinaona) Esto convierte a dicha publicación en la Decana de la Prensa Médica Nacional, aun cuando sólo circuló en aquel año, para reaparecer el 31 de enero de 1883. Esto ocurre muchos años antes de la creación de la *Gaceta Médica de Caracas*, el 15 de abril de 1893 (4, 11)

El 20 de septiembre de 1877 se funda e instala la Sociedad Médico–Quirúrgica de Maracaibo, con sede en la Casa de Beneficencia y bajo la presidencia del Dr. Ángel Martínez Sanz. Aunque efímera en su duración, no sólo fue el primer antecedente de la Academia de Medicina del Zulia, muy anterior a la Sociedad Médico–Quirúrgica de Zulia (establecida en 1917 y restablecida en 1925), sino que también es la institución de su género más antigua de Venezuela, por cuanto la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas fue fundada el 13 de marzo de 1893 (11,13)

El 1 de enero de 1884 fue fundado el Anfiteatro Anatómico del Hospital Nuestra Señora de Chiquinquirá, por el Dr. Rafael López Baralt. El mismo sirvió como centro de enseñanza e investigaciones sobre Fisiología, Anatomía, Estudios de Laboratorio, Medicina Legal y Medicina Operatoria. En dicho anfiteatro existía, desde aquel año, un Microscopio Binocular de Nacet, mucho antes de que José Gregorio Hernández introdujera el Microscopio de Zeiss en 1891, tras su regreso de Francia (4,5,8,9,10). De allí que Maracaibo sea, además, la Cuna de la Microscopia en Venezuela. La primera sala dedicada al estudio de la Anatomía Patológica en Venezuela fue el Anfiteatro Anatómico de la Casa de Beneficencia. Fundado el 10 de agosto de 1884, sirvió como lugar de exhibición para 12 magníficas piezas anatómicas, de las cuales destacaron: la N° 8, una preparación del corazón y grandes vasos; la N° 9, correspondiente al árbol respiratorio; y la N° 10, una preparación del cerebro y del cordón espinal (4,9) También en 1884, el Dr. Simón Montiel Pulgar introduce por primera vez la antipirina, los sueros antidiftérico y antitetánico, y la adrenalina tópica, esta última para extraer un pólipo nasal. Una innovación en la farmacoterapia médica, especialmente en la inmunoterapia (14)

El 10 de mayo de 1894, por decreto ejecutivo del Presidente del estado Zulia, Ing., Dr. y Gral. Jesús Muñoz Tébar, se crea la “*Clínica de Medicina y Cirugía en los hospitales de la ciudad, con asiento principal en el Anfiteatro Anatómico del Hospital Chiquinquirá*”. Luego, según decreto suscrito por el Dr. Alejandro Andrade, entonces Secretario General del estado Zulia, el Dr. Manuel Dagnino es designado profesor de la cátedra, la instala solemnemente el 5 de julio de 1894, y la imparte hasta el 27 de mayo de 1895, cuando se ausenta del país por motivos de salud. Se encarga entonces de la cátedra el Dr. Francisco Eugenio Bustamante, quien la trasladó a la Casa de Beneficencia y Hospital Anexo el 1 de junio de 1895. Una vez de vuelta en el país, el 30 de noviembre de 1895, Dagnino reasume la cátedra y la reinstala en el Hospital Chiquinquirá, en tanto que Bustamante crea la Cátedra Libre de Clínica, que funcionó desde enero de 1896 en la Casa de Beneficencia. En 1897, desempeñándose como Rector de la Universidad del Zulia, Bustamante divide la cátedra en Clínica Médica y Clínica Quirúrgica, las cuales fueron regentadas por los Dres. Adolfo D’Empaire y Antonio Acosta Medina (15) Con esta narración queda demostrado que el Dr. Manuel Dagnino fue el iniciador de la enseñanza práctica de la Medicina en Venezuela, pues nuestra Cátedra de Clínica de Medicina y Cirugía fue fundada un año antes de ser creada su homóloga en el Hospital Vargas de Caracas, el 6 de marzo de 1895, por iniciativa de los Dres. Luis Razetti y Francisco Antonio Rísquez, y dirigida por Santos Dominici (16)

En septiembre de 1896, por decreto del entonces presidente del estado Zulia, Dr. Alejandro Andrade, y por iniciativa conjunta de los Dres. Rafael López Baralt y Manuel Dagnino, fue creado el Instituto Bacteriológico de Maracaibo, con sede en el antes referido Anfiteatro Anatómico del Hospital “Nuestra Señora de Chiquinquirá”. Cuatro meses después, en enero de 1897, y tras una incursión en Bogotá para estudiar su fabricación, López Baralt informó la exitosa preparación del suero antileproso de Carrasquilla, lo cual derivó en la recomendación de transformar el antes mencionado Instituto Bacteriológico de Maracaibo en Instituto Pasteur de Maracaibo, hecho oficializado el 6 de febrero de 1897 (3,9,10). El aporte científico de López Baralt, acontecido muchas décadas antes de que el Dr. Jacinto Convit introdujera la moderna farmacoterapia y la vacuna antileprosa, lo convierte en el Pionero de la Inmunoterapia Antileprosa en Venezuela.

En 1897, se estableció mediante el Código de Instrucción Pública la obligatoriedad de la presentación de una tesis doctoral para la obtención del título de Doctor en Medicina. Es así como el 9 de diciembre de 1897, José Encarnación Serrano presenta en la Universidad del Zulia su tesis titulada *Estudio médico sobre el aborto*, y egresa en aquél año como Doctor en Medicina. Seguidamente, otras 11 tesis fueron presentadas en nuestra universidad entre 1897 y 1898, todo esto antes de que Carlos Manuel Velázquez presentara en 1900 su tesis doctoral en la Universidad Central de Venezuela. De manera que *Estudio médico sobre el aborto* fue la primera Tesis Doctoral de Medicina presentada en Venezuela (9,16)

De las 11 tesis antes citadas, la undécima correspondió en realidad a un trabajo denominado *Historia de la Medicina en el Zulia*, escrito por Juan Crisóstomo Tinoco en coautoría con Antonio María Delgado para el concurso auspiciado el 4 de octubre de 1895 por el Dr. Francisco Eugenio Bustamante, Rector de la Universidad del Zulia, con miras a “(...) *dar bases á la Comisión nombrada en Caracas por la Sociedad de Médicos y Cirujanos, para escribir la Historia de la Medicina en Venezuela (...)*”. Este concurso, comprendido entre el 7 de octubre de 1895 y el 15 de enero de 1896, tuvo como ganador del primer premio al trabajo antes citado, según veredicto fechado en 2 de febrero de 1896, y suscrito por los miembros del jurado, a saber: los Dres. Joaquín Esteva Parra, Francisco Suárez, Rafael López Baralt y Guillermo Quintero Luzardo. Dicho trabajo fue inmediatamente publicado, con prólogo de Marcial Hernández, y le valió a Tinoco para doctorarse en Medicina. De esto se desprende que ésta fue la primera publicación hecha sobre la Historia de la Medicina en Venezuela (3,5,9).

En 1907, el Dr. Simón Montiel Pulgar diagnosticó clínica y bacteriológicamente el primer caso de actinomicosis profunda en Venezuela. Éste fue confirmado por el Prof. Deschiens, Ingeniero – Químico del Instituto Pasteur de París, en oficio dirigido a Montiel Pulgar el 9 de marzo de 1907 (14) El 3 de enero de 1911, el Dr. Ramón Soto González practica en la Casa de Beneficencia y Hospital Anexo de Maracaibo la primera apendicectomía realizada en Venezuela. Un año después, en 1912, efectuó una apendicectomía en frío. Debido a éstas, y otras intervenciones quirúrgicas realizadas por vez primera en Maracaibo, el Dr. Adolfo D’Empaire expresó que Soto González “*marcó época en el desarrollo de la cirugía nacional*” (10).

El 20 de octubre de 1923, el Dr. Adolfo D’Empaire practica en Maracaibo la primera colecistectomía por perforación de vesícula biliar debido a salmonelosis. El hecho, inédito en Venezuela, fue conocido por la Academia Nacional de Medicina y, además, altamente elogiado por el Dr. Luis Razetti (10) En 1925, tras culminar sus estudios de especialización en Francia, el Dr. Heberto Cuenca regresa a Maracaibo, trayendo consigo e instalando en su consultorio de la Calle Obispo Lasso el primer electrocardiógrafo conocido en nuestro país, empleándolo en 1934 para diagnosticar el infarto miocárdico. Además, presentó en el V Congreso Venezolano de Medicina (1926) el primer trabajo de investigación cardiológica denominado *Nota preliminar sobre la electrocardiografía en Venezuela* y, posteriormente, publicó entre 1927 y 1931, tanto en la Revista de la Sociedad Médico – Quirúrgica del Zulia como en otras revistas los trabajos siguientes: *Nota sobre un caso de angina de pecho de origen miocárdico*, *Nota sobre un caso de endocarditis bacteriana de origen amigdaliano*, *Nota sobre un caso de comunicación interventricular con estrechez pulmonar*, *Infarto del miocardio: presentación de tres casos con disociación aurículo – ventricular*, *Tratamiento de la insuficiencia cardíaca* y *La forma cardíaca de la Enfermedad de Chagas*. También presentó en la Cruz Roja de Caracas la conferencia *Corazón y deportes* (1932), y fundó en 1935 *Archivos médicos venezolanos de Cardiología y Hematología*, primera revista cardiológica nacional. Por todo esto, Cuenca fue el Fundador de la Cardiología en Venezuela (17)

El 28 de octubre de 1929, el Dr. José Otilio Mármol, pionero de la Radiología en el occidente del país al instalar en 1899 el primer aparato de Rayos X en Maracaibo, practicó la primera histerosalpingografía en Venezuela. El acontecimiento fue publicado por el propio Mármol en la Revista de la Sociedad Médico – Quirúrgica del Zulia, y le valió la calificación de Fundador de la Radiología ginecológica en Venezuela (3,10) El 11 de mayo de 1940, se instaló solemnemente en el Hospital Psiquiátrico de Maracaibo una convención médica convocada por la Sociedad Médico – Quirúrgica del Zulia, la cual contó con la asistencia de 113 médicos y más de 600 representantes legales, procedentes de todo el país. Esta convención médica trajo como resultado dos importantes logros: la elaboración del Proyecto de Ley del Ejercicio de la Medicina, y la creación de los Colegios de Médicos con sus tribunales disciplinarios, creándose el Colegio de Médicos del estado Zulia el 17 de agosto de 1941. A partir de estas conquistas, la Sociedad Médico–Quirúrgica del Zulia impulsó la creación de la Federación Médica Venezolana, culminada el 24 de agosto de 1945. Por lo tanto, Maracaibo es también la cuna del movimiento gremial médico en Venezuela (9,13)

En 1945, durante su breve estancia en el Hospital Psiquiátrico de Maracaibo tras retornar de Alemania y revalidar en Caracas su título de médico, el Dr. Humberto Fernández–Morán efectuó las primeras 25 leucotomías transorbitarias con control radiográfico y bloqueo reversible de la región frontal. Más adelante, en 1955, patentó el bisturí de diamante, y en 1962 desarrolla el microscopio electrónico de lentes superconductoras. Fue nuestro brillante científico universal, bien llamado “Cajal venezolano”, gran innovador tanto de la Medicina, la Biología Celular y Molecular, la Microscopia Electrónica y la Biofísica, como también de la Física Nuclear, la Criogénica, la Física Óptica y la Criolectromicroscopia (18).

El 4 de diciembre de 1959, es fundado en Maracaibo el Instituto de Investigaciones Clínicas Dr. Américo Negrette (IIC), que nació en un principio como Departamento y, posteriormente, fue elevado a las categorías de Centro en 1963 e Instituto desde el 24 de septiembre de 1965. Esta institución ha sido adalid de trascendentales aportes a la vanguardia nacional de las ciencias biomédicas, tales como:

1. Primera publicación en Venezuela sobre el empleo del ácido fólico como suplemento en las gestantes para la profilaxis de las fetopatías por defectos del tubo neural, fruto del trabajo de la Dra. María Diez de Ewald, en alianza con los Dres. Rafael Molina Vélchez y Gerardo Fernández (19).
2. Investigaciones pioneras sobre Corea de Huntington (1955) y aislamiento del gen involucrado en la misma, obra del Dr. Américo Negrette, en cooperación con la Dra. Nancy Wesler y su equipo (19)
3. Estudios de detección, vigilancia y control epidemiológico sobre mononucleosis infecciosa (1955), encefalitis equina venezolana (1959) y dengue. Con ello, iniciaron formalmente los estudios de Virología en nuestro país, encabezados por el Dr. Américo Negrette y continuados por la Dra. Slavia Ryder (19)
4. Identificación del rotavirus como principal agente causante de enfermedad diarreica aguda en lactantes y preescolares de nuestro país (1984 – 1987), producto de las investigaciones de los Dres. Hugo Machado Paz y Armando Soto Escalona, y los Ldos. Hugo Hernández y Linda Blitz (19)
5. Concepción de la antibioterapia contra enfermedades virales a partir del empleo de tetraciclinas, también obra del Dr. Américo Negrette (19)

6. Estudios sobre bases etiopatogénicas y fisiopatogénicas de la glomerulonefritis aguda postestreptocócica, realizados por el equipo de la Sección de Inmunología y Biología Celular de este instituto, constituido por los Dres. Jesús Mosquera, Maritza Romero, Adriana Pedreáñez y Ninoska Viera, y los Magísteres Jaimar Rincón y Juan Pablo Hernández, de manera conjunta con el Dr. Bernardo Rodríguez Iturbe (3,19)

7. Publicación en la Revista *Kasmera* del trabajo de investigación *Legionella pneumophila: ¿un patógeno emergente en el estado Zulia, Venezuela? Mini-revisión* (2010), obra de la Dra. Nereida Valero y del MgSc. Ányelo Durán. Investigación ésta que hace referencia a la detección en nuestro estado del microorganismo causante de la legionelosis, a partir de 2008, de manera que los zulianos también fuimos los primeros en demostrar la presencia de *Legionella pneumophila* en Venezuela (20).

El 28 de agosto de 1967, se llevó a cabo en Maracaibo el primer trasplante renal en Venezuela. Fue el Dr. Bernardo Rodríguez Iturbe quien, al frente del notable equipo de la Unidad de Diálisis del Hospital Universitario de Maracaibo, conformado por los Dres. Rafael García, Humberto Rivera, Helman Serrano, Guillermo Vera Rodríguez, Enrique Parra Bernal, Alfonso Rodríguez y la enfermera Katty Shwing; acometió la histórica proeza y al año siguiente, el 4 de mayo de 1968, efectuó el primer trasplante doble de riñones del país y segundo en el mundo. Hazaña aun mayor le mereció a Maracaibo el título de Capital científica de Venezuela (3)

Exactamente 12 años, un mes y dos días después, el 2 de octubre de 1989, se efectuó en Maracaibo el primer trasplante hepático en Venezuela, ejecutado por el Dr. Dilmo Hinestroza como jefe de otro brillante equipo médico del Hospital Universitario de Maracaibo, constituido por los Dres. Enrique Ferrer, Wajib Saab, Braulio Ríos, Bayron Castro, José Alberto Morales y Víctor Aranda. Estos tres últimos sucesos médicos convirtieron a Maracaibo en ciudad pionera de trasplantes en Venezuela y a los Dres. Rodríguez Iturbe e Hinestroza en los iniciadores de la trasplantación como terapéutica quirúrgica en el país (3)

CONCLUSIONES

La escuela médica zuliana ha sido cantera de meritorios profesionales que han enaltecido al Zulia, sobresaliendo también en Venezuela y en el mundo, inclusive. Asimismo, los galenos zulianos han sido adalides de elevadas iniciativas que, bajo la forma de prácticas médicas, quirúrgicas, terapéuticas, experimentales y metodológicas, ejecutadas al amparo de instituciones asistenciales, docentes y de investigación especialmente concebidas para ello, determinaron y fomentaron la vertiginosa y radiante evolución de la Medicina Nacional en más de un siglo.

REFERENCIAS

1. CARDOZO GALUÉ Germán (2005) *Venezuela: de regiones históricas a nación. Discurso de Incorporación como Individuo de Número Academia Nac. de la Historia*. Edic Acad Nac Historia.
2. PORTILLO Julio (1999) *El Glorioso Ayer: Maracaibo 1870 – 1935* (3ª ed.) Maracaibo: Edit. Arte.
3. HERNÁNDEZ Luis G, PARRA Jesús A. (1998) *Diccionario General del Zulia*. (2 vols.) Maracaibo: Edic Banco Occidental de Descuento (B.O.D.)
4. GARCÍA MAC GREGOR Ernesto (1997) *Maracaibo y los 400 años del Hospital Central*. Maracaibo, Edit. Ars Gráfica.
5. TINOCO Juan C, DELGADO Antonio M (hijo) (1983) *Historia de la Medicina en el Zulia* (2ª edición: reedición especial). Maracaibo, Colegio de Médicos del estado Zulia.
6. HOSPITAL CENTRAL (1960) *Libro de Oro Centenario Hospital Central Dr. Urquinaona. 1860, 5 de agosto – 1960*. Maracaibo. Hospital Central, Comisión Profestejos.
7. BELLOSO HERNÁNDEZ Nerio (1961) *Hospital Central Dr. Urquinaona (Antigua Casa de Beneficencia) Su Historia y trayectoria*. Maracaibo. Imprenta del estado Zulia.
8. SANABRIA Antonio (1997) *José Gregorio Hernández de Isnotú (1864–1919) Creador de la moderna medicina venezolana* (2ª ed.) Caracas. Edic Bibliot Universidad Central de Venezuela.
9. ARRIETA Orlando, CUADRA MOLINA César; GARCÍA MAC GREGOR Ernesto (2007). *Historia de la Medicina Interna en el Zulia*. Maracaibo. Capítulo Zuliano, Sociedad Venezolana de Medicina Interna, Edic Astro Data.
10. OLIVARES (hijo) Atenógenes (1988). *Siluetas Ilustres del Zulia* (2ª ed, 2 vols.) Maracaibo, Venezuela: Impresora Nacional.
11. SANABRIA Antonio (1999). *Compendio de Historia Universal de la Medicina y la Medicina Venezolana* (2ª ed) Caracas, Venezuela: Edic Biblioteca Universidad Central de Venezuela.
12. BESSON Juan (1993). *Historia del Zulia*. (3ª edición, 4 vols.). Maracaibo. Gobernación del estado Zulia, Secretaría de Educación, Fondo Editorial “Dr. Raimundo Andueza Palacio”.
13. ARRIETA Orlando (1987) *Notas para historia de la Medicina en Zulia*. Maracaibo. Ars Gráfica.
14. OVALLES VM. (1909) *Dr. Simón Montiel Pulgar, Médico y Cirujano*. Maracaibo. Tip. Artística.
15. ARRIETA Orlando (1996) *Manuel Dagnino Dassori. Maestro del Hospital Chiquinquirá*. Maracaibo. Gobernación del estado Zulia, Secretaría de Educación. Imprenta del Zulia.
16. BERMÚDEZ ARIAS Fernando, SANTANA MÁRQUEZ Heberto (1996) *Historia de los Estudios Médicos en el Zulia: Del Colegio Seminario a LUZ*. Maracaibo. EDILUZ.
17. BERMÚDEZ ARIAS Fernando (1985) *Cuenca y la Cardiología Zuliana: Pioneros en Venezuela*. Maracaibo. Centro Zuliano de Historia de la Medicina. Imprenta del estado Zulia.
18. HERNÁNDEZ Juan P, VALBUENA Henry (2008) *Humberto Fernández–Morán. Un científico marabino de la talla de un diamante*. Maracaibo. Ediciones del Vicerrectorado Académico, Universidad del Zulia, Colección Textos Universitarios.
19. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES CLÍNICAS Dr. AMÉRICO NEGRETTE (2009) *50 años del Instituto de Investigaciones Clínicas “Dr. Américo Negrette”. Investigación científica de calidad, impacto y pertinencia social*. Maracaibo. Ediciones Astro Data S.
20. DURÁN Ányelo, VALERO Nereida. *Legionella pneumophila: ¿un patógeno emergente en el estado Zulia, Venezuela? Mini Revisión*. *Kasmera*. 2010; 38 (2):168 – 171

INDICE ACUMULADO DEL VOLUMEN 64
INDICE POR AUTORES:

- Briceño-Iragorry Leopoldo. Biografía del Doctor Vicente Davila, 1: 109-116
- Colmenares Arreaza Guillermo. Reseña histórica de la Clínica Razetti de Caracas, 2: 34
- Colmenares Suárez Luis A. Biografía del Doctor José Manuel Iturbe, 1: 103-108
- Cruz de Montbrún Lilia. La mujer en la Academia Nacional de Medicina, 2: 83 - 91
- Escalona Alarcón Roger. Primera operación realizada en el Nuevo Mundo, 2: 50
- Figueredo C. Hernán. Historia de la Policlínica Las Mercedes, 2: 41
- Francisco M. José. Biografía del Doctor Jesús Rafael Riskey, 1: 93-102
- González Guerra Miguel. Salud en Venezuela a inicios de la SVHM. 1: 7 - 31
- Guarapo Rodríguez Cutberto: Biografía del Doctor José Rojas Contreras, 1: 70-76
- Herrera García Luis. Biografía del Doctor Víctor Ovalles Carloman, 1: 121-128
- Krivoy O. Abraham. Biografía del Doctor Jesús Romero Sierra, 1: 82 – 85
- Malaspina Edgardo. José Gregorio Hernández, un científico a los altares, 2: 74 - 82
- Marvez H. Bernardino. Historia y actualidad del Centro Policlínico Valencia, 2: 29
- Moreno Brandt Leopoldo. Editorial: A manera de Presentación, 1: 5 – 6
- Ochoa Edixon. Medicina e intelectualidad zuliana, 2: 67-72
- Ochoa Edixon. 160 años de medicina zuliana: génesis, evolución decimonónica y fundador, 2: 91-95
- Ochoa Edixon. El Estado Zulia en la Medicina nacional, 2: 96-103
- Pazos A. Reinaldo. Historia de la Clínica El Ávila, 2: 10-16
- Plaza Rivas Francisco: Nora Bustamante Luciani, Epónima del X Congreso, 1: 129-134
- Plaza Rivas Francisco. El médico Rosendo Gómez Peraza preso en La Rotunda, 2: 64-66
- Poleo José Ramón. Historia del Hospital de Clínicas Caracas, 2: 17-28
- Puigbó García Juan José. Biografía del Doctor Joaquín Díaz González, 1: 53 – 69
- Ramos de Francisco Consuelo. Biografía del Doctor Diego Carbonell E. 1, 41 – 52
- Romero Reverón Rafael. Biografía del Doctor Santiago Rodríguez, 1: 117-120
- Romero Reverón Rafael. Berardo López Moreno: In Memoriam, 2: 7 - 9
- Rodríguez Jesús Manuel. Vargas en la enseñanza anatómica venezolana, 2: 53 - 64
- Sociedad Venez. Historia de la Medicina. Programa Oficial del X Congreso, 1: 5 -6; 2: 5-6
- Soyano López Andrés. Biografía del Doctor Santos Anibal Dominici, 1: 32 - 40
- Soyano López Andrés. Biografía del Doctor Jesús Sanabria Bruzual, 1: 86 – 92
- Vannini de Gerulewicz Marisa. El misterio de Francisco Isnardi, 2:
- Wagner Omaira. Aspectos históricos de la Maternidad Leopoldo Aguerrevere, 2: 47-49
- Zapata Leonor. Biografía del Doctor Ambrosio Perera Meléndez, 1: 77 - 81

INDICE POR MATERIAS:

Academia: La mujer en la Academia Nacional de Medicina	2: 82-90
Biografías	
Bustamante Luciani, Nora: Epónima del Congreso. Francisco Plaza Rivas	1: 129-134
Carbonell Espinal, Diego (1884 – 1945) Consuelo Ramos de Francisco	1: 41-52
Dávila, Vicente (1874 – 1949) Leopoldo Briceño-Iragorry	1: 110-117
Díaz González. Joaquín (1903 – 1984) Juan José Puigbó G.	1: 53-69
Dominici Santos Anibal (1869 – 1954) Andrés Soyano López	1: 32-40
Hernández, José Gregorio: un científico a la inmortalidad de los altares	2: 73-81
Iturbe, José Manuel (1883 – 1962) Luis Alfonso Colmenares S.	1: 103-109
Ovalles Carloman, Víctor (1860 - 1955) Luis Herrera García	1: 122-128
Perera Meléndez, Ambrosio (1904 – 1977) Leonor Zapata	1: 77-81
Risquez, Jesús Rafael (1883 – 1947) José M. Francisco	1: 93-102
Rodríguez, Santiago (1872-1954) Rafael Romero Reverón	1: 118-121
Rojas Contreras, José (1907 – 2011) Cutberto Guarapo R.	1: 70-76
Romero Sierra, Jesús (1884 – 1953) Abraham Krivoy O.	1: 82-85
Sanabria Bruzual, Jesús (1867 – 1950) Andrés Soyano López	1: 86-92
Directorio de Miembros de la SVHM.	1: 135
Editorial: Balance y perspectivas de la Revista. Luis Herrera García	2: 3-4
Enseñanza médica: Vargas en la enseñanza anatómica venezolana	2: 53-63
Estado Zulia en la Medicina nacional: personajes, instituciones y sucesos	2: 96-103
Historias de Clínicas Privadas	
Centro Clínico de Maternidad Leopoldo Aguerrevere	2: 47-49
Centro Policlínico Valencia (La Viña)	2: 29-33
Clínica El Avila	2: 10-16
Clínica Luis Razetti, de Caracas	2: 34-40
Hospital de Clínicas Caracas	2: 17-28
Policlínica Las Mercedes	2: 41-46
Medicina Zuliana	
El Estado Zulia en la medicina nacional: personajes, instituciones y sucesos	2: 96-103
Medicina e intelectualidad zuliana	2: 67-72
160 años de medicina zuliana: génesis, evolución decimonónica y semblanza de su fundador.	2: 91-95
Misterio de Francisco Isnardi	2:
Mujeres en la Academia Nacional de Medicina	2: 82-90
Necrológicas: Dr. Berardo López Moreno. In Memoriam	2: 7-9
Primera operación realizada en el Nuevo Mundo	2: 50-52
Rosendo Gómez Peraza preso en La Rotunda	2: 64-66
Salud en Venezuela, en los inicios de la Sociedad de Historia de la Medicina	1: 7-31
Vargas en la enseñanza anatómica venezolana, primera mitad del siglo XIX	2: 53-63